



Universidad de Concepción

Facultad de Humanidades y Arte

Traducción/Interpretación en Idiomas Extranjeros

Tesina para optar al grado de Licenciado en Translatología

**LOS NEOLOGISMOS DE LA CRISIS VENEZOLANA: UN ESTUDIO
CUALITATIVO SOBRE SU TRADUCCIÓN EN LA PRENSA EN INGLÉS**

Tesista: Vanessa Lorena Bastardo Zambrano

Profesora guía: Dra. Carolin Isabel Adam

Concepción, mayo de 2020

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.



RESUMEN

Cambios drásticos en el contexto social, político y económico de Venezuela han dado pie al surgimiento de nuevas realidades para los ciudadanos del país, quienes han utilizado neologismos para denominarlas. La presente investigación se enfoca en una serie de neologismos acuñados en Venezuela durante el período de 1999 hasta el presente y su traducción en la prensa escrita en inglés. Con este fin se seleccionaron trece neologismos surgidos de la crisis venezolana y se procedió a describir sus procedimientos de formación y sus significados. Posteriormente se realizó una búsqueda de equivalentes para estos neologismos en la prensa escrita en inglés, los cuales fueron clasificados de acuerdo con los procedimientos empleados para su traducción. Los neologismos en su mayoría fueron tomados de la investigación *Los términos de la crisis venezolana* de Lovón y Pita (2016) y se utilizó la clasificación de técnicas de traducción de Hurtado Albir y Molina (2001) para categorizar sus equivalentes en inglés. Además, también se hizo uso de las herramientas en línea Google Tendencias y Google Noticias para detectar los momentos en que se usaron más frecuentemente estos neologismos y para llevar a cabo la búsqueda de los equivalentes en inglés. Los resultados de la investigación demuestran que la generalización fue la técnica empleada más frecuentemente para traducir neologismos, pero también se observó una gran cantidad de descripciones y préstamos puros.

Palabras clave: Neología, neologismos, técnicas de traducción, crisis en Venezuela.

ABSTRACT

Dramatic changes in Venezuela's social, political and economic context have prompted the creation of new realities for the citizens of said country, who have started using neologisms to name them. This study focuses on a series of neologisms coined in Venezuela from 1999 onwards and their translation in the written press in English. To this end, thirteen neologisms coined during the Venezuelan crisis were selected and described according to their meaning and word-formation process. Subsequently, a search for equivalents for these neologisms was carried out in the written press in English, which were classified according to the techniques used for their translation. These neologisms were mostly taken from the article "*Los términos de la crisis venezolana*" (*Terms of the Venezuelan Crisis*) by Lovón and Pita (2016) and the classification of translation techniques used to categorize their equivalents in English was that of Hurtado Albir and Molina (2001). The online tools Google Trends and Google News were also used in order to detect the moments in which these neologisms were more frequently used and to carry out the search for equivalents in English. The results of the study showed generalization as the most used technique to translate neologisms, but descriptions and pure borrowings were also frequently used.

Keywords: Neology, neologisms, translation techniques, Venezuelan crisis.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	MARCO TEÓRICO	3
2.1.	Sobre el contexto político, económico y social en Venezuela	3
2.2.	Sobre la neología	8
2.3.	Sobre los neologismos	9
2.4.	Sobre los procedimientos de formación de neologismos	11
2.5.	Sobre las técnicas de traducción	13
2.6.	Sobre la traducción de neologismos	15
3.	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	18
4.	OBJETIVOS.....	18
4.1.	Objetivo General.....	18
4.2.	Objetivos Específicos	18
5.	METODOLOGÍA	19
5.1.	Corpus.....	19
5.2.	Procedimientos de búsqueda.....	20
5.3.	Metodología de análisis.....	22
6.	ANÁLISIS DE RESULTADOS	23
6.1.	Neologismos	23
6.1.1.	Los bolichicos, los boliburgueses y la boliburguesía.....	23
6.1.2.	Bachaquear, el bachaqueo y los bachaqueros	24
6.1.3.	Guarimbear, la guarimba y los guarimberos	27
6.1.4.	Los colectivos.....	29
6.1.5.	Raspar cupos, el cadivismo y los raspacupos	31
6.2.	Análisis de los procedimientos de formación de neologismos	32
6.3.	Los equivalentes	34
6.3.1.	Los bolichicos, los boliburgueses y la boliburguesía.....	34
6.3.2.	Bachaquear, el bachaqueo y los bachaqueros	40
6.3.3.	Guarimbear, la guarimba y los guarimberos	45
6.3.4.	Los colectivos.....	51
6.3.5.	Raspar cupos, el cadivismo y los raspacupos	55
6.4.	Análisis de las técnicas de traducción	59
7.	CONCLUSIONES.....	62
8.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘bolichico’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’.	24
Tabla 2. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘bachaquear’, ‘bachaquero’ y ‘bachaqueo’.	27
Tabla 3. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘guarimba’, ‘guarimbear’ y ‘guarimbero’.	29
Tabla 4. Procedimiento utilizado para formar el neologismo ‘colectivo’.	31
Tabla 5. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘raspar cupos’, ‘raspacupos’ y ‘cadivismo’.	32
Tabla 6. Ejemplos de los neologismos ‘bolichico’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’, sus equivalentes y su categorización.	37
Tabla 7. Ejemplos de los neologismos ‘bachaquear’, ‘bachaquero’ y ‘bachaqueo’, sus equivalentes y su categorización.	42
Tabla 8. Ejemplos de los neologismos ‘guarimbear’, ‘guarimbero’ y ‘guarimba’, sus equivalentes y su categorización.	47
Tabla 9. Ejemplos del neologismo ‘colectivo’, sus equivalentes y su categorización.	53
Tabla 10. Ejemplos de los neologismos ‘raspar cupo’, ‘raspacupos’ y ‘cadivismo’, sus equivalentes y su categorización.	58
Tabla 11. Comparación de los resultados obtenidos al clasificar los equivalentes en inglés de los neologismos estudiados.	59

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Frecuencia de búsqueda del neologismo ‘bolichico’ en Google Trends.	35
Figura 2. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘boliburgueses’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’ en Google Trends.	36
Figura 3. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘bolichico’ y ‘boliburgués’ en Google Trends.	37
Figura 4. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘bachaqueo’, ‘bachaquero’, ‘bachaquear’ y ‘bachaquerismo’ en Google Trends.	41
Figura 5. Frecuencia de búsqueda del neologismo ‘guarimba’ en Google Trends.	46
Figura 6. Frecuencia de búsqueda de la frase ‘colectivos chavistas’ en Google Trends.	52
Figura 7. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘raspacupos’ y ‘raspatarjetas’ en Google Trends.	56
Figura 8. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘raspacupo’ y ‘cadivismo’ en Google Trends.	57



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Procedimientos de formación de los neologismos de la muestra.	33
Gráfico 2. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘bolichico’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’ del español al inglés.	40
Gráfico 3. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘bachaquear’, ‘bachaqueo’ y ‘bachaquero’ del español al inglés.	45
Gráfico 4. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘guarimbear’, ‘guarimba’ y ‘guarimberos’ del español al inglés.	51
Gráfico 5. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar el neologismo ‘colectivo’ del español al inglés.	55
Gráfico 6. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘raspar cupos’, ‘raspacupos’ y ‘cadivismo’ del español al inglés.	59



1. INTRODUCCIÓN

A partir de las elecciones de 1999, se dio un cambio en la política venezolana que ha influenciado considerablemente la vida de los habitantes del país y que ha dado de qué hablar a nivel internacional, en mayor o menor medida, hasta el día de hoy. Se trata del cambio de gobierno que sucedió al modelo bipartidista, que había existido desde mediados del siglo XX hasta ese momento, al del Partido Socialista Unido de Venezuela, que era comandado por Hugo Chávez y en la actualidad por Nicolás Maduro.

En el panorama lingüístico, los cambios en el contexto político, económico y social, así como la posterior crisis financiera y humanitaria, han provocado el surgimiento de realidades antes desconocidas en el país, dando paso a una necesidad de palabras nuevas para denominar estos conceptos. Como explican Lovón Cuevas y Pita García (2016), esta situación ha dado pie a la aparición de unidades neológicas y peyorativas tales como “escuálido” (un opositor del Gobierno), lo que también podría ser provocado por la polarización producto de un modelo social bastante arraigado a los extremos de chavismo u oposición.

Estas nuevas realidades se han visto reflejadas en los medios de comunicación, por lo que la presente investigación se basó en la prensa escrita. Diversos autores (Romero, 1999 y Estornell, 2009) concuerdan en que la prensa escrita es el instrumento ideal para estudiar neologismos, pues en esta se refleja el habla común o, por el contrario, posee una amplia capacidad de influir en ella.

La presente investigación tuvo por objetivo estudiar qué sucede con los neologismos cuando las noticias viajan de un idioma a otro y con este fin, se seleccionó un contexto específico en el que la creación de unidades neológicas ha proliferado: la crisis en Venezuela (Lovón Cuevas y Pita García, 2016), el cual es un tema que se ha visto constantemente en las portadas de los diarios a nivel mundial en los últimos años. Se destaca, por ejemplo, el término *boligararch* en un artículo publicado por *The New York Times* en inglés, como equivalente para el neologismo ‘boligarca’. Por estos motivos, se esperaba encontrar equivalentes para algunos otros neologismos.

Lovón Cuevas y Pita García (2016) realizaron una investigación titulada *Los términos de la crisis venezolana*, que resultó en la publicación de una serie de neologismos surgidos en el país en el contexto de los períodos de gobierno del presidente Chávez y del presidente Maduro, entre 1999 y la publicación del artículo en 2016. Esta lista fue utilizada como base para la presente investigación, durante la cual se seleccionó una muestra de los neologismos publicados para buscar sus equivalentes en la prensa en inglés.

La importancia del tema yace también en el contexto actual de globalización, pues la capacidad de comunicarse con personas provenientes de otras culturas está íntimamente relacionada con la

capacidad de comprensión que tengamos de ellas, lo que incluye el entender cómo se desenvuelven en la modernidad. En Chile y en muchos otros países esto se ve demostrado en la gran cantidad de inmigrantes venezolanos que han llegado en los últimos años, trayendo consigo referencias no tan solo a un país extraño, sino también a nuevas realidades.

Se propuso realizar una investigación relacionada con la traducción de neologismos debido primeramente a su inherente novedad, por lo que se esperaba que no abundaran los trabajos investigativos sobre el tema. También se creyó que habría menos estudios realizados sobre la traducción de neología relacionada con aspectos sociales que sobre neologismos de campos de tecnología y especialización, debido a la baja cantidad de artículos encontrados sobre el tema. Finalmente, se decidió investigar los neologismos surgidos a raíz de la crisis venezolana, pues al momento de escoger un tema no se encontró ningún trabajo que tocara el tema de la traducción de estos.

En la presente investigación se seleccionaron 13 voces neológicas y 492 equivalentes publicados en una diversa serie de publicaciones anglófonas en línea, esto implica que la investigación está basada tanto en el área de la neología como en el área de la traductología. La teoría que respalda ambas áreas, así como el contexto social en el que surgieron los neologismos se presentan en el capítulo 2. En los capítulos 3 y 4 se establece la pregunta y los objetivos de la investigación y el capítulo 5 está dedicado a explicar la metodología que se siguió para lograr cumplir estos objetivos y responder a la pregunta de investigación. El capítulo 6 corresponde a la presentación y discusión de los resultados obtenidos, mientras que las conclusiones y proyecciones futuras se presentan en el capítulo 7.

2. MARCO TEÓRICO

El presente trabajo tiene por objeto analizar la traducción de neologismos en la prensa. Específicamente, aquellos surgidos en Venezuela a raíz de la crisis política, económica y social que se ha desarrollado desde 1999 y que han sido recogidos en una lista compilada por Lovón Cuevas y Pita García en su artículo *Los términos de la crisis venezolana*. Para este fin, es necesario aclarar algunos conceptos relacionados con la teoría neológica, los procedimientos de traducción y el contexto en el que surgieron los neologismos.

2.1. Sobre el contexto político, económico y social en Venezuela

Como se mencionó anteriormente, los neologismos utilizados fueron extraídos del contexto de la crisis en la que el país se ha visto envuelto desde el año 1999 hasta hoy. Sin embargo, para entender por qué esta es una crisis y de qué realidades surgieron los neologismos, es necesario conocer un poco sobre la situación social, política y económica que ha atravesado el país y saber que fue resultado de un proceso gradual, diacrónico y producto de una serie de acontecimientos entre los cuales los más importantes están expuestos a continuación.

La situación política de Venezuela ha presentado grandes fluctuaciones a través de su historia, que desde el siglo pasado ha estado intrínsecamente unida a la explotación petrolera y, aunque se ha ido deteriorando paulatinamente hasta la actualidad, también ha demostrado períodos de bonanza para algunos sectores de la sociedad. Si bien podría considerarse que la crisis actual vio un auge cerca del momento de la toma de posesión de Nicolás Maduro en 2013, se podrían adjudicar las razones para este suceso a un proceso diacrónico que comenzó con el descontento de la población a raíz de la crisis económica de 1983. El deterioro en la situación del país no se dio inmediatamente después de la toma de posesión del presidente Chávez, pero sí comenzaron a verse cambios a nivel político, económico y social desde el inicio de su Gobierno, con la modificación de la Constitución en 1999.

En 2009, Aponte Blank y Gómez Calcaño publican un análisis de la situación política durante los primeros diez años del Gobierno de Chávez, en el que explican el desarrollo de la politización militar, la falta de separación de poderes, el control del sistema electoral, la discriminación política, la descentralización del país, el particularismo y los medios de control social. Durante su Gobierno, el poder se concentraba en torno a la figura de Chávez, quien, según los autores, abogaba por que una sola autoridad tomara las decisiones de importancia. Además de esto, la Enmienda Constitucional de 2009, proyecto que fue propuesto por él, le otorgó a Chávez un control “casi ilimitado” sobre los poderes del Estado (Peregil, 2007), implementó la posibilidad de reelección indefinida para el cargo de presidente y aumentó el período presidencial a 6 años.

Como señalan Aponte Blank y Gómez Caño (2009), se dio una tendencia al totalitarismo a partir del control o la represión de las manifestaciones civiles a través de las fuerzas armadas y otros grupos armados de tendencia chavista. Asimismo, sus intentos de influenciar la política universitaria llevaron el uso de la fuerza en contra de los estudiantes y se intimidaba a los medios de comunicación, especialmente los privados, como se vio en el famoso caso del cierre del canal de noticias RCTV.

Otro aspecto que influye en la situación del país es el deterioro económico y, para explicarlo, es importante destacar tres sucesos relacionados con la erosión de la economía del país: en primer lugar, la completa intervención del Banco Central de Venezuela en 2004, a partir de la cual todos los asuntos financieros del país quedaron en manos del Gobierno; en segundo lugar, la ola de expropiaciones y nacionalizaciones comenzada por el presidente Chávez en 2007 y la posterior destrucción de cientos de empresas cuando el Estado o, en muchas ocasiones, el ejército, no tenían la suficiente experiencia para manejarlas; finalmente, la decadencia de la petrolera estatal, Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), que en 1998 producía 3.120.000 barriles de petróleo al día y en noviembre de 2019 había disminuido la producción a 1.137.000 barriles (Bermúdez, 2019).

El deterioro de la petrolera comenzó en 2002 con el despido de más de 20.000 empleados, quienes no estaban de acuerdo con las políticas que quería implementar el Gobierno y que posteriormente habrían sido reemplazados por esta razón. Esto se debió a la ley habilitante que le permitió a Chávez controlar PDVSA (Reuters, 2002; EFE Economía, 2012). De acuerdo con Brewer-Carías (citado en Guerrero y Herrera, 2018), el manejo posterior de la industria había sido politizado y militarizado, llegando sus deudas a tal punto que en la actualidad le pertenece casi del todo a Gobiernos extranjeros aliados del de Chávez. Según López Maya (2006), el sector empresarial rechazaba la posibilidad de un Gobierno que rigiera la política económica y los recursos petroleros. Desde este momento, representantes del sector se convirtieron en íconos de la política antioficialista.

López Maya (2006) también afirma que ya en el 2001 diversos agentes civiles, políticos y empresariales dieron inicio a un movimiento que llevaba a cabo estrategias insurreccionales, que tenían por objeto hacer que el presidente abandonara su cargo. Esto llevó a un golpe de Estado que logró este cometido por tres días; un paro general de tres meses entre 2002 y 2003, que no tuvo éxito y un proceso de referendo revocatorio al presidente en 2004, en el cual la mayoría votó por que Chávez se quedara.

Según Martínez Meucci (2008), la oposición estaba conformada en su mayoría por “profesionales, pequeños y grandes comerciantes, empresarios, gremios y sindicatos; personas que en general tienen alguna experiencia de superación a partir de su propio trabajo, pero que en su mayoría se mantenían alejados de los asuntos políticos” (p. 12). La oposición solicitó la

derogación de las leyes aprobadas por Chávez gracias a las facultades que le otorgaba la ley habilitante, pero el Gobierno no cedió y radicalizó su postura, por lo que el diálogo se vio imposibilitado.

El 7 de abril de 2002 se dio un golpe de Estado, que fue iniciado porque Chávez anunció que despediría a un grupo de gerentes de PDVSA y que logró derrocar al Presidente por un corto tiempo. La ya precaria situación social se agravó cuando la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y los representantes del sector empresarial convocaron un paro de 24 horas para el 9 de abril. Martínez Meucci (2008) explica que el 11 de abril una marcha de protesta en la capital se desvió hacia el palacio de Gobierno de Miraflores.

De acuerdo con el mismo autor, los chavistas y la Guardia Nacional acudieron a los alrededores de Miraflores, provocando así una confrontación entre las Fuerzas Armadas y los también armados partidarios del Gobierno contra los manifestantes opositores. Entre los adeptos chavistas que participaron en los enfrentamientos se encontraban los miembros de diversos grupos comunitarios conocidos como ‘colectivos’ (un neologismo que surgió para denominarlos), que a partir de este momento recibieron armas y motocicletas, y comenzaron a actuar como frentes de defensa armados del Gobierno. Los enfrentamientos provocaron más de quince muertes.

Otro suceso importante fue el paro petrolero de diciembre de 2002 a febrero de 2003, que llevó a una paralización general en el país. Esto, en conjunto con los despidos masivos en la empresa (de lo cual esta no se pudo recuperar efectivamente), tuvo severas consecuencias para la economía, pues el país registró una grave recesión por la caída del PIB y el aumento del desempleo y de la inflación. Cerca de 18.000 trabajadores, esta vez sobre todo ejecutivos, fueron despedidos por abandono del trabajo, por lo que el Gobierno tuvo la posibilidad de contratar exclusivamente entre sus partidarios para rellenar la plantilla de la petrolera, quienes no necesariamente eran los más aptos para los puestos (López Maya, 2008).

Este paro nacional es considerado como un punto de inflexión en la historia moderna de Venezuela. Asimismo, es relevante para esta investigación, porque provocó ciertos eventos a través de los cuales se acuñaron neologismos que son estudiados en el capítulo 6 del presente trabajo. Durante el paro petrolero surgió una nueva clase social, que dio origen al neologismo ‘boliburguesía’. Esta clase social está formada por empresarios o adeptos del Gobierno, que se han beneficiado de los vacíos en el mercado para acceder a contratos o puestos de trabajo en el sector público (Tosta, 2016). También se acuñó el neologismo ‘boliburgués’, para hacer referencia a estas personas.

En el año 2003 se instauró el sistema de control cambiario en el país, regulado por la Comisión Nacional de Asignación de Divisas (CADIVI), que sería responsable de asignar una cantidad limitada de divisas a los ciudadanos para viajes, negocios, entre otros (Díaz, 2016). De acuerdo

con Oliveros, Castillo y Villamizar (2015), después de dos devaluaciones del bolívar en los dos años posteriores a la implementación del control cambiario, fue evidente que CADIVI no contaba con la capacidad de mantener el dólar a una tasa fija, como habría sido su objetivo, por lo que se vio en la necesidad de forzar una cifra concreta hasta la siguiente devaluación en 2010.

El sistema de control de divisas, encargado de establecer los cupos o la cantidad de dinero que una persona podía cambiar al momento de viajar al exterior, llevó al surgimiento de otro neologismo para denominar un negocio ilícito conocido en el país como ‘raspar cupos’ (Romero Sanoja, 2016). Estas estafas y la corrupción demostrada por los encargados del sistema también significaron un grave golpe para la economía (Sanoja Zerpa, 2017).

Las expropiaciones también han tenido un gran impacto en materia económica y social. Por ejemplo, han conducido al aumento del desempleo, disminución de la producción y, en el caso de empresas como Sidor, representado riesgos a la vida de los trabajadores debido a la mala gerencia del Estado (Alonzo, 2009). Esto habría sido en detrimento del ambiente de negocios en el país. A la larga, la desconfianza de los inversionistas, junto a la mala gestión de las empresas estatizadas, habría llevado a la escasez de una gran parte de los bienes de consumo (Selman y Fournet, 2014 y Paullier, 2011), que debido a la inflación también estaban lejos de poder ser importados. Esto a pesar de las insistencias del presidente Chávez, y posteriormente del presidente Maduro, de que la escasez es producto de una denominada guerra económica iniciada por otros países de la región (Fernández, 2016 y Selman y Fournet, 2014).

En el año 2008, se dieron las primeras fallas en el suministro energético nacional, que se vio desbordado cuando el fenómeno climático El Niño afectó la principal hidroeléctrica del país (Martínez, 2011). Desde el año 2001, el Ejecutivo habría comenzado acciones de nepotismo y colusión, y el sector se vio afectado por la corrupción de sus dirigentes, aunque ya había indicios del déficit que estaba por venir (Sucre, 2019). Diversos autores (Sucre, 2019; Zerpa, 2010 y Saturno, 2018) concuerdan en que las fallas se deben al constante deterioro y a la falta de mantenimiento y de modernización de las instalaciones de generación y transporte de electricidad. A pesar de las medidas tomadas por el Gobierno, el problema no mejoró. Tampoco lo hizo cuando los efectos de El Niño amainaron.

La Asamblea Nacional formó una Comisión para el Estudio de la Crisis Eléctrica, la cual señala que, aunque el Gobierno de Chávez invirtió sobre 39 mil millones de dólares estadounidenses en plantas térmicas que producirían 14.000 MW, solo cuenta con 4.000 MW en 2019, los cuales según Sucre (2019) no alcanzan para cubrir la demanda de los ciudadanos. De acuerdo con López-González (2018), debido a la mala gestión del Ministerio de Energía, que habría provocado la fuga de los especialistas en el sector, las inversiones realizadas en materia de obra energética fueron en vano, pues las instalaciones se habrían deteriorado rápidamente o las obras quedaron inconclusas.

Esto sucedió debido a que las empresas que obtuvieron los contratos para llevar a cabo las obras no tenían experiencia en el sector, como en el caso de Derwick Associates, una empresa de jóvenes caraqueños que se encargaron de suministrar turbinas de baja calidad y en mal estado para reemplazar las obsoletas y averiadas que habían, en parte, causado la crisis de electricidad (García y Bátiz, 2018). De esta forma, también surgió el neologismo ‘bolichico’ para denominar a empresarios jóvenes sin experiencia en la industria a quienes el Gobierno otorgó contratos públicos sin licitación. Es menester recordar que, debido a las antes mencionadas expropiaciones, esto se convirtió en un suceso bastante común. En 2010, se suspendió el racionamiento energético en casi todos los sectores de la población, pero los apagones se mantienen hasta la actualidad.

En el año 2012, debido a la creciente escasez de productos de la cesta básica (que provocó largas filas para comprar en supermercados y otros almacenes), a la regulación de precios y al control cambiario surgió el ‘bachaqueo’, neologismo usado para nombrar actividades de reventa de artículos de primera necesidad en el mercado negro, o la compra y contrabando de productos tales como la bencina, que es más económica que en los países colindantes (Pardo, 2015a y 2015b). Demás está decir que, aunque una cantidad innumerable de ciudadanos ha tenido que recurrir a la que se ha vuelto una de las actividades más rentables en el país, se trata de una práctica ilegal. Estos ciudadanos reciben el nombre de ‘bachaqueros’, otro neologismo.

A partir del año 2012 también comenzó una crisis económica que se vio agravada por el continuo aumento de la inflación, la crisis energética, el aumento del desempleo, el control de precios impuesto por Maduro, la falta de divisas, la continua escasez y la deuda interna y externa (Guerrero y Herrera, 2018). Algunas fuentes citan la disminución del precio del barril de petróleo en el mercado internacional en 2014 como la mayor causa de la crisis económica (García, 2018; Rodríguez, 2018), pero aún cuando los precios se estabilizaron, la producción nunca se recuperó. Fue en este contexto de incertidumbre que se dio la muerte de Chávez y la toma de posesión de Nicolás Maduro en el año 2013 y, debido a un auge en la criminalidad y la continua gravedad de la situación económica, a inicios del año 2014 se vio la ola de protestas más extensa en una década en el país.

Estas protestas duraron alrededor de cuatro meses y tuvieron como consecuencia 43 muertos, sobre 800 heridos y más de 3.300 detenidos (Pardo, 2015c). Hubo denuncias de represión y uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de orden durante manifestaciones, además de torturas (incluyendo tortura sexual) y desapariciones de detenidos. También se denunció que los denominados ‘colectivos’ atacaron las protestas pacíficas y violentaron, saquearon e intimidaron a los ciudadanos en viviendas, instituciones, universidades y otros recintos (Voz de América - Redacción, 2018 y Vinogradoff, 2019). Fue en estas protestas que se acuñó el neologismo ‘guarimba’, para referirse a una forma de protesta que los manifestantes llevaban a cabo y que se explica con mayor detalle en el capítulo 6 de este trabajo.

2.2. Sobre la neología

En el presente trabajo se estudió la traducción de neologismos del español al inglés. Debido a esto, la investigación se enmarcó tanto en el área de la neología como el de la traductología, por lo que a continuación se explican los conceptos básicos de la primera.

En primer lugar, es necesario establecer que la neología es un proceso de formación de nuevas palabras que es vital para las lenguas, pues las mantiene vivas y contemporáneas con la sociedad. Cabré (1993) hace énfasis en esto al explicar cómo la neología asegura que la lengua funcione para cualquier tipo de comunicación, sin importar el dominio, los participantes o el canal, a partir del estudio y la regulación de los neologismos.

Otro aspecto relevante es el que señala Mortureux (citada en Cañete, 2016). Según esta autora, la neología es un reflejo de la evolución de las ideas, costumbres y conocimientos contemporáneos de una lengua, lo cual es característico de todas ellas y refleja su vitalidad. La autora menciona además la definición de Boulanger, según la cual la neología también es la rama que se encarga del estudio, tratamiento y difusión de neologismos tomando en cuenta la política de la lengua, la identificación de campos de especialidad que requieren nuevas denominaciones y la vinculación de estas nuevas voces con los diccionarios.

Ahora bien, según Cabré (1993), la neología como proceso puede clasificarse de acuerdo a varios criterios, entre los cuales se encuentran su función, sus procedimientos de formación y su pertenencia al sistema de la lengua. La autora clasifica los neologismos de acuerdo con su función en referenciales o denominativos y expresivos o estilísticos, pero esta no es la única forma de llamarlos, pues otros autores también han aportado nomenclaturas propias para clasificar neologismos, por ejemplo, ya en 1916 Tappolet (citado en Llopart y Freixa, 2013) propuso la clasificación de necesarios y de lujo para referirse específicamente a los préstamos, pero se considera que esta distinción puede ser extrapolada para referirse a todas las voces nuevas de una lengua.

Volviendo a la clasificación de neologismos de acuerdo con su función realizada por Cabré (1993), la autora junto con Gilbert detallan la dicotomía entre neologismos denominativos y estilísticos de la siguiente manera:

A grandes rasgos y en forma de síntesis, la neología denominativa se caracteriza por cumplir una función comunicativa referencial, adecuarse al referente que designa, utilizar recursos de formación comunes y productivos, y adquirir una frecuencia de uso considerable. Y, contrariamente, la neología estilística se caracteriza por tener una función expresiva y connotativa, ya que intenta mostrar la visión personal del autor y captar la atención del lector; por ello utiliza formas no productivas y poco comunes,

porque la finalidad es jugar con las palabras y ser originales, por tanto, son neologismos efímeros (citados en Llopart y Freixa, 2013, p. 242).

Cabré (1993) también añade que los primeros surgen a partir de la demanda para llenar un vacío denominativo y los segundos simplemente para dar una alternativa o un factor más subjetivo a la comunicación y puede que los hablantes ni siquiera noten que han creado una unidad que no aparece en los diccionarios. De acuerdo con estas características, los neologismos analizados en el presente trabajo corresponden a neologismos denominativos. Como Llopart y Freixa (2013) explican, mientras que los neologismos denominativos tienden a ser incorporados a los diccionarios, los estilísticos son efímeros y en esto yace la importancia de la funcionalidad.

Dubuc (citado en Yáñez, 2015), en cambio, clasifica la neología según su uso en: estilística, social, tecnológica y funcional. Se consideró relevante su definición de neología social, que se refiere a las denominaciones surgidas a raíz de nuevos movimientos o estructuras sociales, por ejemplo, en el caso del movimiento sindicalista de inicios del siglo pasado, el sufragismo y los neologismos que se mencionan en el presente trabajo.

Otra forma de clasificación de unidades neológicas propuesta por Cabré (1993) se da según el sistema de la lengua al que pertenezcan. Esta clasificación subdivide los neologismos, por un lado, en unidades del habla común, que por lo general son voces más espontáneas, estilísticas y efímeras; y, por otro lado, en unidades de la lengua de especialidad, conocidas como neónimos o neologismos terminológicos. Las primeras, al contrario que las últimas, pueden ser sinónimos de otras palabras, lo que hace que su uso le de relevancia al estilo. Además, son más breves y para su composición se toman más en cuenta aspectos dialectales y coloquiales de la lengua; mientras que los neónimos tienden a traspasar las barreras internacionales, los neologismos, al contrario, no tienden a extenderse más allá del idioma en el que han sido creados. Como resulta evidente, en el presente trabajo se utiliza una muestra de unidades neológicas del habla común.

Finalmente, la neología también se clasifica de acuerdo al procedimiento de formación. Cabré (1993) utiliza las siguientes categorías: neologismos de acuerdo con su forma, neologismos semánticos, sintácticos, préstamos y otros. Aunque también existen diversas nomenclaturas en este ámbito, en la presente investigación se trabaja con la taxonomía de Estopà y Cabré (2004), la cual se explica más detalladamente en el apartado 2.4.

2.3. Sobre los neologismos

En el apartado 2.1 fue posible apreciar cómo los diversos eventos y sucesos relacionados con la política venezolana provocan la creación de nuevas palabras, más concretamente de neologismos denominativos. Cabré (1993) señala que estos neologismos son necesarios porque un nuevo concepto ha sido creado por un colectivo que también da origen a la denominación. Según la

misma autora, estos conceptos se generan a partir de dos tipos de situaciones; en primer lugar, puede suceder que haya dos o más denominaciones para el mismo concepto, lo que genera la necesidad de crear una definición global y única; en segundo lugar, es necesaria una nueva denominación cuando, por ejemplo, un concepto no cuenta con una que satisfaga a los especialistas o de plano no existe denominación. El objetivo de ambos tipos de unidades sería facilitar la comunicación.

De acuerdo con Alvar Ezquerro (1999), el neologismo hace referencia al uso de cualquier aspecto innovador en el habla, es decir, desde una denominación completamente nueva para un concepto nuevo hasta la adición de un significado nuevo para una cierta denominación; y tampoco se refiere únicamente a palabras, sino que también puede ser utilizado para unidades fraseológicas. Sin embargo, como explica Fernández-Sevilla (citado en Alvar Ezquerro, 1999) lo único más difícil que definir una palabra como neológica es determinar cuándo un neologismo se ha insertado permanentemente en la lengua.

Cabré (1993) también menciona los siguientes criterios utilizados para considerar una palabra como neologismo:

- a) **la diacronía:** una unidad es neológica si ha aparecido en un período reciente;
- b) **la lexicografía:** una unidad es neológica si no aparece en los diccionarios;
- c) **la inestabilidad sistemática:** una unidad es neológica si presenta signos de inestabilidad formal (morfológicos, gráficos, fonéticos) o semántica;
- d) **la psicología:** una unidad es neológica si los hablantes la perciben como una unidad nueva. (Cabré, 1993, p. 3).

Sin embargo, la autora considera que estos son bastante arbitrarios y aclara que los neólogos, terminólogos y lexicógrafos tienden a preferir la lexicografía como método para asegurar que una definición es nueva, utilizando diccionarios o un corpus de exclusión.

Alvar Ezquerro (1999), además, propone que para determinar si una forma es neológica se debe evaluar si ha surgido un concepto nuevo que promueva la necesidad de una denominación. La unidad debe emerger de la misma lengua o ser tomada de otra y, si los hablantes la adoptan en gran medida, esta denominación podrá ser reconocida como neologismo. La importancia de estos criterios para el presente trabajo radica en que las palabras estudiadas han surgido en el contexto específico de un país, Venezuela, por lo que se podría aducir que también se trata de regionalismos.

Para tratar el siguiente aspecto, cuándo una palabra deja de ser considerada como neologismo, Cabré (1993) propone algunas condiciones que deben reunir los neologismos para ser incorporados a la lengua: brevedad, transparencia o adaptación al sistema fónico y morfológico

de la lengua, pero la autora también explica que, en última instancia, la aceptación depende de los hablantes. Alvar Ezquerro (1999) sostiene que, para que una forma se haya integrado a la lengua y dejado de ser un neologismo, deben cumplirse los siguientes pasos: en primer lugar, que los hablantes la reconozcan y usen; en segundo lugar, que haya sido agregada a un diccionario de neologismos; en tercer lugar, que haya sido agregada a un diccionario de la lengua con una marca que lo identifique como neologismo; en cuarto lugar, que pierda esta marca.

Otro punto importante tratado por Cabré (1993) son los criterios de creación de términos en diferentes idiomas. Según la autora, la capacidad neológica de una lengua está relacionada con sus condiciones políticas y sociales. Así, en países más desarrollados, en los cuales la producción e innovación es mayor, se da una mayor producción neológica y, además, esta no es tan estrictamente controlada, pues hay mayor confianza en que la lengua se mantendrá viva por más tiempo; mientras que un país que debe importar toda su tecnología, por ejemplo, deberá prestar atención a los neologismos que importa con ella, bajo riesgo de terminar utilizando palabras en otro idioma para gran parte de su discurso. Cabré (1993) también recomienda no adoptar denominaciones muy específicas del habla local para conceptos muy especializados, pues esto podría influir negativamente en la posterior propagación de la palabra. La autora también propone mantener un equilibrio en los procesos de formación.

2.4. Sobre los procedimientos de formación de neologismos

Habiendo comentado un poco sobre las clasificaciones de los neologismos en el apartado 2.2, se debe agregar que en la presente investigación se trabajó con la tipología que Estopà y Cabré (2004) proponen en la *Metodología del trabajo* del Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra (OBNEO, un observatorio de análisis neológico en Barcelona), en la que las unidades se dividen según procedimientos de formación en los siguientes grupos y subgrupos:

1. **Neologismos de forma:** Se dividen en varios subgrupos según el método utilizado para su formación, siendo estos los siguientes:
 - 1.1. **Sufijación:** se agrega un sufijo a un radical, por ejemplo: chavismo.
 - 1.2. **Prefijación:** se agrega un prefijo a un radical, por ejemplo: antichavista.
 - 1.3. **Interferencias entre sufijación y prefijación:** se puede formar un neologismo utilizando la sufijación y prefijación, por ejemplo: neochavismo.
 - 1.4. **Composición:** se combinan dos radicales, por ejemplo: raspacupo.
 - 1.5. **Composición culta:** se agrega una forma prefijada culta a una sufijada culta, o bien una forma prefijada o sufijada culta a un radical. Bienandro, por ejemplo.
 - 1.6. **Lexicalización:** se lexicaliza una forma flexiva, por ejemplo: encuadernado.
 - 1.7. **Conversión sintáctica:** la forma cambia de categoría gramatical, por ejemplo: neoliberal (usado como adjetivo, pero documentado como sustantivo).

- 1.8. **Sintagmación:** se lexicaliza una estructura sintáctica, por ejemplo: violencia doméstica.
- 1.9. **Siglación:** una sigla se lexicaliza y algunas de sus características cambian, podría adquirir una nueva acepción, ejemplo: el pepé (Partido Popular), la MUD (Mesa de la Unidad Democrática).
- 1.10. **Acronimia:** segmentos de palabras forman un sintagma, por ejemplo: jodierno (de joder y gobierno).
- 1.11. **Abreviación:** se acorta la base léxica de una forma preexistente. Neocon, por ejemplo, viene de neoconservador.
- 1.12. **Variación:** se cambia la ortografía de la palabra, por ejemplo: pasa de infraestructura a infraestructura.
2. **Neologismos sintácticos:** Una subcategoría gramatical de un radical se ve modificada, por ejemplo: ama de casa → amo de casa.
3. **Neologismos semánticos:** Como se ha explicado anteriormente, se le da a una forma preexistente un nuevo significado, por ejemplo: guarimba.
4. **Préstamos no adaptados y préstamos adaptados ortográficamente:** Los préstamos son palabras tomadas de otros idiomas e integradas en el habla como préstamos no adaptados (*happy hour*) o préstamos adaptados ortográficamente (restorán). Los calcos se clasifican de acuerdo con su proceso de formación como los neologismos de forma.
5. **Otros:** Las autoras consideran este espacio para posibles formas neológicas que no se puedan clasificar entre las anteriores. Ejemplos: fitipaldi, yuyu.

Cabe mencionar que en el presente estudio se analizaron unidades neológicas formadas morfológica, semántica y léxicamente. La formación léxica, según la autora, “comprende todas aquellas unidades lexemáticas con capacidad referencial que pueden constituir una entrada de diccionario, ya sean unidades simples o formaciones sintagmáticas” (1993, p. 444). En el apartado 6.1 de esta investigación se detallan de forma explícita cada uno de los procedimientos de formación utilizados para acuñar los neologismos que forman parte de la muestra.

En su estudio sobre la neología léxica presente en la prensa chilena, Fuentes, Gerding, Pecchi, Kotz y Cañete (2009) señalan que los procedimientos de formación de palabras más utilizados fueron el préstamo, la sufijación, la prefijación, la composición culta y la neología semántica. Ortega (2001) menciona en su artículo *Neología y prensa: un binomio eficaz*, el cual también se basa en la prensa, que los procedimientos más comunes son la composición y la derivación (prefijación, sufijación, infijación). En un análisis de Estornell Pons (2012) sobre neologismos del ámbito de la moda en revistas femeninas, la autora resalta la prefijación como el procedimiento más productivo, pero también menciona que la sufijación y la composición fueron usados con relativa frecuencia; los préstamos no se tomaron en cuenta en el estudio.

En su estudio *Los neologismos de la revolución bolivariana*, Martínez-Lara (2019) también

analiza una muestra de neologismos surgidos a raíz o durante la crisis en Venezuela. Si bien los neologismos analizados por él no son los mismos que en este trabajo, es menester mencionar los resultados de su investigación. Según el autor, los procedimientos de formación utilizados más frecuentemente son la composición, sufijación e interferencia entre sufijación y prefijación; sin embargo, en su estudio, los más productivos fueron la sintagmación y la siglación.

2.5. Sobre las técnicas de traducción

Como se ha mencionado en el apartado 2.2, el presente estudio se enmarca en los campos de la neología y de la traductología. En los capítulos anteriores se brindó una explicación sobre los aspectos básicos de la neología y se estableció una tipología de neologismos que es menester tener presente durante la lectura, por lo que ahora se debe proceder al área de la traductología y establecer la taxonomía necesaria para clasificar los equivalentes encontrados en los artículos de prensa estudiados, es decir, las técnicas de traducción con las que los reporteros traspasan los neologismos en español al inglés.

Como también sucedió con las taxonomías mencionadas en el apartado sobre neología, diversos autores han propuesto nomenclaturas propias para las técnicas de traducción desde que Vinay y Darbelnet (1958) postularon sus procedimientos técnicos de traducción, las cuales igualmente han sido llamadas estrategias o técnicas. Hurtado Albir describe estas técnicas como un “procedimiento verbal concreto, visible en el resultado de la traducción, para conseguir equivalencias traductoras” (2001, p. 256).

La autora, además, describe estas técnicas como herramientas que facilitan el análisis, la descripción y la comparación de traducciones pues, según ella, “permiten identificar, clasificar y denominar las equivalencias elegidas por el traductor para microunidades textuales, así como obtener datos concretos sobre la opción metodológica utilizada” (Hurtado Albir, 2001, p. 257).

Vinay y Darbelnet (1958) proponen siete procedimientos principales (préstamo, calco, traducción literal, transposición, modulación, equivalencia y adaptación), a los que luego agregaron dos pares de opuestos (disolución y concentración, amplificación y economía) y un procedimiento individual (compensación). Después de ellos, diferentes autores (Vásquez Ayora, 1977; García Yebra, 1982 y Newmark, 1988, entre otros) han profundizado en su clasificación o se han basado en ella para desarrollar las propias.

En 1977, Vásquez Ayora publicó sus *Procedimientos técnicos de ejecución*, Delisle (1993) las *Matizaciones* y Newmark (1988) los *Procedimientos de traducción*, incluyendo un apartado para traducción de neologismos. Los llamados traductólogos bíblicos (Nida, Taber y Margot, 1964) proponen ciertas técnicas de ajuste para cuando no haya equivalencia posible, como la adición, sustracción, las notas al pie de página, la sustitución cultural, entre otros.

En la presente investigación se trabaja con la propuesta de Hurtado Albir y Molina, la cual fue recuperada de *Traducción y Traductología: Introducción a la Traductología* (2001, pp. 269-271), como se describe a continuación. Se consideró que reúne efectivamente las diversas clasificaciones de técnicas de traducción propuestas por autores previos, por lo que se utilizan en el apartado 6.2 para categorizar los procedimientos utilizados para traspasar la muestra de neologismos seleccionados del español al inglés.

1. **Adaptación:** Un elemento cultural se ve reemplazado por uno autóctono, por ejemplo: *baseball* → fútbol.
2. **Ampliación lingüística vs compresión lingüística:** A través de la ampliación se añaden elementos lingüísticos (se traduce *no way* como “de ninguna manera”, en vez de “en absoluto”, que tendría la misma cantidad de palabras), mientras que la compresión reduce la cantidad de elementos lingüísticos.
3. **Amplificación vs elisión:** Por ampliación se entiende la inclusión de información adicional en el texto meta (TM) (Ramadán → Ramadán es el mes del ayuno para los musulmanes), mientras que la elisión es la omisión de este tipo de informaciones cuando sí están en el texto de origen (TO). Las Notas del Traductor son consideradas una ampliación.
4. **Calco:** Traducción literal de una unidad en la lengua de origen (LO), por ejemplo: *smartphone* → teléfono inteligente.
5. **Compensación:** Información cambia de lugar en el TM.
6. **Creación discursiva:** equivalencia establecida por el autor, para una situación única. Por ejemplo, la traducción de la película inglesa *Rumble fish* por *La ley de la calle*.
7. **Descripción:** Se reemplaza la unidad de traducción por la explicación de su forma o función. Por ejemplo: para traducir del italiano *panetone* se diría “bizcocho tradicional que se toma en Noche Vieja en Italia”.
8. **Equivalente acuñado:** Término o expresión conocida en la LM reemplaza la unidad a traducir, por ejemplo: “*They are as like as two peas*” → “se parecen como dos gotas de agua”.
9. **Generalización vs particularización:** En la generalización se prefiere usar un término más neutro, mientras que en la particularización se precisa. Por ejemplo: *A pint* → una cerveza (ejemplo tomado de Carr, 2013).
10. **Modulación:** El punto de vista, enfoque o categoría de pensamiento es diferente al del TO, por ejemplo: traducir Golfo Árabe como Golfo Pérsico.
11. **Préstamo:** La unidad de traducción se deja igual que en el TO, si se trata de un préstamo puro, o se modifica de acuerdo a la grafía de la LM, en caso de ser un préstamo naturalizado. (En el primer caso se puede tomar como ejemplo el uso de la expresión *lobby* en el segundo caso: “gol” o “mitin”).
12. **Sustitución:** Elementos lingüísticos reemplazan paralingüísticos o al revés.

13. **Traducción literal:** Unidad de traducción es traspasada palabra por palabra. Carr (2013) menciona que enfatiza el TO. Por ejemplo: “*They are as like as two peas*” → “se parecen como dos guisantes”.
14. **Transposición:** Cambio de categoría gramatical, es decir: se traduce “*He will soon be back*” como “no tardará en volver”, aunque se podría decir “estará de vuelta pronto”, para mantener el adverbio.
15. **Variación:** Modificación de elementos lingüísticos o paralingüísticos que denotan la variación lingüística, como dialectos sociales, geográficos, estilo o tono textual.

2.6. Sobre la traducción de neologismos

Es necesario establecer que la traducción de neologismos es un tipo de traducción comprendido en la disciplina traductológica, tal como la traducción literaria o técnica. En efecto, de acuerdo con Newmark (1992) y Sayadi (2009), los neologismos se presentan como, probablemente, el mayor desafío al momento de traducir. Para Newmark (1992), esto es porque la cantidad aumenta continuamente y porque en muchos casos cuentan con una definición específica que cambia vertiginosamente e incluso puede perder el sentido original. Según Sayadi (2009), en ocasiones ni siquiera se puede asegurar que una palabra sea neologismo, pues estos pueden ser olvidados muy rápidamente, en algunos casos no son conocidos por la mayoría de los hablantes y posiblemente no aparecen en diccionarios.

Luna García (2014) concuerda con Newmark y Sayadi sobre el hecho de que la traducción de neologismos es un desafío para los traductores, y agrega, además, que es un tema sobre el cual no hay mucha información en la literatura. Con respecto al traductor especializado, la autora sostiene que debe “poseer una competencia terminológica-neológica que le permita analizar el comportamiento de la terminología que traduce con la finalidad de poder crear neónimos compatibles con los recursos de formación empleados en ese campo, que no solo sean aceptados, sino también utilizados, por los expertos” (Luna García, 2014, p. 5).

Para la labor de traducir neologismos, se considera que el traductor no especializado, el reportero en el caso de este trabajo, también debe poseer una competencia lingüística que, al menos, le permita traspasar la información de una forma que los futuros lectores del texto puedan comprender. Se debe tener en cuenta que, debido a la tipología textual para la que se traduce (artículos de periódico) los más probable es que estos hipotéticos lectores sean legos.

Díaz y Vega (2018) explican que para traducir neologismos es necesario manejar estrategias o procedimientos que ayuden a resolver los problemas que presenta este desafío, pero también señalan que “para lograr transmitir ‘lo mismo’ en una lengua y cultura diferentes, pueden crear y aplicar eventualmente estrategias diferentes a las descritas y emplear otras de carácter práctico” (p. 9). Además, las autoras señalan que la transferencia directa (por préstamo,

transcripción o transliteración) es bastante común y proponen las siguientes posibilidades de equivalentes que puede usar el traductor al traspasar neologismos de una lengua fuente (LF) a la lengua meta (LM):

- El equivalente está registrado en obras lexicográficas en la LM.
- El equivalente es un neologismo en la LM.
- El equivalente no está registrado en obras lexicográficas, ni en el uso de la LM (es acuñado utilizando los recursos de formación de la lengua en cuestión).
- Se lleva a cabo una paráfrasis del significado del neologismo en la LF.

En otra investigación publicada en 2015, Luna García realiza una comparación de veinte neologismos tomados del *Buzón neológico peruano* (una página de Facebook de su autoría) y sus equivalentes en cinco idiomas. A través de esta clasificación concluye que “las técnicas más utilizadas son el préstamo (adaptado y no adaptado), el calco y las acuñaciones propias” (p. 10). Según la autora, además, sus resultados concuerdan con las propuestas de Newmark, 1988; Picone, 1996; Baker, 1992; Niska, 1998; Sayadi, 2009; Hermans y Vansteelandt, 1999; Bacquellaine, 2009 (Luna García, 2015) que ya habían propuesto al préstamo como la técnica de traducción más utilizada para traspasar neologismos.

Sayadi (2009) también sostiene que es necesario para el traductor considerar el contexto para descubrir el significado de un neologismo, por lo que conocer el proceso de formación del mismo puede resultar útil. La autora recomienda además el uso del equivalente aproximado, la transcripción, transliteración, descripción, el calco o préstamo para la traducción de neologismos. Niska (1998) considera que las cinco técnicas más utilizadas al momento de interpretar neologismos durante una interpretación de conferencias fueron la omisión, el equivalente aproximado, la descripción y los préstamos directos e indirectos. Además, explica que los treinta intérpretes de la corte que actuaron como sujetos en su investigación prefirieron el uso del equivalente aproximado y la descripción, siendo la omisión y el préstamo directo las técnicas menos usadas.

Sakaeva, Yahin, Ermolenko y Bazarova (2018), quienes investigaron sobre la traducción de neologismos literarios del inglés al ruso, mencionan que las técnicas que más se ven representadas son el equivalente funcional, el calco, la transliteración y la transcripción. Por otro lado, de acuerdo con la investigación de Bacquellaine (2009) sobre la traducción de neónimos de la tecnología Bluetooth del inglés al francés y al portugués, el inglés tiene una fuerte influencia en los procesos de incorporación de neologismos de los otros dos idiomas, pues tiende a haber ambigüedad cuando no se utiliza un préstamo integral. En el español también se ha hablado mucho de la incorporación de préstamos o calcos del inglés, pero no ha sido posible encontrar mucha información en la otra dirección.

Estas perspectivas diferentes dan a entender que los procedimientos también varían de acuerdo con el tipo de texto que se esté traduciendo, el idioma y si se traducen neologismos o neónimos. Los neologismos seleccionados por Lovón Cuevas y Pita García (2016) fueron recolectados de reportajes en prensa escrita, así como de comentarios en redes sociales y foros en internet publicados por hablantes del español venezolano. En una ocasión, un periodista se atribuyó la creación de un neologismo (Cavadas, 2014), pero la escasa información al respecto ha hecho imposible confirmar esto. Por lo general, se trata de palabras que se han extendido por su uso oral o en redes sociales. En el capítulo 6 de esta investigación se explican más detalladamente los procesos de formación y significados de la muestra de neologismos utilizados en este trabajo.



3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué técnicas de traducción son las más usadas para traspasar los neologismos surgidos de la crisis venezolana a la prensa escrita en inglés?

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Clasificar los equivalentes utilizados para traducir una muestra representativa de neologismos surgidos de la crisis venezolana en la prensa escrita en inglés de acuerdo con la técnica de traducción empleada.

4.2. Objetivos Específicos

1. Establecer una muestra representativa de neologismos pertinentes a la crisis venezolana utilizando como base primaria aquellos publicados por Lovón Cuevas y Pita García (2016) en su investigación *Los términos de la crisis venezolana*.
2. Establecer una definición de cada neologismo y categorizarlos según su procedimiento de formación de acuerdo con la taxonomía publicada por el OBNEO (2004).
3. Determinar si los neologismos seleccionados han sido utilizados en la prensa escrita en inglés.
4. Categorizar los equivalentes extraídos de la prensa en inglés de acuerdo con las técnicas de traducción propuestas por Hurtado Albir y Molina (2001).
5. Determinar si existe alguna tendencia en las técnicas de traducción encontradas.

5. METODOLOGÍA

La presente es una investigación cualitativa descriptiva, debido a su carácter subjetivo y el objetivo de recabar información para analizar y describir un fenómeno lingüístico con el fin de determinar una tendencia. De acuerdo con la clasificación de Kleinman (1994), este trabajo es un estudio de diseño retrospectivo, transversal y sincrónico, ya que se enfocó en el estudio de un período de tiempo restringido: el de la crisis política y socioeconómica en Venezuela.

5.1. Corpus

Para esta investigación, se recopiló una selección de once unidades neológicas de entre las 65 propuestas por Lovón Cueva y Pita García (2016) en su investigación *Los términos de la crisis venezolana*, más dos unidades surgidas de la información recabada al estudiar las que estos autores habían mencionado. Se utilizó esta lista porque al momento de iniciar la presente investigación era la publicación más reciente sobre neología en Venezuela y, además, en ella se explica detalladamente el significado de las unidades neológicas, se incluyó el contexto del cual fueron extraídas y, en algunos casos, el procedimiento utilizado para su formación.

Es importante mencionar que todos los neologismos mencionados en la lista han sido recopilados de fuentes virtuales que incluían periódicos, redes sociales y foros en línea, y fueron validados por hablantes del español venezolano durante la última década. Lovón Cuevas y Pita García (2016) corroboran la condición neológica de su muestra a través del criterio lexicográfico, comparándolos con el *Diccionario de venezolanismos* de Tejera (1983), el *Diccionario de Americanismos* (2010) y el *Diccionario de la Real Academia* (2001), todos citados en su investigación. Hay que recordar que Cabré (1993) menciona que este es el criterio más usado por los neólogos.

Los neologismos fueron extraídos de la prensa escrita, pues, como afirma Garrido (citado en Romero, 1999) en este medio trabajan los portavoces de novedades, lo cual lo hace un recurso importante para la difusión de neologismos. Romero afirma, además, que el hecho de que el neologismo aparezca en un medio impreso le da “cierta ilusión de permanencia” y que se puede esperar que estos medios reflejen el uso actual de la lengua, pues “registran el habla utilizada por ciertos grupos sociales de importancia, de los cuales forman parte políticos, artistas y muchos otros miembros de la sociedad, lo que significa que estos patrones influyen en los consumidores, es decir, en el resto de la población” (Romero, 1999, pp. 67-68).

Hernández (citado en Estornell, 2009, p. 177), afirma que “la lengua de los medios se ha convertido en el modelo para la mayoría de los hablantes”, lo que implica que si un neologismo es usado en la prensa aumentan sus posibilidades de arraigarse en el idioma. Asimismo, Alvar Ezquerro (1999) acota que en este medio se divulgan neologismos de diversos campos, y, de

acuerdo con Estornell (2009), los neologismos son usados frecuentemente en la prensa escrita y de ahí proceden a establecerse en la lengua.

Perdiguero y Ortega (citados en Fuentes, Gerding, Pecchi, Kotz y Cañete, 2009) también están de acuerdo en la relevancia de la prensa escrita para la producción neológica; la segunda explica que “el lenguaje periodístico es de producción colectiva; además, un elevado número de noticias llega a través de las agencias informativas, a menudo en otros idiomas” (p. 3). Además, es interesante, porque Fuentes, Gerding, Pecchi, Kotz y Cañete (2009) mencionan que el lenguaje neológico que surge del uso en la prensa por lo general transgrede las reglas de formación de palabras e incluye neologismos y neónimos.

Para seleccionar la muestra de unidades neológicas utilizadas en este estudio se descartaron aquellas consideradas peyorativas, tales como ‘bolipendejo’, pues se consideró menos probable que pudieran aparecer en la prensa escrita debido a su bajo registro. También se descartaron los adjetivos y sustantivos derivados de antropónimos utilizados para describir a un partidario de una personalidad política determinada, por ejemplo ‘cabellista’ o ‘el Gobierno chavecista’, pues se esperaba que los resultados a encontrar en esos casos serían bastante transparentes. Esto disminuyó la cantidad de sobre 60 unidades a 21. Posteriormente, se encontraron equivalentes en inglés para 11 neologismos y durante esta búsqueda se recabó suficiente información sobre las voces ‘colectivo’ y ‘raspar cupos’ como para incluirlos también en el análisis. De esta manera, el corpus completo quedó constituido por 13 unidades.

5.2. Procedimientos de búsqueda

Para comenzar, se llevó a cabo una investigación sobre las definiciones y el procedimiento de formación de cada unidad neológica, pues se consideró que la información proporcionada por Lovón Cuevas y Pita García (2016) era muy escasa para llevar a cabo el análisis posterior. Se debe recordar que, como menciona Sayadi (2009), se debe tener buen manejo del contexto del neologismo para poder traducirlo. Esto sirvió como guía al momento de buscar y clasificar los equivalentes en inglés. Las unidades neológicas fueron clasificadas en campos semánticos de acuerdo con su significado para facilitar la comprensión y poder llevar a cabo un análisis más completo; por ejemplo, el verbo ‘guarimbear’ se agrupó junto con los sustantivos ‘guarimba’ y ‘guarimbero’.

A continuación, se estableció un método de búsqueda para identificar los equivalentes de estas unidades neológicas en artículos de prensa escritos en inglés. Esto se llevó a cabo con ayuda de los gráficos de “Interés a lo largo del tiempo” de la herramienta de tendencias de búsqueda de Google (la que a partir de ahora se denominará Google Trends), la cual indica cuándo una palabra ha gozado de gran popularidad en las búsquedas en Google en general o en una región o

país determinado. Además, los resultados pueden ser filtrados para incluir únicamente la sección de noticias.

A continuación, se puede observar la explicación recuperada de la página de Google Trends sobre el funcionamiento de esta herramienta:

Los números representan el interés de búsqueda en relación con el valor máximo de la lista correspondiente a la región y el período especificados. El valor 100 indica la popularidad máxima del término, 50 implica la mitad de popularidad, y 0 significa que no hubo suficientes datos para este término. (“Interés a lo largo del tiempo”, s.f., pár. 1).

Posteriormente, se llevó a cabo una búsqueda de equivalentes en artículos de la prensa en inglés, para lo que se procuró utilizar artículos cuyas características permitiesen esperar un resultado favorable. Esto implica que, por ejemplo, la fecha de publicación coincidiera con una fecha en la cual se ha visto un alza en interés por la unidad neológica en Google Trends, que algunas palabras clave en el título o la bajada de título fueran equivalentes a otras en el corpus utilizado por Lovón Cuevas y Pita García (2016), que las imágenes utilizadas fueran iguales, similares o se relacionaran de alguna forma con el equivalente que se esperaba encontrar, que hiciera referencia a las mismas personas, entre otros. Para este fin se utilizó la herramienta Google Noticias, un agregador y buscador de noticias que permite delimitar la búsqueda utilizando una palabra clave y seleccionar la región, el idioma y la fecha.

Los resultados arrojados por Google Trends permitieron delimitar la recolección de equivalentes, pues se pudo determinar la fecha de búsqueda en la herramienta Google Noticias para incluir solamente los meses en los que el neologismo fue más popular. En algunos casos, también fue posible detectar palabras que tenían un doble significado gracias a Google Trends, lo que ayudó a tomar las precauciones necesarias para no extender la búsqueda. Por ejemplo, en el caso del neologismo ‘bachaquero’, se observó que también se refiere a una ciudad en Venezuela que apareció repetidamente en las noticias antes de que el neologismo que interesaba a esta investigación fuera acuñado y así se pudo establecer un rango de búsqueda para determinar el momento en el que fue inventado.

Al buscar el neologismo ‘guarimba’ en Google Noticias se encontraron equivalentes interesantes para el término ‘colectivo’, un neologismo semántico, por lo que se tomó la libertad de agregarlo también a la muestra. Asimismo, al buscar información sobre el neologismo ‘raspacupos’ se percibió que era utilizado también en su forma verbal como ‘raspar cupos’ y que en los equivalentes se vio de esta forma en repetidas ocasiones, por lo que para no entorpecer el análisis se agregó a la muestra.

Los equivalentes empleados para el análisis aparecieron en una gran variedad de noticieros en línea, entre ellos diarios de países anglófonos como Estados Unidos, Inglaterra, Irlanda y Malta, así como páginas redactadas en inglés con dominios en países y regiones entre cuya lengua oficial no figura el inglés, como Suiza, China, Hispanoamérica, entre otros. Entre los sitios web más conocidos pueden nombrarse *The Miami Herald*, *The New York Times*, *The Guardian*, *The Washington Post*, *PanAm Post*, *Al Jazeera*, *The BBC* y *Reuters*, entre otros.

5.3. Metodología de análisis

Los equivalentes identificados en la presa en inglés fueron clasificados de acuerdo con su técnica de traducción utilizando los parámetros mencionados anteriormente. Para ello se utilizó la taxonomía de técnicas de traducción de Molina y Hurtado Albir (2001), cuyo trabajo es moderno y engloba una exhaustiva lista de técnicas, pues las autoras profundizaron en las propuestas ya existentes, postulando técnicas nuevas que creían necesarias. Además, Hurtado Albir (2001) marcó una clara división en cuanto a la diferencia entre las técnicas, métodos y estrategias de traducción, como les llamaba. Las técnicas utilizadas son funcionales y toman en cuenta las microunidades textuales (Hurtado Albir, 2001, p. 268), lo que es importante debido a que se espera clasificar equivalentes de neologismos sin contar con un texto de origen concreto.

Finalmente, se establecieron tablas contrastivas de los resultados obtenidos, en las que se contabilizaron las técnicas de traducción de acuerdo a la cantidad de veces que fueron empleadas para producir un equivalente en periódicos anglófonos. A partir de estas tablas, se llegó a una discusión en la que se determinó cuáles fueron las más utilizadas para traspasar unidades neológicas.

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1. Neologismos

6.1.1. Los bolichicos, los boliburgueses y la boliburguesía

De acuerdo con Arango (2016, pár. 1), Juan Carlos Zapata, periodista y escritor venezolano, habría creado la expresión ‘bolichico’ en el año 2010 para referirse a “la nueva camada de ricos venezolanos. Es decir, empresarios jóvenes que hicieron sus fortunas siendo, principalmente, contratistas del Gobierno en proyectos de electricidad”. Los bolichicos serían originalmente un grupo de empresarios dueños de Derwick Associates que en 2010 obtuvieron contratos gubernamentales por miles de millones de dólares sin licitación. Además, no son necesariamente adeptos de la ideología política promulgada por el Gobierno.

Tosta (2016, pár. 1) define a los boliburgueses como “gente ligada al Gobierno que se encargó de desangrar monetariamente al país” y explica que la diferencia entre ‘boliburgués’ y ‘bolichico’ vendría siendo la edad de los individuos a los que se refiere, pues el primero habría existido desde alrededor de 2002, cuando algunos adeptos gubernamentales, tanto empresarios como servidores públicos, se beneficiaron del desequilibrio social provocado por el paro petrolero y los vacíos en el sector del comercio para expandir sus negocios y adquirir contratos públicos. Valery (2009), por ejemplo, utiliza el término para referirse al banquero Ricardo Fernández Barrueco. El empresario era el accionista principal de cuatro bancos venezolanos que fueron investigados y cerrados, en el año 2009, debido a ciertas irregularidades como el blanqueo de capital. Esto sucedió después de que Fernández obtuviera contratos sin licitación para el suministro y la distribución de alimentos de un programa social creado por el Gobierno conocido Mercado de Alimentos S.A. (Misión Mercal). Según algunos autores (de Córdoba y Matthews, 2014 y Etienne y Sallier, 2016), la palabra también se ha ocupado para referirse a empresarios como Omar Farías o Carlos Aguilera Borjas, que se han visto involucrados en casos de desvío de dinero de comisiones para compañías del sector público como PDVSA, Electricidad de Caracas o la Siderúrgica del Orinoco (Sidor), entre otras.

Tosta (2016) ilustra en su artículo “Manual para reconocer a un boliburgués” una de las percepciones que se tienen en el país de estos empresarios, políticos o personas naturales, transmitiendo la idea de que el empresario o individuo aumentó su capital a través de contratos públicos en diversos sectores (que recibieron sin licitación o experiencia), el nepotismo, la corrupción u otras irregularidades, que tienden a ser vinculadas con las políticas económicas promulgadas por los Gobiernos de Chávez o de Maduro. Así como sucedió en el caso de diversos familiares del presidente Chávez, quienes incluso después de su muerte ocupan altos cargos administrativos o diplomáticos.

En el caso de Derwick Associates, algunos bolichicos se han visto involucrados en acciones legales en el extranjero (en Colombia, España, Estados Unidos, entre otros países) por haber sido acusados de crímenes como difamación, corrupción y blanqueo de capital. Se puede nombrar ejecutivos de algunos bancos en países extranjeros, tales como JP Morgan, CBH y Julius Bär (García y Bátiz, 2018; Redacción *Tal Cual*, 2018; Redacción *Tal Cual*, 2019 y AFP/The Local, 2018), que han formado parte de estas astucias.

Los autores de la lista neológica en la que se basó este trabajo, Pita García y Lovón Cuevas (2016), utilizan las siguientes definiciones:

“boliburgués, sa. ([Simón] *Bolívar* + *burgués*). m. y f. / adj. coloq. Persona que se favorece con las políticas del gobierno y se beneficia con los recursos del Estado.” (p. 7).

“boliburguesía. (*boliburgués* + suf. nom. *-ía*). f. coloq. Clase social formada por militares, pequeños empresarios y otras personas vinculadas con el gobierno, que se sirve de los beneficios y recursos de dicha administración.” (p. 8)

“bolichico, ca. ([Simón] *Bolívar* + *chico*). m. y f. / adj. coloq. Descendiente o familiar de algún funcionario público importante, quien a través de este se beneficia socioeconómicamente.” (p. 9).

Debido a que ‘boliburgués’ y ‘bolichico’ se forman a partir del término ‘bolivariano’ en conjunto con los radicales ‘chico’ y ‘burgués’, podría decirse que fueron creados a partir de la acronimia. Asimismo, el neologismo ‘boliburguesía’ podría ser considerado como un derivado de ‘boliburgués’, por sufijación, al cual se le adjudicó el sufijo ‘-ía’, el cual “forma sustantivos derivados de adjetivos. Suele indicar situación, estado de ánimo, cualidad moral, condición social” (*Diccionario de la Lengua Española*, s.f., definición 1).

Tabla 1. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘bolichico’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’.

Neologismo	Procedimiento	Formación
bolichico	acronimia	bolivariano + chico
boliburgués		bolivariano + burgués
boliburguesía	sufijación	boliburgués + -ía

6.1.2. Bachaquear, el bachaqueo y los bachaqueros

Como se ha mencionado en el capítulo 2 de este trabajo, el ‘bachaqueo’ puede ser considerado como resultado de los problemas del sector de retail venezolano. Estos llevaron a que individuos vieran una oportunidad de negocios en el acto de la compra, acaparamiento y reventa de artículos que escaseaban en el país por precios más altos en el mercado negro. Otra opción era adquirir estos productos dentro del país, que luego serían contrabandeados a Colombia y otros países

colindantes y vendidos a precios que, debido a la creciente diferencia en el tipo de cambio, procurarían ingresos cada vez más altos, incluso si se vendían a precios más bajos que los acostumbrados en el país de destino. Esto era particularmente efectivo en el caso de la reventa de bencina, que históricamente ha tenido un precio particularmente bajo en Venezuela.

Los autores de la lista neológica en la que se basó este trabajo, Pita García y Lovón Cuevas (2016), describen los neologismos de la siguiente forma:

“**bachaquear:** (*bachaco* + suf. v. *-ear* que indica ‘acción’) v. coloq. Contrabandear, especialmente con los productos básicos” (p. 5).

“**bachaqueo:** (*bachaquear* + suf. nom. *-eo* que indica ‘efecto’) m. coloq. Contrabando, generalmente de productos básicos, que se realiza en las fronteras” (p. 6).

“**bachaquero, era:** (*bachaco* ‘hormiga grande de color rojizo’ + suf. der. *-ero* que indica ‘ocupación’) m. y f. / adj. coloq. Persona que realiza contrabando de productos, particularmente de los productos de la canasta básica familiar” (p. 6).

Zambrano (s.f.), autor de *El caso de un neologismo en Venezuela*, escribe lo siguiente: “Lo cierto es que mientras transitamos diariamente por las calles de nuestra ciudad, observamos las disímiles colas o filas de personas para poder acceder a los supermercados, y pues, semánticamente viene a nuestro pensamiento la imagen de: Bachaquear” (p. 2), y con ello no solo hace referencia al hecho de que las personas hagan colas de larga duración para conseguir productos en supermercados, farmacias y otros establecimientos, sino también al origen de la palabra: en Venezuela se le llama bachacos a una especie de hormigas del género *Atta*, específicamente, las *Atta laevigata*, grandes hormigas de cabeza lisa y brillante y color negro o rojo, que también son conocidas como hormigas culonas en otras regiones de Latinoamérica. Pérez Belmont escribe lo siguiente sobre el neologismo:

“Bachaquero” hace referencia a las largas colas que pasan los venezolanos para comprar comida. El bachaco (*Atta laevigata*), es una hormiga de gran tamaño, cortadora de hojas que pueden verse en los bosques tropicales en largas filas desde el lugar de recolección de comida, hasta la madriguera, llegan a devorar una planta en pocas horas. El término se adapta entonces a la crisis venezolana cuando toma dos cualidades del bachaco, la larga fila y la capacidad de acabar con todo. Al momento de llegar estos bachaqueros a un supermercado se llevan todos los productos regulados, para luego revenderlos. (2019, pár. 3).

De acuerdo con Zambrano (s.f.), el término se generó en el estado venezolano de Zulia y posteriormente fue adoptado en el estado fronterizo de Táchira, lo que de acuerdo con el autor explicaría la acepción de comercialización de productos en el espacio fronterizo.

Zambrano (s.f., p. 6) también menciona un artículo publicado en el diario *El Universal*, en el año 2015, el cual ya no está disponible en línea, según el cual el sustantivo ‘bachaquero’ es un nombre despectivo para referirse a “personas en Venezuela que para sobrevivir se dedican al comercio informal de productos escasos”. Según otro artículo citado que tampoco está disponible en línea, pero esta vez del periódico *El Nacional*, también del año 2015, el verbo ‘bachaquear’ se referiría al acto de vender estos productos.

Pardo (2015b, pár. 2) define el bachaqueo como “aquella actividad ilegal cada vez más común en Venezuela que consiste en revender los productos básicos que no siempre se encuentran en tiendas y por los que millones de venezolanos hacen horas de fila a diario”. Según el mismo autor, la denominación ‘bachaquero’ existió primero para referirse a los contrabandistas, pero adquirió un nuevo significado cuando aumentó la escasez de productos básicos, medicinas, bencina y otros artículos en Venezuela. El Gobierno del presidente Maduro, que asegura que el bachaqueo ha provocado la escasez, ha hecho la actividad ilegal y penable con dos a cinco años de cárcel u otras sanciones legales.

Sin embargo, Hermoso (2016) explica que el bachaqueo también es practicado por miembros de las fuerzas de seguridad o de grupos armados auspiciados por el Gobierno como los colectivos. El autor agrega que hay “grupos armados que decomisan parte de la mercancía que llega a los Pdmercial o a los Bicentenario [supermercados sociales]. Solo dejan disponible una parte para la venta y ellos revenden por bultos a unos precios exorbitantes” (pár. 2).

Según Caraballo, González, Porta y Pozzobon (2017), la actividad existe desde el inicio del boom petrolero en el país durante los años treinta del siglo XX, cuando los bachaqueros, que eran conocidos como pimpineros, dieron inicio al contrabando en la frontera colombo-venezolana. Según Hermoso (2016), el término proviene de una ruta comercial que trabajaban los aborígenes de la región del Zulia, en el noroeste del país.

Esta información nos da a entender que, por un lado, el neologismo ‘bachaquear’ se formó al agregar el sufijo ‘-ear’ al nombre ‘bachaco’, por lo que el procedimiento de formación utilizado fue la sufijación. El sufijo ‘-ear’ expresa la acción en verbos derivados de sustantivos y adjetivos (Moliner, 1982). Por un lado, para formar el neologismo ‘bachaquero’ se utilizó el sufijo ‘-ero’, que adjudica las acepciones de “oficio, ocupación, profesión o cargo” a sustantivos (*Diccionario de la Lengua Española*, s.f., definición 1). El ‘bachaqueo’, por otro lado, fue acuñado a partir del sufijo nominal ‘-eo’, que según el *Diccionario de la Lengua Española* (s.f., definición 1) significa “acción y efecto” en sustantivos derivados de verbos que terminan en ‘-ear’.

Tabla 2. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘bachaquear’, ‘bachaquero’ y ‘bachaqueo’.

Neologismo	Procedimiento	Formación
bachaquear	sufijación	bachaco + -ear
bachaqueo		bachaco + -eo
bachaquero		bachaco + -ero

6.1.3. Guarimbear, la guarimba y los guarimberos

Las protestas del 2014 dieron origen a una expresión alternativa para referirse a las barricadas que los manifestantes utilizaban para defenderse de los colectivos y miembros de las fuerzas de seguridad: las llamadas ‘guarimbas’, llevadas a cabo por ‘guarimberos’. Roberto Alonso (citado en Silva y Rangel, 2014) explica que la palabra ha estado en uso desde la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez en 1953, cuando se refería a las iglesias en las que miembros de la resistencia se refugiaban luego de llevar a cabo acciones de sabotaje. El autor agrega lo siguiente: “En aquella oportunidad no se hablaba de trancar o tomar las calles, la idea era hacer actos de sabotaje cercanos a las iglesias para luego correr hacia ellas, donde se refugiaban antes de que los tocaran los esbirros del régimen” (Silva y Rangel, 2014, pár. 5).

Silva y Rangel (2014) también agregan que el mismo presidente Chávez utilizó el término con esta última definición en 1996. Por otro lado, de acuerdo a Flores Hernández (2014), el término ya existía desde los años 30 del siglo pasado, cuando se usaba en juegos infantiles con la siguiente acepción: “sitio seguro o refugio en el que el jugador estaba a salvo, según reglas no escritas, pero siempre respetadas” (Flores Hernández, pár. 4, 2011). Este significado es el mismo que aparece en el *Diccionario de Americanismos* de la ASALE (s.f., definición 1). El término tiene el siguiente significado en Venezuela:

“1. f. *Ve. En los juegos infantiles*, lugar en el que los jugadores se ponen a salvo de una persecución.”

Sin embargo, posteriormente se pudo apreciar un cambio semántico, pues la idea de esta forma de protesta es que los manifestantes pueden armar las barricadas para impedir el paso de las fuerzas de seguridad o las milicias y posteriormente esconderse en sus viviendas para evitar ser detenidos o atacados. Al mismo tiempo, la ‘guarimba’ sirve para evitar el tráfico de vehículos y contribuye así a prolongar el paro nacional. Según un artículo publicado por la Fundéu BBVA (2014), “es una protesta organizada en zonas residenciales, con cierre de calles, en la que se evita el enfrentamiento con la autoridad”. En un artículo publicado en el sitio web *Culturizando* se define esta nueva acepción de la siguiente forma:

Lugar de refugio, de preferencia la propia residencia, edificio o urbanización, que es utilizado durante las manifestaciones no violentas, generalizadas, sin movilizaciones masivas, sostenidas, sin confrontación a los cuerpos del orden del gobierno; la manifestación en cuestión tiene por objetivo colocar barricadas justo en el frente de la propia casa, en las calles, incendiando cauchos o algún elemento que logre obstaculizar el libre tránsito de vehículos, con la finalidad de imposibilitar las actividades. En cuanto se detectan señales de peligro para los manifestantes, sólo tienen que entrar en sus viviendas o «guarimba» para salir luego a repotenciar las barricadas una y otra vez. (*“El maravilloso mundo de las palabras”*, 2014, pár. 2).

Como se puede ver, en este caso la palabra ‘guarimba’ hace referencia a la vivienda y no a la barricada, mientras que en la definición provista por la Fundéu BBVA se refiere a la protesta en sí. Se cree que esta inconsistencia es un síntoma de la inestabilidad semántica que Cabré (1993) propone como criterio para verificar si una palabra es neológica.

De acuerdo con Alonso (citado en Zeitlin, 2007), él fue el responsable del cambio semántico de la palabra cuando en 2004 inventó la llamada Operación Guarimba, que tenía el objetivo de trancar las calles de la capital sin enfrentarse a las fuerzas de seguridad. Alonso explica que en una reunión entre activistas el nombre surgió cuando uno de ellos comentó que el plan era como la guarimba (en referencia al juego de niños, en el cual el objetivo era evitar ser atrapado por un jugador, como ellos esperaban evitar ser apresados por Chávez).

Lovón Cuevas y Pita García (2016) definen estos neologismos como se señala a continuación:

“**Guarimba:** f. coloq. Forma de protesta insurreccional en la que se toma y barrica las calles al mismo tiempo que se prevé de lugares para guarecerse” (p. 20).

Tejera (citada en Lovón Cuevas y Pita García, 2016) también define el término como:

“**guarimba:** f. 1. En el juego del gárgaro, lugar elegido de antemano para librarse de la persecución. 2. fig. Refugio, lugar para ponerse a salvo” (p. 20).

El neologismo ‘guarimbero’, por otra parte, es definido por Lovón Cuevas y Pita García (2016) de esta forma:

“**guarimbero:** (*guarimba* + suf. der. *-ero* que indica ‘ocupación’) m. y f. / adj. coloq. Persona que fabrica estratégicamente las guarimbas” (p. 20).

Considerando, que la palabra ‘guarimba’ puede ser tomada como neologismo en español estándar, pero no para la variante del español venezolano, podría decirse entonces que se trata de un neologismo semántico. De acuerdo con Flores Hernández (citado en Dahbar, 2014) la palabra

proviene del germánico *warjan*, que significa proteger, y del lexema -imba de una lengua africana. Los neologismos ‘guarimbear’ (el acto de levantar una guarimba para protegerse de los colectivos y las fuerzas de seguridad) y ‘guarimbero’ (quienes construyen las guarimbas), fueron creados a partir del procedimiento de sufijación de la raíz ‘guarimb-’, más los sufijos: ‘-ear’, que expresa la acción en verbos derivados de sustantivos y adjetivos (Moliner, 1982) y ‘-ero’, que adjudica las acepciones de “oficio, ocupación, profesión o cargo” a sustantivos (*Diccionario de la Lengua Española*, s.f., definición 1).

Tabla 3. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘guarimba’, ‘guarimbear’ y ‘guarimbero’.

Neologismo	Procedimiento	Formación
guarimba	neologismo semántico	guarimba (refugio en un juego) ⇒ guarimba (forma de protesta)
guarimbear	sufijación	guarimba + -ear
guarimbero		guarimba + -ero

6.1.4. Los colectivos

Como se ha mencionado en el capítulo 5, se ha recolectado suficiente información para agregar el neologismo ‘colectivo’ a la muestra. Sin embargo, debido a que este no está presente en la lista de neologismos de Lovón Cuevas y Pita García (2016), se utilizarán las definiciones de la palabra presentes en dos diccionarios del español para justificar, según el criterio lexicográfico también utilizado por los autores de la lista, por qué esta unidad es considerada un neologismo.

El *Diccionario de la Lengua Española* (s.f., definiciones 1, 2, 3 y 4) cuenta con las siguientes acepciones para la voz ‘colectivo’:

1. adj. Perteneciente o relativo a una agrupación de individuos.
2. adj. Que tiene virtud de recoger o reunir.
3. m. Grupo unido por lazos profesionales, laborales, etc.
4. m. Arg., Bol., Ec., Par. y Perú. autobús.

En el *Diccionario de Americanismos* (2010) aparecen los siguientes significados:

- I. 1. m. Mx, Ho, CR, Co, Pe, Ch. Taxi con ruta fija que recoge varios pasajeros a los que va dejando en su recorrido. ♦ coieto.
2. Ve, Py, Ar. Autobús.
3. Pe. Autobús pequeño.

II. 1. m. Pe, Ur. Colecta que se recauda en beneficio de unos recién casados o de quien celebra un aniversario.

García (2017) explica que, en Venezuela, los colectivos comenzaron como organizaciones sociales promovidas por el presidente Chávez y, aunque muchos participantes son pacíficos, otros se han convertido en paramilitares o han formado “grupos de civiles armados al margen de la ley” (Ortega, citada en García, 2017, pár. 3). Estos colectivos respaldan al Gobierno y habrían comenzado como una respuesta al fallido golpe de Estado de 2002. Torres y Casey (2017) aclaran que los colectivos recibieron armas de fuego y entrenamiento del Gobierno, el cual ignora sus actividades ilegales como el narcotráfico a cambio de que los colectivos se mantengan leales a este. Los autores agregan, además, que los colectivos controlan hasta un 10 % de los pueblos en Venezuela (Torres y Casey, 2017). Se debe tener en cuenta que, aunque en algunas ocasiones colaboran estrechamente y son confundidos entre sí, los colectivos no son las Milicias Bolivarianas o los Círculos Bolivarianos.

De acuerdo con von Bergen (citado en Fermín, 2014), aunque el Gobierno declare que los colectivos se dedican únicamente a actividades culturales, hay denuncias y evidencias concretas de que también lleva a cabo actividades de “control político parapolicial” (pár. 4) y reprimen protestas antigubernamentales. Según Moya (2018), actualmente el término describe a organizaciones comunitarias que defienden la línea de pensamiento del Gobierno y se dividen en dos facciones: una de colectivos sociales, que han sido aceptados por la Constitución de 1999 y tienen algunas responsabilidades militares, pero sobre todo sociales y culturales, como comedores sociales, escuelas, entre otros; y otra de colectivos armados ilegales, que “actúan al estilo comando, en grupos numerosos, vestidos de negro, con los rostros cubiertos, con armas largas y desplazándose en motocicletas de alto cilindraje” (Carvajal, citado en Moya, 2018, p. 125). Estos siguen la corriente de pensamiento marxista y cometen crímenes en contra de otros civiles, en algunas ocasiones acompañados por las fuerzas del orden.

La unidad neológica ‘colectivo’ se trata de un neologismo semántico, pues, de acuerdo a un artículo publicado por la ONG Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA), el término ‘colectivo’ ha sido usado como nombre desde 1968 por organizaciones de ideología izquierdista (pero no comunista) europeas y, a partir de 1980, para referirse a “una célula o nucleamiento de militantes de la extrema izquierda” (“Actuación de civiles armados (paramilitares) contra protestas – investigación especial”, s.f., pár. 1). Este término habría sido importado a Latinoamérica después de la caída del muro de Berlín. La diferencia con el término utilizado en Venezuela es que, por lo general, estos colectivos europeos o latinoamericanos realizaban acciones en contra del Estado.

Tabla 4. Procedimiento utilizado para formar el neologismo ‘colectivo’.

Neologismo	Procedimiento	Formación
colectivo	neologismo semántico	colectivo (grupo unido por lazos profesionales, políticos, entre otros) ⇒ (grupo armado de adeptos al gobierno).

6.1.5 Raspar cupos, el cadivismo y los raspacupos

Como se mencionó en el capítulo anterior, en Venezuela la Comisión Nacional de Asignación de Divisas (CADIVI) era desde 2003 el organismo encargado de otorgar a los ciudadanos la cantidad de divisas por las que podrían cambiar su dinero para viajes, negocios, entre otros fines (Díaz, 2016). A esto se le conocía como un ‘cupo’ en dólares, que podía adquirir cada ciudadano con una tarjeta de crédito bancaria y un pasaje en avión al extranjero, entre otros requisitos. Inicialmente, el objetivo era mantener el dólar a una tasa fija, pero la devaluación del bolívar imposibilitó esta idea (Oliveros, Castillo y Villamizar, 2015). A pesar de esto, el precio de las divisas siguió siendo ventajoso para el comprador en comparación con el precio que habría dictado el mercado debido a la inflación en el país. Esta situación facilitó el surgimiento de un mercado negro de divisas en el que aquellos que lograban conseguirlas al precio fijo del Gobierno posteriormente podían revenderlas a precios mucho más altos, actividad ilegal que es conocida en Venezuela bajo el nombre de ‘cadivismo’.

Lovón Cuevas y Pita García (2016), definen el cadivismo como aparece a continuación:

“Cadivismo. (CADIVI + suf. nom. *-ismo* que indica ‘sistema’ o ‘doctrina’)

m. coloq. Demanda de dólares a precios fijos, administrados y controlados por la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI), que, en vez de ser destinados principalmente a la importación, se acumulan desmesuradamente para revenderlos a través de mercados cambiarios que los cotizan a mayor tasa, con lo que se obtiene, de esta manera, mayor riqueza o ganancia” (p. 11).

De acuerdo con Álvarez (2013), el neologismo ‘cadivismo’ fue acuñado por el presidente Nicolás Maduro en un discurso en la Asamblea Nacional de Venezuela en octubre del 2013 e indicaría “una adicción” (pár. 3) a esta reventa de dólares preferenciales. Mientras tanto, quienes llevan a cabo la actividad (raspar cupos) son conocidos como los raspacupos o raspatarjetas.

El término ‘raspatarjetas’ no es utilizado por Lovón Cuevas y Pita García (2016), mientras que los autores definen el neologismo ‘raspacupo’, como se presenta a continuación:

“Raspacupo. (raspar + cupo)

Com. / adj. Persona que fuera del país se beneficia sistemáticamente del control cambiario de la divisa al emplear el cupo en dólares que el gobierno le ha otorgado, y que puede retornar y ser vendido en el mercado negro nacional a mayor tasa, lo que puede generar un continuo enriquecimiento ilícito” (p. 28).

Por un lado, el neologismo ‘cadivismo’ es una sufijación, como se vio antes, a partir del acrónimo ‘CADIVI’ y el sufijo ‘-ismo’, utilizado en sustantivos con el significado de “doctrina, sistema, escuela o movimiento” (*Diccionario de la Lengua Española*, s.f., definición 1). Por otro lado, la unidad neológica ‘raspacupo’ es una composición conformada a partir de los radicales ‘raspar’ y ‘cupu’. El verbo ‘raspar’, sin embargo, no hace referencia a ninguna de las acepciones que aparecen en el *Diccionario de la Lengua Española* (s.f.), sino al uso del verbo como se puede apreciar a continuación, consultado en el *Diccionario de Americanismos* de la ASALE (s.f., definición 11 b), lo cual indica que el neologismo ‘raspar cupo’ fue formado a partir de la sintagmación:

“Raspar. ~ **la olla.** loc. verb. *Ve, Pe, Ch, Ar.* Utilizar y gastar la última cantidad de algo, *especialmente dinero*, de que se dispone. pop + cult → espon”.

Tabla 5. Procedimientos utilizados para formar los neologismos ‘raspar cupos’, ‘raspacupos’ y ‘cadivismo’.

Neologismo	Procedimiento	Formación
raspar cupos	sintagmación	raspar + cupo
cadivismo	sufijación	CADIVI + -ismo
raspacupos	composición	raspar + cupo

6.2. Análisis de los procedimientos de formación de neologismos

Como se ha mencionado anteriormente, los neologismos analizados en este trabajo pertenecen al ámbito social y se trata de neologismos denominativos acuñados para llenar una laguna en la lengua. A continuación, se pueden observar los procedimientos más utilizados para formar los neologismos en la muestra analizada, los cuales han sido categorizados de acuerdo a la clasificación propuesta por Estopà y Cabré (2004) en la *Metodología del trabajo* del OBNEO. La sufijación fue el procedimiento más frecuente y la composición y la sintagmación solo se utilizaron en una ocasión. También se acuñaron nuevas unidades a partir de la acronimia y el cambio semántico.

En el gráfico 1 se puede apreciar que se detectaron 7 neologismos acuñados por sufijación, los cuales representaron un 54 % de las unidades neológicas encontradas; 2 neologismos acuñados

por acronimia (15 %), 2 neologismos semánticos (15 %), 1 composición (8 %) y 1 sintagmación (8 %).

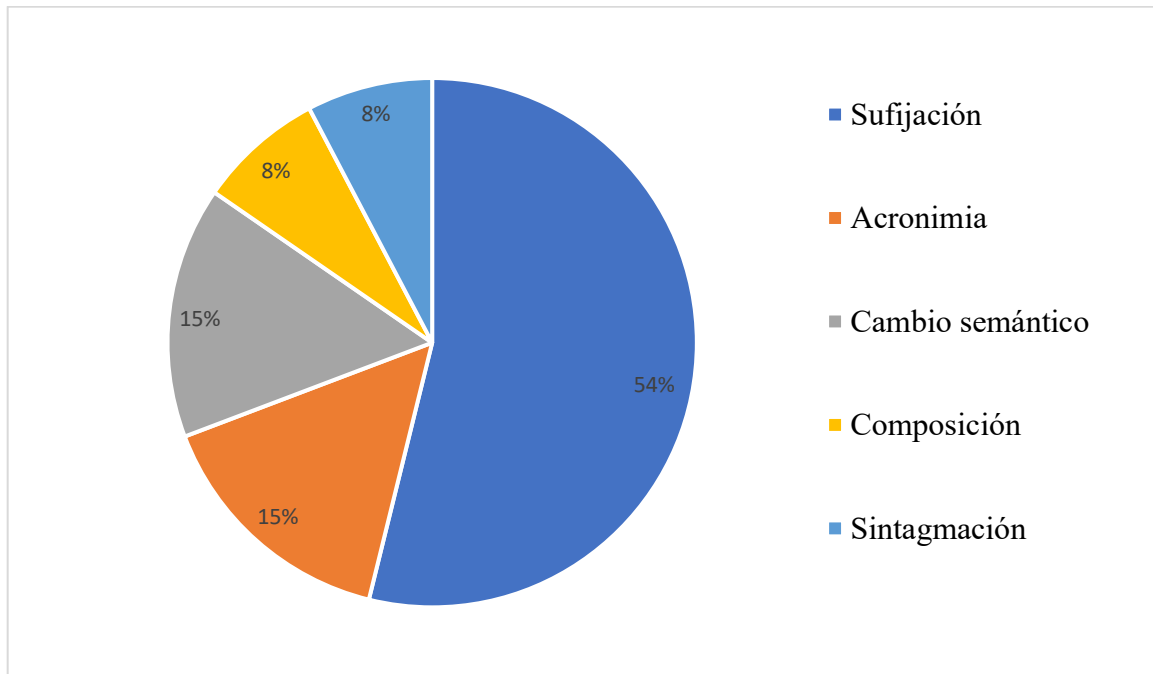


Gráfico 1. Procedimientos de formación de los neologismos de la muestra.

Como se ha mencionado, la sufijación fue el proceso más productivo y se utilizó en siete ocasiones para formar los neologismos: ‘boliburguesía, bachaquear, bachaquero, bachaqueo, guarimbear, guarimbero y cadivismo’. La acronimia y el cambio semántico produjeron dos unidades cada uno: el primero, ‘boliburgués y bolichico’; el segundo, ‘guarimba y colectivo’. Es interesante mencionar que una de estas voces que adquirió un nuevo matiz de significado existía anteriormente solo en Venezuela (guarimba), mientras que la otra (colectivo) es una palabra utilizada en el español estándar, pero que cambió de significado en el español venezolano. A través de la composición se acuñó el neologismo ‘raspacupos’ y de la sintagmación surgió el acto de ‘raspar cupos’.

Estos resultados respaldan las afirmaciones de Fuentes et al. (2009), Ortega (2001), Estornell Pons (2012) y Martínez-Lara (2019), según los cuales la sufijación es uno de los procedimientos más utilizados para la formación de palabras en español. Además, se puede resaltar que no se encontró ningún préstamo entre los neologismos, a pesar de que este es uno de los tipos de neologismos más comunes (Fuentes et al., 2009). Asimismo, aunque la muestra con la que se trabajó fue pequeña, se consideró interesante que los procedimientos más usados para acuñar los neologismos con los que trabajó Martínez-Lara (2019), la siglación y la sintagmación, no resultaron tan productivos para la muestra de este trabajo. En efecto, solo una de las unidades

neológicas estudiadas fue acuñada por sintagmación, a pesar de que en ambos trabajos de investigación se analizaron neologismos del ámbito social en Venezuela.

Las unidades mencionadas anteriormente cumplen los criterios requeridos para ser consideradas neologismos, pues no están presentes en diccionarios, aparecieron recientemente y presentan cierta inestabilidad sistemática; por ejemplo, en el caso de ‘raspacupo’, se pudo apreciar que en ocasiones se utilizó tanto ‘raspacupo’, como ‘raspacupos’ en singular. Sin embargo, es difícil evaluar si serán aceptados en la lengua, pues, como explica Cabré (1993), el uso de denominaciones muy específicas del habla local para denominar conceptos puede influir negativamente sobre su capacidad de propagación.

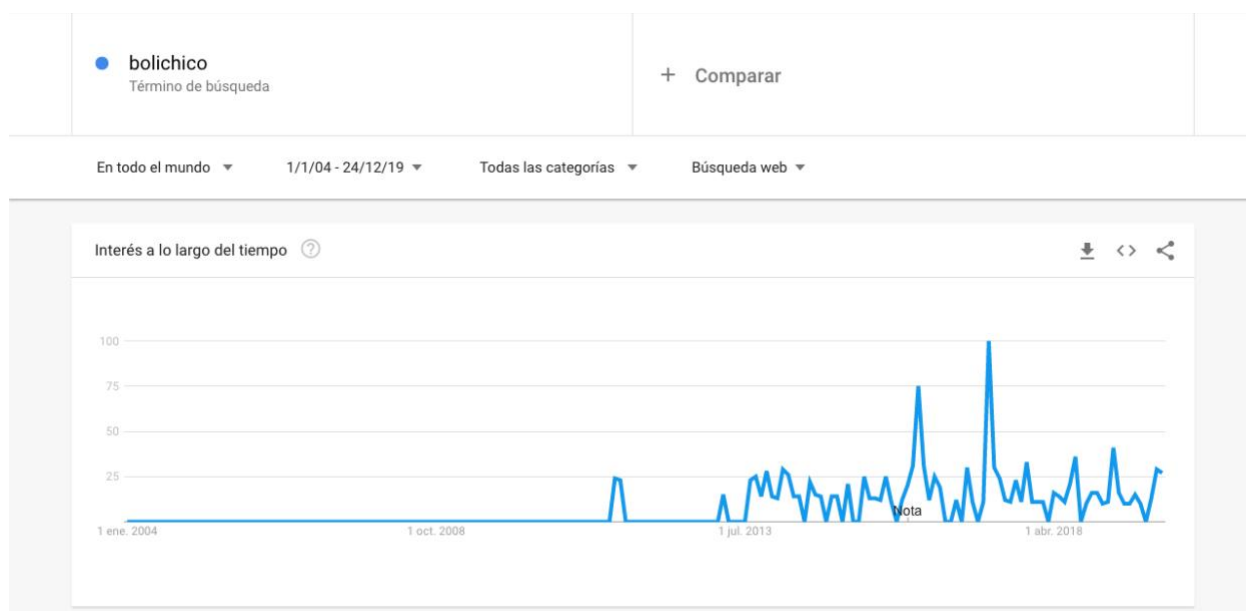
Finalmente, se ha observado un caso interesante en la forma de la voz ‘guarimba’, la cual fue acuñada durante la primera mitad del siglo pasado y ha sobrevivido lo suficiente como para haber presentado un cambio semántico y ser considerada nuevamente como un neologismo en la actualidad.

6.3. Los equivalentes

6.3.1. Los bolichicos, los boliburgueses y la boliburguesía

Al buscar el neologismo ‘bolichico’ en Google Trends, se ordenaron los filtros de búsqueda para encontrar resultados en todo el mundo, en todas las categorías, desde enero de 2004 hasta diciembre de 2019. De esta forma, se encontró que la mayor cantidad de búsquedas fueron realizadas durante los siguientes meses:

- Marzo 2016: 100
- Abril 2017: 100



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

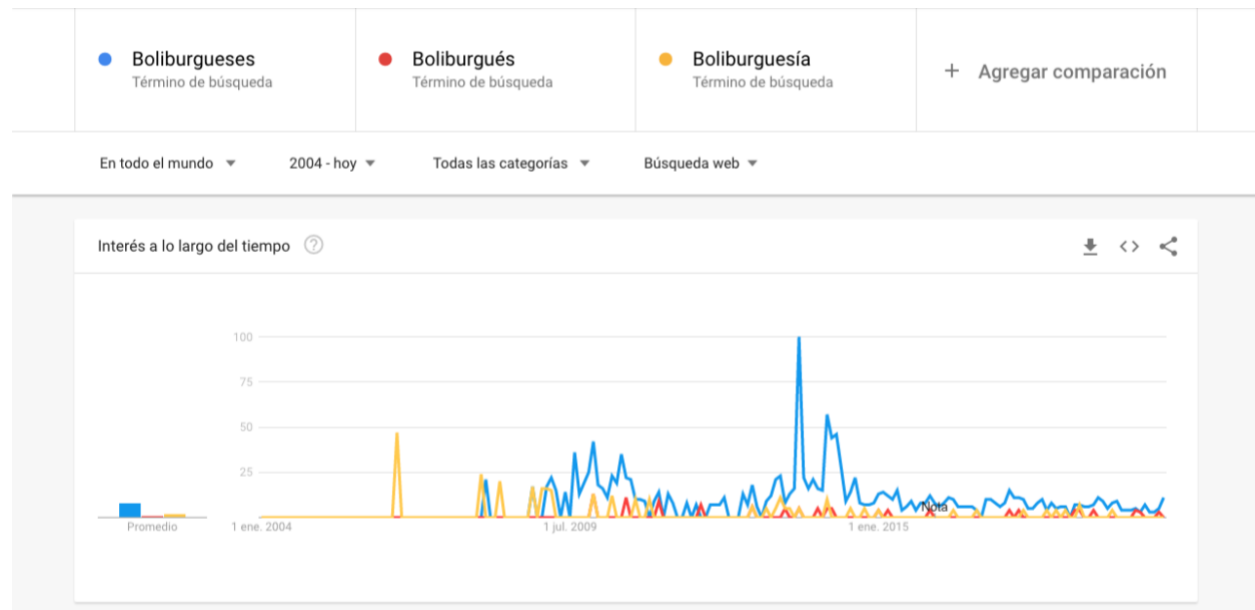
Figura 1. Frecuencia de búsqueda del neologismo ‘bolichico’ en Google Trends.

Se comenzó por buscar ‘Venezuela’ en Google News durante los meses de marzo de 2016 y abril de 2017. Posteriormente, se utilizaron las siguientes palabras de búsqueda: ‘bolichicos’, ‘boliburgués’, ‘Derwick Associates’, ‘Francisco Convit Guruceaga’, ‘Alejandro Betancourt López’ y *Operation Money Flight*. Como se vio en el apartado 6.1.1 de este trabajo, Francisco Convit Guruceaga y Alejandro Betancourt López son bolichicos famosos en Venezuela por ser parte de la directiva de Derwick Associates, la compañía que llevó a cabo el fraude que provocó la creación del neologismo ‘bolichico’. Los empresarios fueron investigados por las autoridades estadounidenses en una misión del comando especial estadounidense *Organized Crime Drug Enforcement Task Force* llamada *Operation Money Flight*. Por esta razón también se incluyó el nombre de la operación en la búsqueda de equivalentes en inglés.

Hubo tres eventos a partir de los cuales los neologismo pudieron haber adquirido cierta relevancia en el contexto internacional: en primer lugar, el encarcelamiento de Mathias Krüll y su relación con el banco Julius Bär; en segundo lugar, la demanda del defensor de los derechos humanos venezolano Thor Halvorssen a la empresa de investigación comercial Fusion GPS por difamación y las quejas del periodista Alek Boyd al respecto; finalmente, la relación de la firma con el dossier de Donald Trump, así como el hecho de que un abogado del presidente Trump, Rudy Giuliani, fuera hospedado por Alejandro Betancourt en España durante el mismo viaje en el cual se reunió con un diplomático ucraniano para discutir la investigación al candidato presidencial estadounidense Joe Biden.

Posteriormente, se predeterminó el agregador de noticias de Google para obtener solamente resultados en inglés y se investigaron los siguientes términos: *bolibourgeoisie*, *bolibourgeois*,

‘Ricardo Fernández Barruecos’ y ‘boliburgueses’. Esto con el objetivo de encontrar más resultados relacionados con los neologismos ‘boliburguesía’ y ‘boliburgués’, pues se consideró que había más resultados relacionados con los bolichicos que con los dos neologismos mencionados anteriormente. Los resultados encontrados en su mayoría se relacionaban con demandas por lavado de dinero, por lo que también se revisó la proporción de búsquedas de los neologismos ‘boliburgueses’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’ en la herramienta Google Trends, como se puede apreciar en la figura número 2.



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 2. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘boliburgueses’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’ en Google Trends.

De esta forma, se descubrió que el primero había tenido más búsquedas, especialmente durante los siguientes meses:

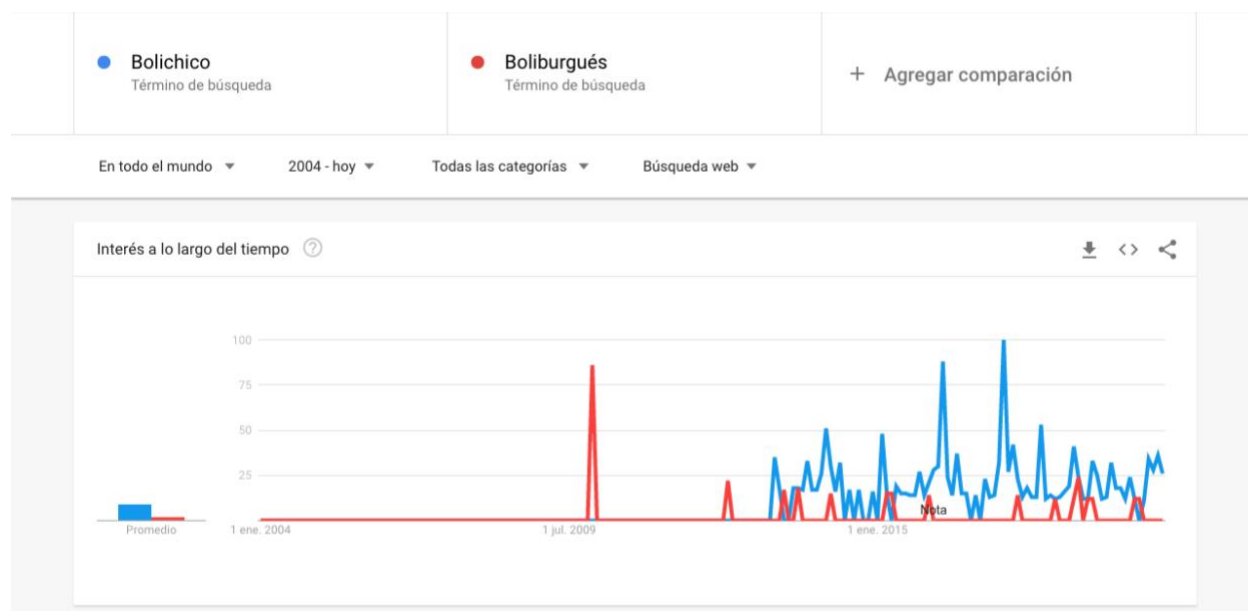
- Diciembre de 2009: 76
- Agosto de 2013: 97
- Febrero de 2014: 100

Para el neologismo ‘boliburguesía’ se encontró una cantidad relativamente baja de búsquedas en Google Trends. Los meses en los que tuvo mayor relevancia fueron:

- Diciembre de 2007: 32
- Abril de 2008: 27

Finalmente, en la figura número 3, recuperada de la herramienta Google Trends, se puede

apreciar que neologismo ‘boliburgués’, en efecto, fue buscado por primera vez y tuvo mayor relevancia antes de a la aparición del neologismo ‘bolichico’, lo que podría corroborar que el segundo sí surgió a raíz del primero.



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 3. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘bolichico’ y ‘boliburgués’ en Google Trends.

Sobre los equivalentes encontrados en los diarios en inglés, se puede decir que se analizó un total de 55 artículos de periódicos (los cuales aparecieron en diversas publicaciones, incluyendo sitios web de noticias estadounidenses, como el *The Economist*, *The New Yorker*, *The LA Times*, *The Hill*, entre otros, pero también en algunos sitios de noticias irlandeses, malteses y suizos, por ejemplo). En los artículos se encontraron 96 menciones, de las cuales surgieron 137 equivalentes que se clasificaron de acuerdo con las técnicas de traducción propuestas por Hurtado Albir y Molina (2001), como se puede apreciar en la tabla número 6:

Tabla 6. Ejemplos de los neologismos ‘bolichico’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’, sus equivalentes y su categorización.

Técnica de traducción	Neologismo	Equivalente
Préstamo puro + descripción	bolichicos	Venezuelan «bolichicos,» a crop of younger bussinessmen well-connected in government
	boliburgués/boliburguesía + bolichico	the Department of Justice, or DoJ, names those who haven’t yet been arrested and categorizes them under the name «Boliburgués».

		This describes an economic elite in impoverished Venezuela comprising young very wealthy businessmen
Descripción	boliburgués	a portion of the Venezuelan elite that made its money by using its ties to the Chavista government to do business with state institutions and take advantage of the government's currency controls
Generalización		Venezuelans aligned with Chavismo [...] and the Maduro government
		Venezuela's kleptocratic elite
		the country's elite
		Venezuela's corrupt socialists
	boliburgués	a group of Venezuelan businessmen
Calco	boliburguesía	bolibourgeoisie
	bolichico	boliboy
Particularización		the Derwick boys
Creación discursiva		chavezkids
Amplificación	boliburguesía	bolivarian bourgeoisie
		the Chavist 'bolibourgeoisie'

Se pudo notar que las técnicas más utilizadas fueron la generalización y la descripción, seguidas por el préstamo puro. En inglés fue común ver estas últimas entre comillas o en letra cursiva, seguidas o precedidas por pequeñas descripciones, tales como: “*Venezuelan «bolichicos,» a crop of younger businessmen well-connected in government*” (Julius Baer Flags Italian Fund Hit, 2019, pár. 4) u otras variaciones que implicaban que se estaba hablando sobre los empresarios venezolanos que se ven beneficiados gracias a su conexión o respaldo a los Gobiernos de los presidentes Chávez y Maduro. También se apreciaron algunas descripciones un poco más elaboradas y cercanas al neologismo en español, como: “*a portion of the Venezuelan elite that made its money by using its ties to the Chavista government to do business with state institutions and take advantage of the government's currency controls*” (InSight Crime, 2018, pár. 10).

Las generalizaciones, por otra parte, fueron consideradas como tal cuando se podía apreciar que faltaba información para considerarlas como descripciones. Por ejemplo, se pudo notar que los equivalentes “*Venezuelans aligned with Chavismo [...] and the Maduro government*” (Alvarez,

2017), “*Venezuela’s kleptocratic elite*” (Michel, 2018, pár. 17) o “*Venezuela’s corrupt socialists*” (Halvorssen, 2017, pár. 1) hacen referencia a los llamados ‘boliburgueses’ gracias al contexto, pero no transmiten toda la información que el neologismo ‘boliburgués’ conlleva en español. Entre las generalizaciones también se apreció repetidamente el uso de equivalentes como: *the country’s elite* o *a group of Venezuelan businessmen* o similares a estos, pero resulta evidente que no todos forman parte de la ‘boliburguesía’, razón por la cual estos equivalentes fueron considerados como generalizaciones.

En algunos casos, las generalizaciones o descripciones estaban acompañadas por préstamos puros o calcos. Estos últimos se detectaron en dos ocasiones: En la primera, ‘boliburguesía’ fue traducida como *bolibourgeoisie*; mientras que, en la segunda, ‘bolichico’ fue traspasado como *boliboy* (Vella, 2018, pár. 7). Además, se pudieron observar tres particularizaciones, como cuando para referirse a ‘bolichico’ se utilizó *the Derwick boys* (Halvorssen, 2017, pár. 17) u otros casos en los que no se hizo referencia directamente a los bolichicos, sino exclusivamente a los representantes de la compañía Derwick Asociados. Se consideró interesante un equivalente traspasado a través de la creación discursiva: la traducción de bolichicos como *chavezkids* (Halvorssen, 2017, pár. 11), pues a simple vista no tiene sentido, ya que el neologismo ‘bolichico’ no se refiere a las hijas del presidente Chávez y, en dado caso, quienes han sido acusados de participar en estos ardides de fraude y lavado de dinero son los familiares del presidente Maduro, por esto fue considerado una creación discursiva. Además, se observaron cinco amplificaciones, como: *bolivarian bourgeoisie* (Alvarez, 2017) o *the Chavist ‘bolibourgeoisie’* (Habib, 2019, pár. 6).

Fue curioso que en muchas ocasiones se dieran traducciones erróneas y confusiones entre los términos ‘boliburgués’ y ‘bolichico’; por ejemplo, en el siguiente caso: “*The Department of Justice, or DoJ, names those who haven’t yet been arrested and categorizes them under the name «Boliburgués». This describes an economic elite in impoverished Venezuela comprising young very wealthy businessmen*” (Hody, 2018, pár. 6). Como se ha visto en el apartado 6.1.1 de este trabajo, por lo general para referirse a los empresarios jóvenes se utiliza el neologismo ‘bolichico’.

Como se puede observar en el Gráfico 2, que se muestra a continuación, se presentaron un total de 137 equivalentes, entre los que se contaron: 45 descripciones, las cuales representaron un 33 % de la muestra, 43 generalizaciones (31 %), 34 préstamos puros (25 %), 6 calcos (4 %), 5 amplificaciones (4 %), 3 particularizaciones (2 %) y 1 creación discursiva (1 %).

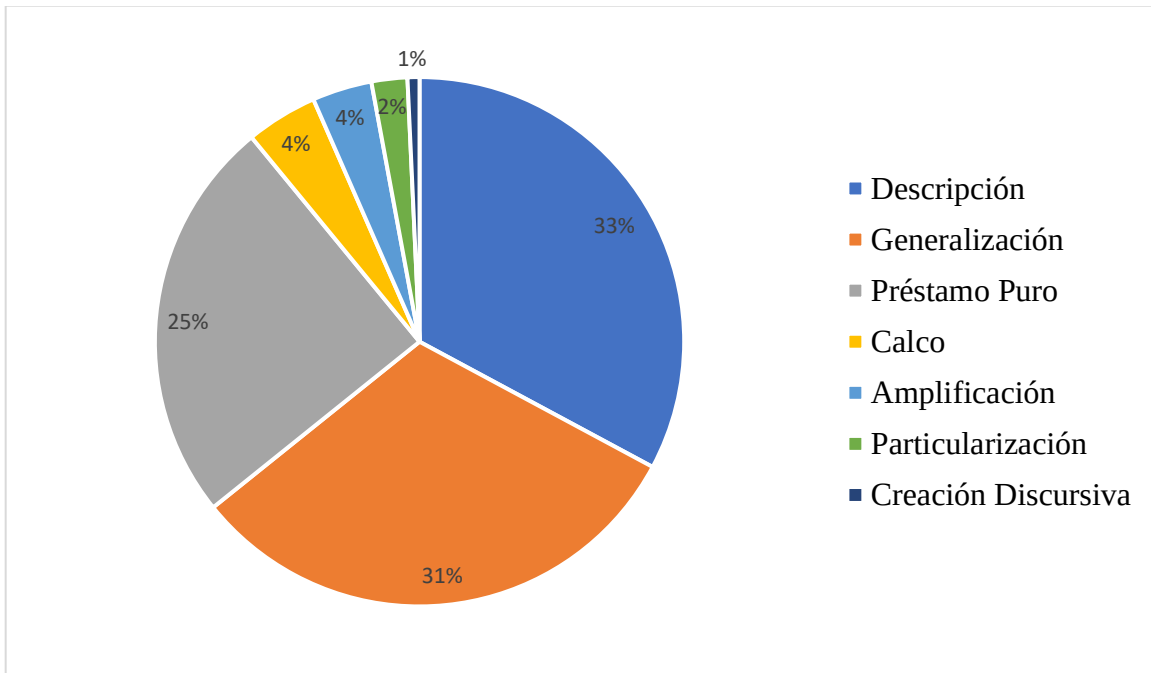
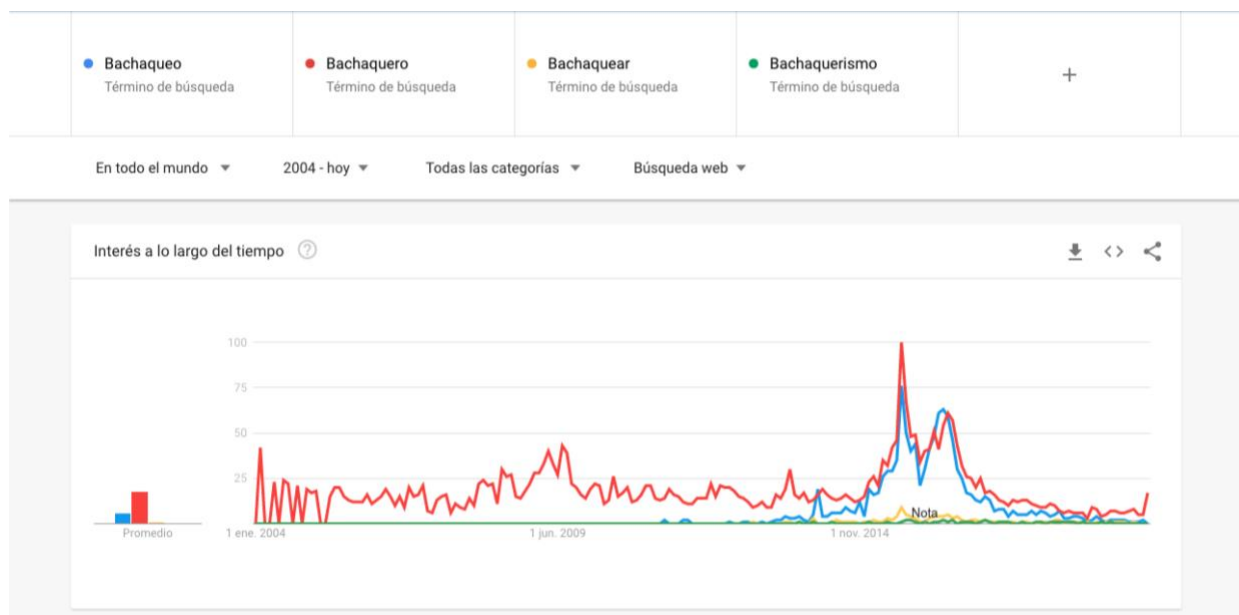


Gráfico 2. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘bolichico’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’ del español al inglés.

6.3.2. Bachaquear, el bachaqueo y los bachaqueros

Para el análisis se ha buscado en el agregador de noticias de Google la palabra ‘bachaquero’, limitando la búsqueda a mostrar resultados en inglés. También se ha buscado *Venezuelan black market*, pues retomando la explicación del apartado 6.1.2, el ‘bachaquero’ es el individuo que compra productos subsidiados (a precios regulados por el Gobierno) para venderlos posteriormente en el mercado negro o a través del contrabando en los países colindantes con Venezuela.

Al buscar los neologismos ‘bachaqueo’, ‘bachaquear’, ‘bachaquerismo’ y ‘bachaquero’ en Google Trends, se descubrió que ‘bachaqueo’ y ‘bachaquero’ tuvieron mayor relevancia, como se puede apreciar en la figura número 4.



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 4. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘bachaqueo’, ‘bachaquero’, ‘bachaquear’ y ‘bachaquerismo’ en Google Trends.

A partir del año 2004, el término ‘bachaquerismo’ no tuvo más de dos búsquedas por mes, razón por la cual en el presente trabajo se prefiere el neologismo ‘bachaqueo’. Este último tuvo las dos mayores cantidades de búsquedas en los siguientes meses:

- Agosto de 2015: 76.
- Mayo de 2016: 63.

El neologismo ‘bachaquero’ fue buscado mayoritariamente en las siguientes ocasiones:

- Agosto de 2015: 100.
- Junio de 2016: 61.

Resultó interesante notar que la palabra ‘bachaquero’ apareció mucho antes que cualquiera de los otros, y con una frecuencia más regular. Sin embargo, al buscar el término en el agregador de Google Noticias restringiendo las apariciones al período entre 2004 y 2012, solo aparecen menciones en los años 2011 y 2012. Se buscó la palabra en Google Noticias en un período restringido a los años 2011 y 2012, a partir de lo cual se encontraron noticias que se referían a la ciudad Bachaquero, en el occidente de Venezuela, por lo que las búsquedas no estaban relacionadas con el neologismo ‘bachaquero’. Por esta razón se prefirió limitar los resultados de la investigación limitando la búsqueda de artículos en inglés a los meses de agosto de 2015 y junio de 2016.

Se investigaron 44 artículos, en los cuales se proponían 70 equivalentes. Los artículos mencionados aparecían en diversos sitios de noticias en inglés, mayoritariamente estadounidenses y británicos, como *The BBC*, *The New York Times* o *Bloomberg*, pero también aparecieron en el semanal australiano *Green Left* o el sitio de noticias venezolano en inglés *Venezuelanalysis.com*. Las técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘bachaquero’, ‘bachaqueo’ y ‘bachaquear’ se pueden apreciar a continuación en la tabla número 7:

Tabla 7. Ejemplos de los neologismos ‘bachaquear’, ‘bachaquero’ y ‘bachaqueo’, sus equivalentes y su categorización.

Técnica de traducción	Neologismo	Equivalente
Préstamo puro	bachaquero	bachaquero
Generalización		food scalpers
		resellers
		smugglers
		profiteers
		hawkers
		hoarders
		black-marketeers
		ant-traders
		black market sellers
bachaqueo/bachaquear	profiteering	
	reselling	
	hawking	
bachaqueo	black-marketing	
Descripción + préstamo puro	bachaqueo + bachaquero	[the] buying, re-selling and smuggling of subsidised essential goods by ‘bachaqueros’
Descripción	bachaquero	street-level black market vendors
		army of black-market shoppers
		a new class of black marketeers who resell goods at hugely inflated prices
		a new class of speculator-merchants who profit illicitly from government policy
		the foot soldiers in a new and highly mobile black market relying on social media, strenght

		in numbers, motorbikes and the convenience – at a price – of home delivery
	bachaquear	line up and sell on
		buying up basic goods at government-set prices and hawking them privately in the black market
Amplificación	bachaqueo	note from the translator: Bachaqueo or Bachaquerismo refers to the widespread practice of hoarding government subsidized products (i.e. corn flower, toilet paper, etc.) and reselling them at exorbitant black market rates
	bachaquero	buy-and-flip hustlers
Particularización		roadside food hawkers
Creación discursiva		black-market foot soldiers

Fue posible apreciar que en una gran mayoría de los equivalentes encontrados se utilizó el préstamo puro para traspasar el neologismo ‘bachaquero’, y en muchas ocasiones se utilizaban estos en conjunto con una descripción o generalización de la palabra y, en ocasiones, ambas. Como generalizaciones podrían considerarse los equivalentes *food scalpers* (Casey, 2016, pág. 9), *resellers*, *smugglers*, *profiteers*, *hawkers*, *hoarders*, *black-marketeers*, *ant-traders* (López Glass, 2019) y *black market sellers* (Charner y Clarke, 2019, pág. 10), pues el neologismo ‘bachaquero’ es más específico que cualquiera de estas. Algunas generalizaciones también fueron utilizadas como equivalentes para los neologismos ‘bachaqueo’ y ‘bachaquear’, por ejemplo: *profiteering*, *reselling* o *hawking*.

Se considera que la técnica de traducción utilizada para traspasar estos neologismos al inglés fue la generalización porque en cada uno hace falta una cierta connotación. Por ejemplo, en el caso de *hoarders*, no se hace explícito que posteriormente se revenderán los productos a un precio mayor, mientras que en el caso de *black marketeer*, que si bien es un poco más adecuado por incluir el concepto del mercado negro en el cual se venden los productos, no se puede asegurar que se transfieran todas las connotaciones sobre el estado de la economía en el país, los precios fijos de los productos, la dificultad para conseguirlos, el tiempo que se debe pasar haciendo fila para comprarlos, el acaparamiento, entre otras. Para traducir ‘bachaqueo’ se encontró la generalización *black-marketing* (Watts, 2016, pág. 15).

En cuanto a las descripciones, varias acompañaban a una generalización o se utilizaban para explicar un préstamo puro, como en el caso de “[the] buying, re-selling and smuggling of subsidised essential goods by ‘bachaqueros’” (“Venezuelan rich eating well”, 2016, pár. 4). Otras descripciones usadas como equivalentes para ‘bachaquero’ fueron: *street-level black market vendors* (Zuñiga, 2016), *army of black market shoppers* (Zuñiga, 2016) (el equivalente *shoppers* se utilizó en lugar de *vendors* porque el artículo se refería a cómo los bachaqueros hacían filas desde el amanecer para comprar alimentos) o “*a new class of black marketeers who resell goods at hugely inflated prices*” (Barbarani, 2016, pár. 4).

Las siguientes descripciones se consideraron especialmente interesantes: “*a new class of speculator-merchants who profit illicitly from government policy*” (Gladstone, 2016, pár. 20) y “*the foot soldiers in a new and highly mobile black market relying on social media, strenght in numbers, motorbikes and the convenience – at a price – of home delivery*” (Mogollón, 2015, pár. 4). La primera, porque si bien en esta investigación no se ha tomado como una característica definitoria del neologismo, los bachaqueros han sido mencionados como una nueva clase social en Venezuela, pues todos los ciudadanos cuyos salarios se han visto mermados por la inflación o que han perdido sus puestos de trabajo se han dedicado a bachaquear para sobrevivir. En el caso de la segunda descripción, se consideró que sustantivo *foot soldiers* evocaba la connotación de organización y de hacer largas filas que caracteriza a la especie *Atta laevigata*.

Se pudo apreciar que no todos ofrecían la misma cantidad de información y ninguna descripción detallaba la palabra en español con total exactitud. A pesar de esto, probablemente en conjunto con algunas generalizaciones y préstamos puros se lograría dar una imagen clara del significado del neologismo. Para el caso del neologismo ‘bachaquear’ también se detectaron equivalentes traducidos a través de la descripción, como en los siguientes casos: “[to] *line up and sell on*” (Watts, 2016, pár. 37), “*buying up basic goods at government-set prices and hawking them privately in the black market*” (Rosati, 2016, pár. 2) y “[to] *profit by buying at state prices and reselling at higher prices*” (Chan, 2016).

Un equivalente interesante fue el de *buy-and-flip hustlers* (Rosati, 2016), tomado como una amplificación, puesto que lleva más palabras que el original. *Roadside food hawkers* (Watts, 2016, pár. 30), por el contrario, fue considerado una particularización debido a que sustrae el sentido de contrabando del neologismo ‘bachaquero’, además de que estos no necesariamente revenden solo alimentos.

Otro equivalente digno de mención explicó el significado de la palabra con una nota del traductor: “*note from the translator: bachaqueo or bachaquerismo refers to the widespread practice of hoarding government subsidized products (i.e. corn flower, toilet paper, etc.) and reselling them at exorbitant black market rates*” (Villegas, 2015, pár. 3), lo que no sucedió con ningún otro de los equivalentes encontrados. Este fue considerado una amplificación de acuerdo

con la taxonomía de técnicas de traducción de Hurtado Albir y Molina (2001).

Finalmente, también se encontró una creación discursiva en *black-market foot soldiers* (Mogollón, 2015). Ahora bien, esta fue un poco complicada, pues como se explicó anteriormente, se cree que evoca las características de los bachacos, pero no se consideró que incluyera suficiente información como para ser considerada una descripción, como en el caso de la mencionada anteriormente. Se debe recordar que, como mencionaron Hurtado Albir y Molina (2001, p. 270), la creación discursiva propone “una equivalencia efímera totalmente imprevisible fuera de contexto” y se considera que la unidad traducida cumple esta característica.

En el gráfico 3 se muestran los 70 equivalentes analizados en este grupo, en el que se contó con 26 casos de préstamos puros, los cuales representaron un 37 % de la muestra, 22 generalizaciones (31 %), 18 descripciones (26 %), 2 amplificaciones (3 %), 1 particularización (1,5 %) y 1 creación discursiva (1,5 %).

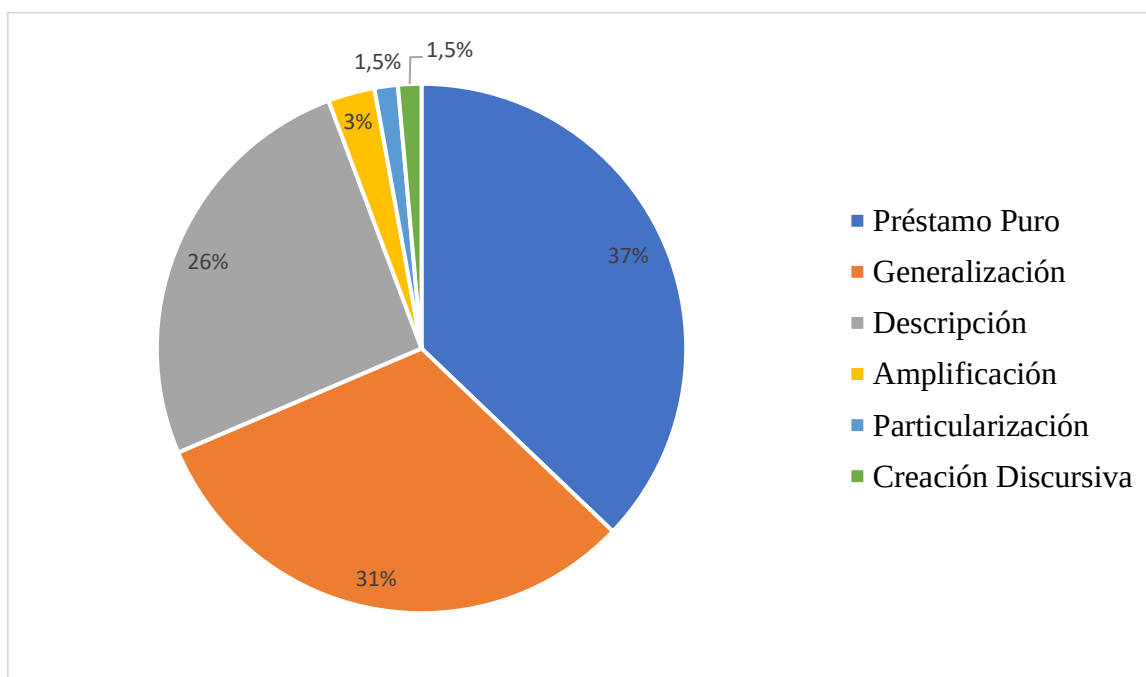


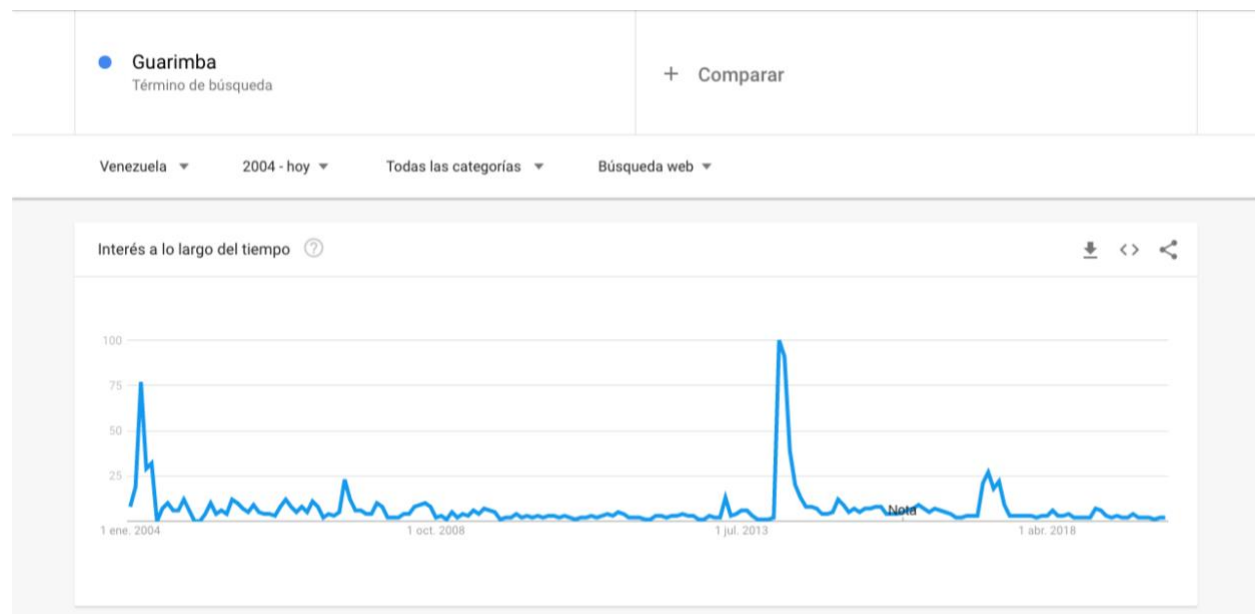
Gráfico 3. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘bachaquear’, ‘bachaqueo’ y ‘bachaquero’ del español al inglés.

6.3.3. Guarimbear, la guarimba y los guarimberos

Para determinar la popularidad del término ‘guarimba’ se llevó a cabo una búsqueda de este neologismo en Google Trends, esta vez restringiendo la búsqueda a la zona de Venezuela, pues se temió que se pudiera confundir el término con resultados para el festival de cine italiano *La*

Guarimba International Film Festival. Se descubrió que el término recogió más búsquedas en los meses de:

- Marzo de 2004: 77.
- Febrero de 2014: 100.
- Marzo de 2014: 91.



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 5. Frecuencia de búsqueda del neologismo 'guarimba' en Google Trends.

Se consideró que las búsquedas relacionadas llevadas a cabo en el año 2004 pueden haber tenido que ver con el caso del político cubano-venezolano Robert Alonso, quien se atribuyó la creación del llamado Plan Guarimba en 2004. Posteriormente, se prosiguió a buscar Venezuelan protests en Google News, restringiendo los resultados a los períodos de tiempo antes mencionados. Al buscar *Venezuelan street protests*, o *Venezuelan protests* en Google News con el período de tiempo restringido a marzo de 2004 no se encontraron resultados. Al buscar solamente 'Venezuela', se encontraron 10 resultados, de los cuales ninguno tenía relación con las guarimbas y al buscar 'Robert Alonso' o 'guarimba' tampoco se registró ningún resultado. Para todas estas búsquedas el motor había sido pre-programado para arrojar resultados en inglés.

Al buscar 'guarimba' para los meses de febrero y marzo de 2014 se encontraron pocos resultados en inglés. Sin embargo, el buscar *Venezuela protests*, *Venezuela street protests* y *Venezuelan barricades* sí dio como resultado un gran número de artículos. Se encontraron 93 artículos con menciones sobre las guarimbas, el guarimbeo o los guarimberos, a partir de las cuales surgieron 137 equivalentes en diversos noticieros, entre los que se pueden mencionar *USA Today*, *CBS News*, *The Daily Mail*, *CBC Radio-Canada*, *ABC News* y *TeessideLive*, basados en países como

Canadá, Australia o Estados Unidos, entre otros. Los equivalentes fueron traducidos a través de las técnicas ejemplificadas en la tabla número 8, como se puede observar a continuación:

Tabla 8. Ejemplos de los neologismos ‘guarimbear’, ‘guarimbero’ y ‘guarimba’, sus equivalentes y su categorización.

Técnica de traducción	Neologismo	Equivalente
Generalización	 guarimba	roadblock
		barricade
		blockade
		barrier
		opposition barricades
		debris blocking the city's main roads
		improvised roadblocks
		protest barricades
		protest bonfires
		street barricades erected by anti-government protesters
		barricades erected by protesters at key intersections
		street blockades
		burning barricades
		violent street protests staged by the opposition in 2014 and 2017
		student demonstrators acting as shock troops for the exiled oligarchy erected violent barricades
Generalización + préstamo puro	guarimbero	barricaders
	guarimbear	block streets with flaming barricades of trash
	guarimba	makeshift roadblocks known as guarimbas
		smoldering street barricades known as guarimbas
		the so-called ‘guarimbas,’ a term associated with vandalism, violent riots and barricades that lead to clashes
		violent guarimba riots

		street violence (guarimba)
		food riots
Descripción		it consists of making a protest, in a place considered ‘safe’, (usually in the vicinity of the homes of the protesters); closing the route with barricades and burned trash or rubbers
		anti-government demonstrators [who] burned trash and set up barricades
		Venezuelans fed up with food shortages and unchecked violence [who] have been staging nearly daily street protests [...], snarling traffic with barricades of rubbish, furniture and burning tyres
	guarimbear 	shut down the streets
		block roads with tires and trash
		claim the streets as a legitimate space for protest, while standing up to paramilitary colectivos and the National Guard repression
		halt traffic with barricades of rubbish, furniture and burning tyres
Préstamo puro + descripción	guarimbero	guarimbero, that is, someone who mans an opposition barricade
		guarimba participant
		the guarimba protesters
		a tiny, violent guarimbero clique
Ampliación lingüística		when the police began trying to clear the barricades, the guarimbas would hide in the university and throw rocks
Préstamo puro	guarimba	'guarimbero' (violent rioting by opposition sectors)

Entre los equivalentes encontrados se apreciaron un gran número de generalizaciones, entre las cuales prevalecieron términos como *roadblock* o *barricade*, aunque también se encontró

blockade y *barrier* para referirse al neologismo ‘guarimba’. Se puede apreciar que estas unidades no cuentan con todas las connotaciones que ofrece el neologismo en español y se clasificaron como generalizaciones, pues de acuerdo con la definición de guarimba establecida en el capítulo anterior, los opositores las levantan con el objetivo de obstruir el paso de las fuerzas de seguridad o de los colectivos, para posteriormente ocultarse en sus viviendas cercanas, no en la misma barricada, lo que implica un poco más de especificidad de la que se muestra en los términos en inglés mencionados.

Las siguientes generalizaciones ofrecían un poco más de información, pero de igual manera no se consideró suficiente para ser categorizadas como descripción: *opposition barricades*, “*debris blocking the city’s main roads*” (López, 2014, pár. 7), *improvised roadblocks*, *protest barricades*, *protest bonfires* (Neuman, 2014), “*street barricades erected by anti-government protesters*”, “*barricades erected by protesters at key intersections*” (“Venezuela’s national guard attacks barriers”, 2014, pár. 1), *street blockades* y *burning barricades*. Se pudo apreciar que algunas de ellas también incluían menciones a los guarimberos. Además, se observaron préstamos puros precedidos o seguidos por generalizaciones, como en el caso de *makeshift roadblocks known as guarimbas* (Lansberg-Rodríguez, 2016, pár. 2) y *smoldering street barricades known as guarimbas* (Zuñiga, 2017).

Por otro lado, también se encontraron generalizaciones como: “*The so-called ‘guarimbas,’ a term associated with vandalism, violent riots and barricades that lead to clashes*” (“Venezuela to present evidence of destabilization plans”, 2016, pár. 4), *violent guarimba riots* (ZeroHedge.com, 2019, pár. 10), *street violence (guarimba)* (Alí, 2018, pár. 2) o “*violent street protests staged by the opposition in 2014 and 2017*” (Vaz, 2019, pár. 13), que resultaron muy interesantes, pues de acuerdo con lo mencionado en el capítulo anterior, las guarimbas serían pacíficas por definición y estas fueron descritas como violentas. Se consideró que en los casos mencionados la traducción se vio influenciada en gran medida por la perspectiva del escritor o del traductor, o bien de la fuente desde la cual hubiera conseguido la información, o no las habría descrito como violentas.

Uno de los equivalentes más interesantes encontrados fue *food riots* (Félicien, Schiavoni y Romero, 2018), utilizado para referirse a las guarimbas, pues de acuerdo a las autoras, estas se habrían iniciado debido a la escasez de alimentos en el país. Se consideró que la técnica de traducción utilizada fue la particularización, pues el equivalente explica solo un aspecto de las guarimbas, pero no aclara qué es lo que sucede en ellas.

Por otra parte, se encontraron también algunas descripciones, entre las cuales la más exacta decía: “*It consists of making a protest, in a place considered ‘safe’, (usually in the vicinity of the homes of the protesters); closing the route with barricades and burned trash or rubbers*” (Uzcátegui, 2014, pár. 5). En cuanto a los neologismos ‘guarimbero’ y ‘guarimbeer’, se encontraron menos equivalentes, de los cuales casi todos eran descripciones o generalizaciones. En algunos casos

también se vieron préstamos puros, algunos acompañados por una descripción: “*guarimbero, that is, someone who mans an opposition barricade*” (“Venezuela: Dissidents allege torture, coerced confessions”, 2016), *the guarimba protesters, guarimba participant*, o por una ampliación, como en *a tiny, violent guarimbero clique* (Toro, 2014, pár. 5). También se observaron descripciones como las que se muestran a continuación para hacer referencia a los guarimberos y al guarimbo: “*anti-government demonstrators [who] burned trash and set up barricades*” (Arboleda, 2014, pár. 1) y “*Venezuelans fed up with food shortages and unchecked violence [who] have been staging nearly daily street protests [...], snarling traffic with barricades of rubbish, furniture and burning tyres*” (AP in Caracas, 2014, pár. 5).

Se pudo apreciar que ningún equivalente incluía la connotación de pacifismo, según la cual el objetivo del guarimbero era armar la guarimba, evitar las confrontaciones en caso de haberlas y posteriormente reconstruir la guarimba si las fuerzas del orden hubieran conseguido destruirla. Además, se volvió a observar como en algunos casos se da un ligero cambio de sentido; por ejemplo, en el caso de los siguientes equivalentes: “*student demonstrators acting as shock troops for the exiled oligarchy erected violent barricades*” (Cohen y Blumenthal, 2019, pár. 44) o “*the violent opposition [that] blocked off communities and main roads*” (Pearson y Mallett-Outtrim, 2015, pár. 5), en los que se apreció la misma connotación de violencia o vandalismo que se veía usada para traspasar el neologismo ‘guarimba’. También se encontró el equivalente *barricaders* (Pearson y Mallett-Outtrim, 2015, pár. 5), que fue considerado una generalización, aunque fue imposible encontrar un significado exacto en diccionarios en inglés como el *Cambridge* o el *Merriam-Webster*.

En cuanto a los equivalentes para el verbo ‘guarimbear’, se pudieron observar muchas generalizaciones y descripciones, algunas un poco más exactas que otras: “*shut down the streets*”, “*block roads with tires and trash*”, “*claim the streets as a legitimate space for protest, while standing up to paramilitary colectivos and the National Guard repression*” (Duarte, 2014), “*block streets with flaming barricades of trash*” (AP, 2014, pár. 27) y “*halt traffic with barricades of rubbish, furniture and burning tyres*”. Resulta también interesante que en dos ocasiones en las que se utilizaron préstamos puros la traducción fue errónea, en el primer caso se utilizó: “*When the police began trying to clear the barricades, the guarimbas would hide in the university and throw rocks*” (Pearson y Mallett-Outtrim, 2015, pár. 5), el sustantivo ‘guarimbas’ fue utilizado equivocadamente para referirse a las personas que llevan a cabo las ‘guarimbas’, cuando en realidad se usa para designar las barricadas como tal. En el segundo caso, ‘*guarimbero*’ (*violent rioting by opposition sectors*) (“Venezuela to present evidence of destabilization plans”, 2016, pár. 2), sucedió lo contrario, y el neologismo ‘guarimbero’, utilizado para designar a las personas, fue utilizado para designar a la barricada en su lugar.

En el gráfico 4 se pueden apreciar los porcentajes detectados, los cuales han sido ordenados de acuerdo con su frecuencia de uso. En este grupo se observaron 70 generalizaciones, las cuales

representaron un 51 % de la muestra, 38 préstamos puros (28 %), 23 descripciones (17 %), 5 ampliaciones lingüísticas (3 %) y 1 particularización (1 %).

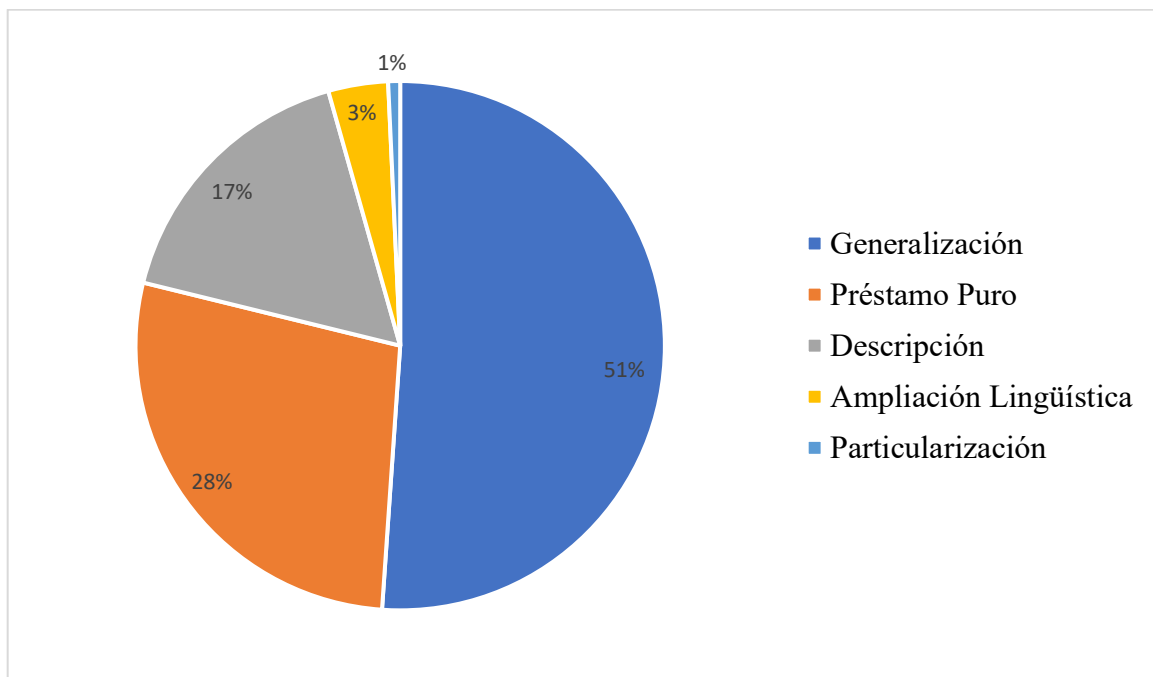
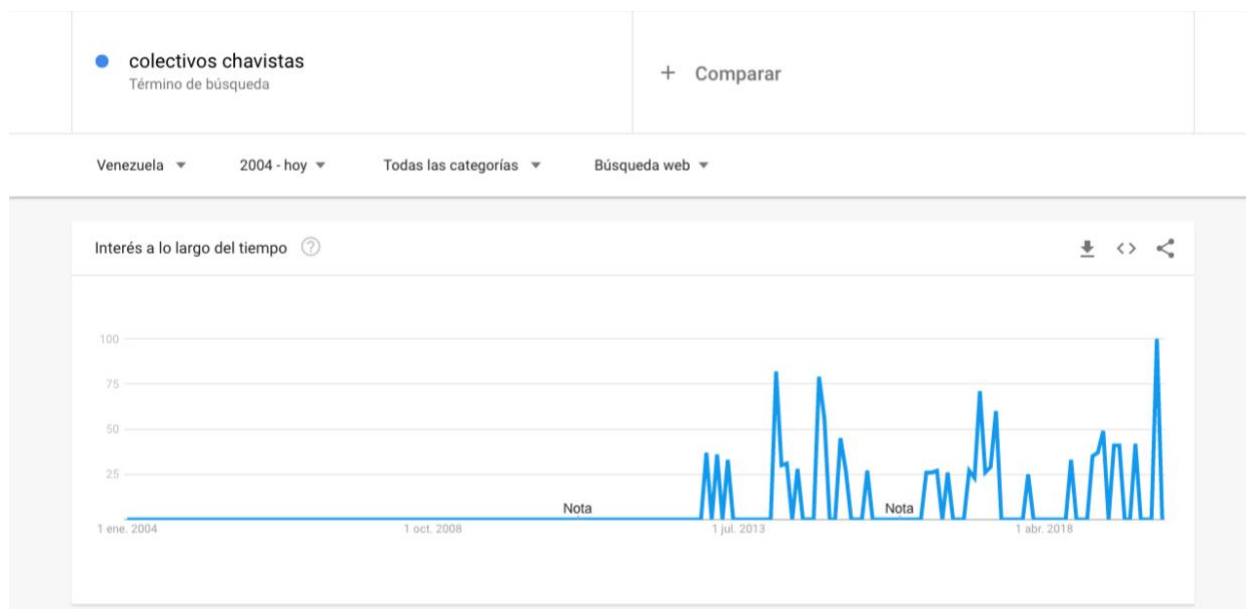


Gráfico 4. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘guarimbear’, ‘guarimba’ y ‘guarimberos’ del español al inglés.

6.3.4. Los colectivos

Puesto que es una palabra polisémica, para buscar el término ‘colectivos’ en la herramienta Google Trends, se prefirió buscar ‘colectivos chavistas’ y se ajustaron los parámetros de búsqueda para enfocarse solo en Venezuela, esperando reducir la influencia de otros significados en los resultados. Se pudo confirmar que la mayoría de las búsquedas se referían a los colectivos chavistas gracias a la sección de Temas Relacionados de la herramienta Google Trends, en la que se encontraban ‘chavismo’ y ‘colectivos – Venezuela’ en primer y segundo lugar. Sin embargo, también apareció ‘colectivos de Buenos Aires – sistema de transportes’. Los resultados se pueden apreciar a continuación, en la figura número 6:



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 6. Frecuencia de búsqueda de la frase ‘colectivos chavistas’ en Google Trends.

De acuerdo con estos resultados, el mayor porcentaje de búsquedas para estos términos se llevó a cabo durante los siguientes meses:

- Enero de 2020: 100.
- Febrero de 2014: 82.
- Octubre de 2014: 79.

Sin embargo, al llevar a cabo la misma búsqueda en el agregador de Google Noticias para un período del 1 al 31 de enero de 2020, se descubrió que la mayoría de resultados que arrojaba trataba sobre los buses colectivos en Argentina, por lo que se procedió a llevar a cabo la misma búsqueda para febrero de 2014, período para el que la herramienta sí arrojó una gran cantidad de resultados relacionados con el neologismo ‘colectivo’. Por este motivo, se prosiguió a buscar *Protests Venezuela* en la herramienta Google Noticias, para la cual también se encontró una alta cantidad de resultados en inglés. Se debe recordar que, como se mencionó en el capítulo 5 del presente trabajo, ya se contaba con una base de artículos periodísticos en inglés en los que se hablaba sobre estos colectivos, los cuales habían sido nombrados en los artículos encontrados al buscar equivalentes para los neologismos ‘guarimbear’, ‘guarimba’ y ‘guarimberos’.

Finalmente, se rastrearon menciones en un total de 84 artículos en inglés, publicados en noticieros basados en países anglófonos como *The BBC*, *The Washington Post*, *The Atlantic* y *Time*, así como también en los apartados de noticias de organizaciones como Human Rights Watch e InSight Crime. Se analizaron 113 equivalentes, como se puede apreciar en la tabla 9:

Tabla 9. Ejemplos del neologismo ‘colectivo’, sus equivalentes y su categorización.

Técnica de traducción	Neologismo	Equivalente
Calco	colectivo	collective
Préstamo naturalizado		colectivo
Préstamo puro		colectivo
Creación discursiva		collectivists
Generalización		pro-government gangs
		armed militias
		armed civilian bands in Venezuela
		government mercenaries
		vigilantes
		paramilitary groups
		grassroots revolutionary collectives that make up the most organized element of chavismo
		members of armed grassroots groups
		bikers
		masked men on motorcycles
		motorcyclized men
		motorizados
		sending out motorbikes to attack students
		para-police or paramilitary forces loyal to president Nicolás Maduro
		chavistas who are associates of collectives
Amplificación		a colectivo member
		colectivo bands
		collective groups

Gracias a estos resultados se puede afirmar que se observaron mayoritariamente descripciones, si bien en su mayoría acompañadas por préstamos puros y generalizaciones. También se registraron algunos calcos (*collective*), y en una ocasión un préstamo naturalizado: *colectivo* (Newman, 2019, pár. 9). En el caso de los calcos, fueron considerados así por ser una traducción directa de la palabra en español, pero de acuerdo con el diccionario *Merriam-Webster* (s.f., definiciones 1, 2 y 3), el sustantivo *collective* en inglés puede referirse a:

- 1: a collective body: (GROUP) a social *collective*
- 2: a cooperative unit or organization *specifically*: (COLLECTIVE FARM)
- 3: a helicopter control system governing lift

El diccionario *Cambridge* (Cambridge University Press, s.f., definición 2) lo describe como: “*an organization or business that is owned and controlled by the people who work in it*”. Como se puede apreciar, ninguna de estas acepciones transmite el significado utilizado en Venezuela para referirse a los grupos de motorizados encargados de dispersar las protestas antigubernamentales. Por otro lado, también se encontró el equivalente *collectivists*, que fue considerado una creación discursiva, debido a su definición en el diccionario de *Cambridge* (Cambridge University Press, s.f., definición 1): “*having a political system based on the principle of collectivism, or relating to the theory of collectivism*”. Si bien el colectivismo puede relacionarse con la ideología de los colectivos venezolanos, este término no traspasa la totalidad del significado en español y se consideró que la selección de la palabra *collectivist* se debió únicamente a la similitud léxica con el término en español.

Se observaron también diversas generalizaciones, tales como: “*pro-government gangs*”, “*armed militias*”, “*armed civilian bands in Venezuela*” y “*government mercenaries*”. Al analizar este neologismo, de nuevo es muy importante tener en cuenta que el significado puede verse alterado de acuerdo con la ideología política del autor, por lo que es interesante ver la generalización “*vigilantes*” (Malm, 2014, pár. 1), que el diccionario *Collins* (s.f., definición 1) describe así: “*Vigilantes are people who organize themselves into an unofficial group to protect their community and to catch and punish criminals*”. Esto difiere de la definición del neologismo ‘colectivos’ en que, si bien se trata de grupos no oficiales, su objetivo no es proteger a la comunidad, sino todo lo contrario, pues como se pudo observar en el apartado 6.1.4 de este trabajo, son ellos los que llevaban a cabo las actividades criminales de las que era necesario proteger a la población.

Asimismo, se registraron equivalentes como *paramilitary groups* y *grassroots revolutionary collectives that make up the most organized element of chavismo* (Ciccariello-Maher, 2014, pár. 4) o bien *members of armed grassroots groups*, los que también fueron considerados como generalización, pues en el equivalente no se aprecia el significado de un colectivo social con funciones educativas, culturales, entre otras, que sí está presente en el neologismo, como se explicó en el apartado 6.1.4. En otros casos, diversas generalizaciones estaban enfocadas en el uso de motocicletas de los colectivos, por lo que se utilizaron equivalentes como: *bikers*, *masked men on motorcycles* o *motorcycled men*. En una ocasión se utilizó incluso el término en español y en cursiva *motorizados* (Ciccariello-Maher, 2014, pár. 14), mientras que otro equivalente interesante fue el uso de *motorbikes* en *sending out motorbikes to attack students* (Pearson y Mallett-Outtrim, 2014, pár. 19), caso en el cual se lleva a cabo una personificación del sustantivo *motorbikes* para referirse a los colectivos, pues las motocicletas no podrían atacar por sí solas.

En cuanto a las descripciones, que como se ha visto ha sido la técnica más frecuentemente empleada, se ha considerado que van desde las más específicas, como en el caso de *para-police or paramilitary forces loyal to president Nicolás Maduro* (Newman, 2019, pár. 6), hasta las más

simples: *chavistas who are associates of collectives* (COHA, 2014, pár. 4). Finalmente, también se observaron diversas ampliaciones, como en el caso de *a colectivo member*, que fue considerado ampliación pues en español podría decirse simplemente *a colectivo*, ya que se utiliza también como nombre individual. Así como en el caso de colectivo *bands* o *collective groups*.

Para este grupo se encontraron 39 descripciones, las que representaron 34 % de la muestra, 33 préstamos puros (29 %), 26 generalizaciones (23 %), 9 calcos (8 %), 4 ampliaciones (4 %), 1 préstamo naturalizado (1 %) y 1 creación discursiva (1 %), lo que se puede observar en el gráfico número 5.

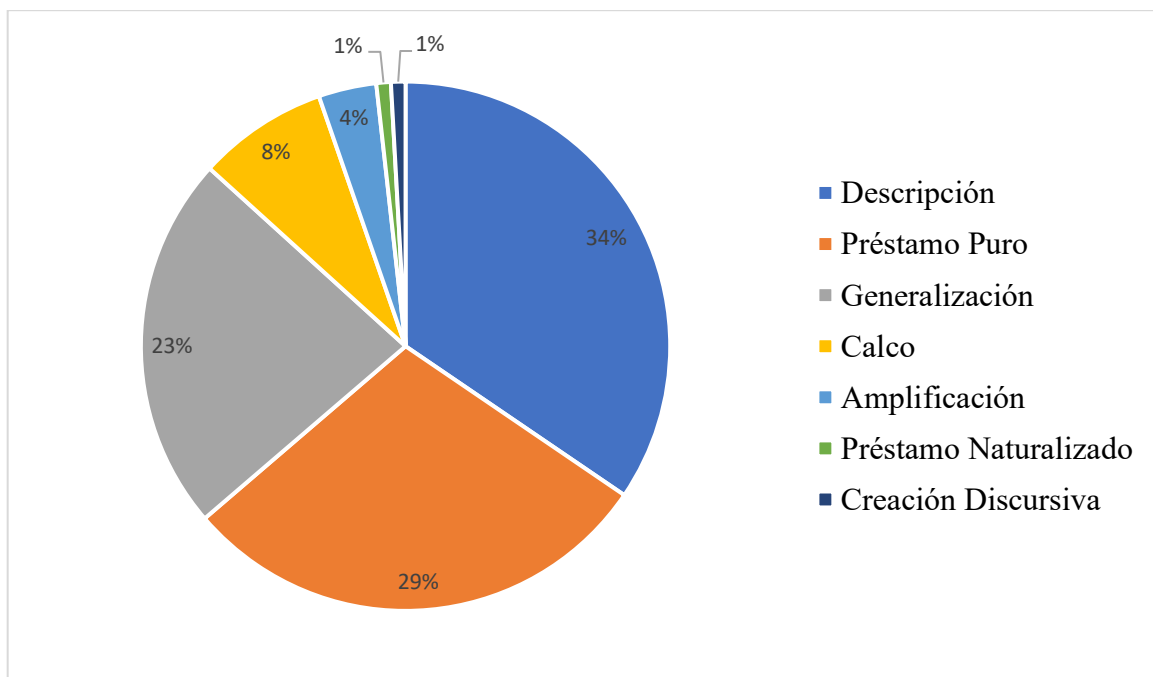
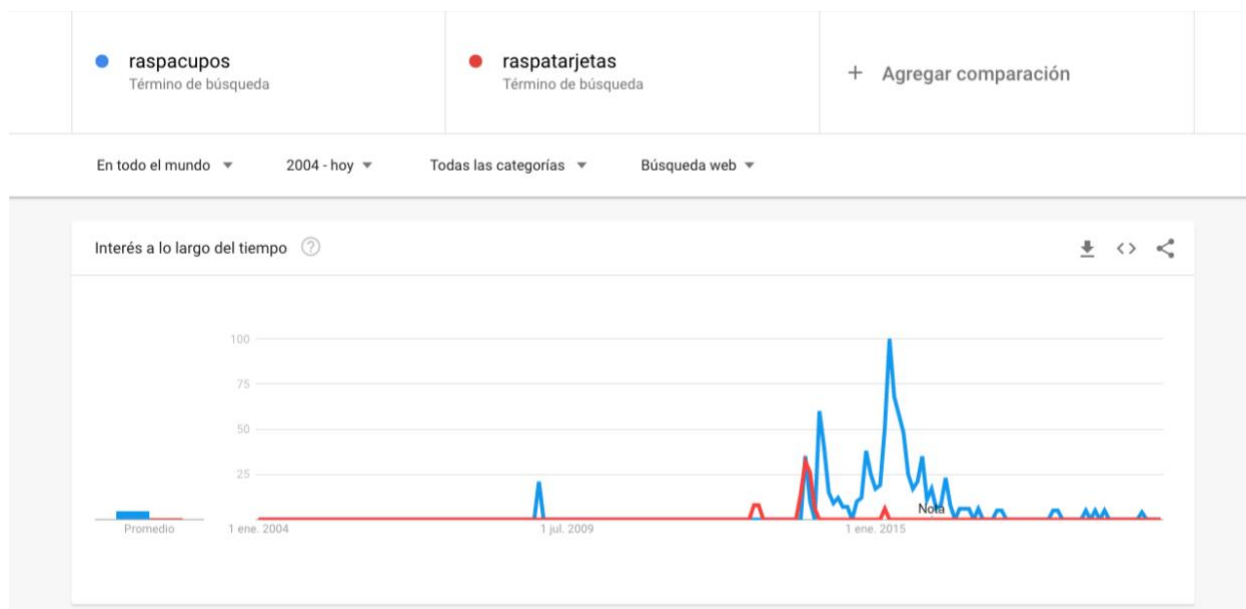


Gráfico 5. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar el neologismo ‘colectivo’ del español al inglés.

6.3.5. Raspar cupos, el cadivismo y los raspacupos

Como se ha comentado en el apartado 6.1.5 de este trabajo, los llamados ‘raspacupos’ también son conocidos como ‘raspatarjetas’. Sin embargo, de acuerdo con la herramienta Google Trends, este último término cuenta con una cantidad de búsquedas en línea considerablemente menor, como se puede observar en la figura 7, razón por la cual se prefirió utilizar los neologismos ‘raspacupos’ y ‘raspar cupos’ para llevar a cabo esta investigación.

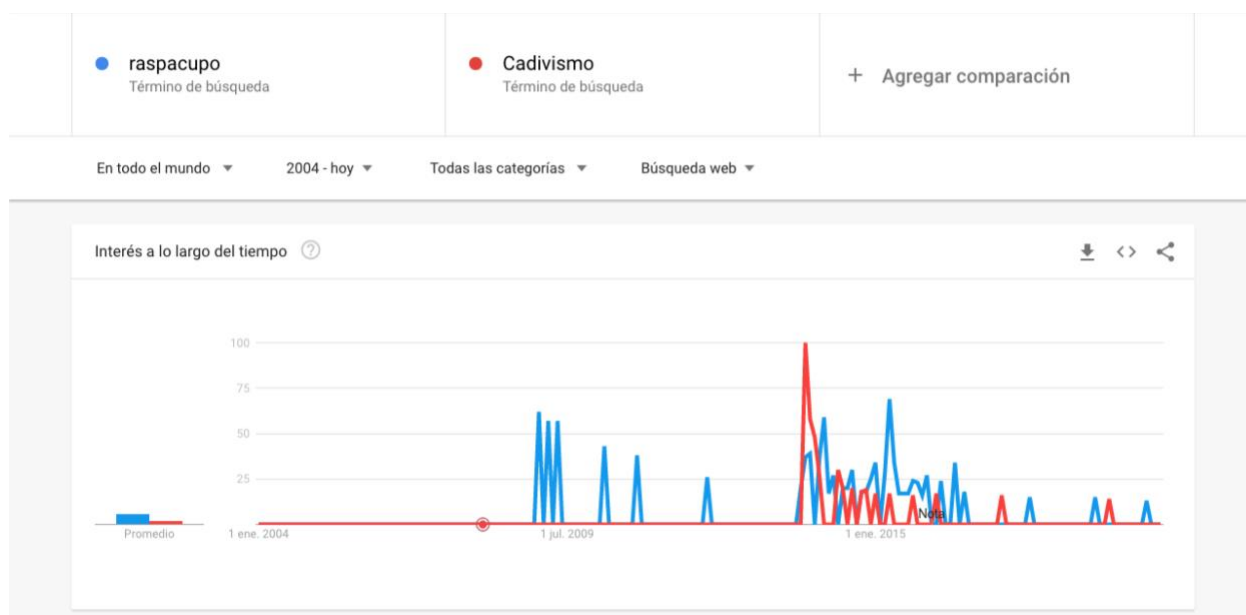


Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 7. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘raspacupos’ y ‘raspatarjetas’ en Google Trends.

La búsqueda del neologismo ‘raspar cupos’ en Google Trends no arrojó ningún resultado, ‘raspacupo’ y ‘cadivismo’, por el contrario, sí aparecieron: ‘raspacupo’ fue buscado por primera vez en enero de 2009, y ‘cadivismo’ en octubre de 2013, por esto es probable que el uso del adjetivo hiciera surgir la necesidad de contar con un sustantivo para denominar esta actividad. Se consideró que el acto de raspar cupos pudo haber adquirido relevancia en Venezuela al ser ilegalizado, y que es importante en países extranjeros, porque estos son los destinos donde se lleva a cabo. El neologismo ‘cadivismo’ tuvo la mayor cantidad de búsquedas en octubre de 2013, mientras que ‘raspacupos’ arrojó los siguientes porcentajes de búsqueda, que se pueden observar en la figura número 8:

- Abril de 2015: 69.
- Enero de 2009: 62.
- Febrero de 2014: 59.



Fuente de datos: Google Trends (www.google.com/trends).

Figura 8. Frecuencia de búsqueda de los neologismos ‘raspacupo’ y ‘cadivismo’ en Google Trends.

Para llevar a cabo la búsqueda de equivalentes, se inició por buscar el acrónimo ‘CADIVI’ en el agregador de noticias de Google, ajustando los parámetros para abril de 2015. Posteriormente, se buscó ‘raspacupo’ y ‘raspacupos’, el primero de los cuales no arrojó resultados en inglés. A continuación, se buscó *Venezuela currency control*, *Venezuela foreign exchange* y *Venezuela travel dollars*. Todas arrojaron resultados, pero en muchos casos los artículos hablaban sobre la dolarización en Venezuela, la pérdida de valor del bolívar o las sanciones económicas impuestas por el Gobierno de los Estados Unidos. Estos temas, por lo general, no hacían mención de los neologismos ‘raspacupo’, ‘raspar cupo’ o ‘cadivismo’.

Posteriormente, se llevó a cabo una búsqueda del nombre ‘CADIVI’, predeterminada para los meses de octubre y noviembre de 2013, cuando el presidente Maduro diera el discurso durante el cual utilizó el neologismo ‘cadivismo’ por primera vez, pero esta búsqueda no arrojó muchos resultados. Los resultados que sí se encontraron se registraron en 31 artículos, entre los cuales ‘cadivismo’, ‘raspacupos’ y ‘raspar cupos’ fueron utilizados en diversas ocasiones, produciendo 35 equivalentes para los cuales se utilizaron las técnicas de traducción detalladas en la figura número 13 y ejemplificadas en la tabla número 10. Los artículos explorados aparecieron en noticieros en inglés basados en Estados Unidos, el Reino Unido, Catar, Panamá y Venezuela, en diversas páginas de internet, entre las cuales se pueden mencionar: *TIME*, *Reuters*, *The PanAm Post*, *The New York Times* y *Al Jazeera*.

Tabla 10. Ejemplos de los neologismos ‘raspar cupo’, ‘raspacupos’ y ‘cadivismo’, sus equivalentes y su categorización.

Técnica de traducción	Neologismo	Equivalente
Préstamo puro	cadivismo	“Cadivismo”: The Ruin of Venezuela’s Economy
	raspacupos	raspacupos (scrapers)
Préstamo puro + calco		raspacupos (scrapers)
Calco	raspar cupos	sometimes people fly abroad carrying multiple cards of friends and relatives that they “scrape” in one go
Descripción	cadivismo	Foreign Exchange Tourism
	raspacupos	no-shows who buy tickets to scam travel-related currency controls without even flying
Generalización		no-show scammers
	raspar cupos	exchange rate magic
		gaming the system
		take advantage of the huge disparity between official and black-market exchange rates

Los préstamos puros encontrados fueron ‘cadivismo’ y ‘raspacupos’, aunque este último estaba acompañado del calco *scraper*, que también fue utilizado en ocasiones como verbo: “*sometimes people fly abroad carrying multiple cards of friends and relatives that they “scrape” in one go*” (Cawthorne, 2013, pár. 12). Como se puede ver en el gráfico número 6, la técnica más utilizada fue la descripción, por lo que fue posible encontrar algunas descripciones interesantes, como: *Foreign Exchange Tourism* o “*no-shows who buy tickets to scam travel-related currency controls without even flying*”. En el caso de *no-show scammers*, fue clasificado como una generalización, puesto que no se consideró que hubiera información suficiente para ser contado como descripción.

En cuanto a las generalizaciones, mayormente se referían al aspecto ilegal del ‘cadivismo’, sin entrar en detalles, como en *exchange rate magic* (Gupta, 2014, pár. 10), *gaming the system* (Otis, 2013, pár. 4) o “*take advantage of the huge disparity between official and black-market exchange rates*” (Otis, 2013, pár. 5), sin explicar el complicado proceso de hacer una postulación para recibir dólares, salir del país para poder conseguirlos en efectivo y luego volver para venderlos en mercado negro.

Para este grupo de equivalentes se encontraron 19 descripciones, las cuales fueron representadas por un 54 % de la muestra, 11 generalizaciones (31 %), 3 calcos (9 %) y 2 préstamos puros (6 %). Su frecuencia de uso se puede observar a continuación, en el gráfico número 6.

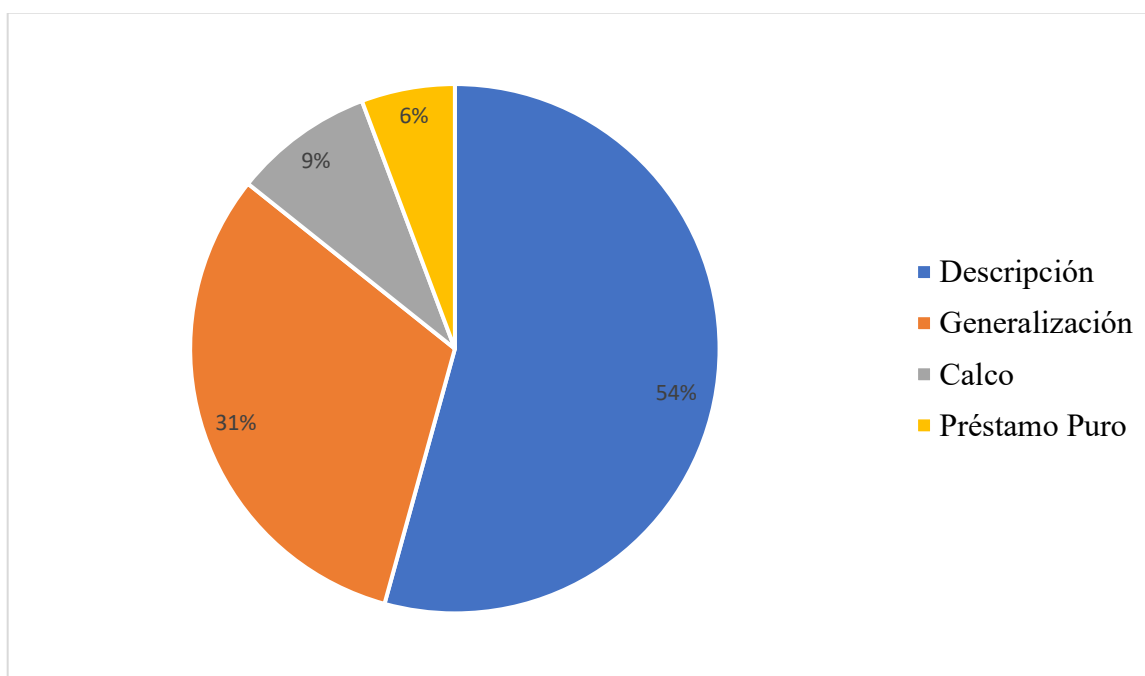


Gráfico 6. Técnicas de traducción utilizadas para traspasar los neologismos ‘raspar cupos’, ‘raspacupos’ y ‘cadivismo’ del español al inglés.

6.4. Análisis de las técnicas de traducción

A continuación, se presenta la tabla número 11 con el objetivo de establecer una tendencia entre las técnicas de traducción más utilizadas, en la que se puede apreciar una comparación entre los resultados obtenidos de acuerdo con la clasificación propuesta por Hurtado Albir y Molina (2001).

Tabla 11. Comparación de los resultados obtenidos al clasificar los equivalentes en inglés de los neologismos estudiados.

Técnica de traducción	Equivalentes traducidos	Porcentajes (%)
Generalización	172	34,95
Descripción	143	29,07
Préstamo puro	133	27,03
Calco	18	3,66
Amplificación	11	2,24
Ampliación lingüística	6	1,22
Particularización	5	1,02
Creación discursiva	3	0,61
Préstamo naturalizado	1	0,2
Adaptación	-	-
Compensación	-	-
Compresión lingüística	-	-

Elisión	-	-
Equivalente acuñado	-	-
Modulación	-	-
Sustitución	-	-
Traducción literal	-	-
Transposición	-	-
Variación	-	-
Total	492	100

Como se puede observar en la tabla 11, la generalización es la técnica más utilizada por un gran margen, pues fue utilizada para traducir casi un 35 % de los equivalentes encontrados. Esto fue inesperado pues ninguno de los autores mencionados en el marco teórico de este trabajo menciona la generalización como una de las técnicas más competitivas en el ámbito de la traducción de neologismos.

El uso de la generalización, una técnica que explica a grandes rasgos el significado de una palabra en otro idioma, es ciertamente comprensible al momento de traducir neologismos como ‘bachaqueo’ o ‘guarimba’, que tienen significados tan amplios que requerirían de demasiadas palabras para poder ser explicadas en su totalidad en el TM. De acuerdo con Jiménez: “la técnica de generalización se emplea cuando no es posible mantener el grado de especificidad del texto original y por ello se utiliza un término o expresión cuyo sentido es más amplio, más general, que el original” (2018, p. 127).

A la generalización le siguen la descripción y el préstamo puro. Sayadi (2009) y Niska (1998) postularon la descripción como una técnica utilizada frecuentemente, lo que se pudo corroborar, porque las descripciones denotaron un 29,27 % de los equivalentes analizados. En cuanto al préstamo, de acuerdo con Newmark y Bacquellaine (entre otros autores citados en Luna García, 2015) se trata de una técnica frecuentemente utilizada para la traducción de neologismos, lo que se puede reafirmar a través de este trabajo, pues de entre el 100 % de los equivalentes estudiados, un 27,24 % fueron préstamos puros y un 0,2 % préstamos naturalizados.

En muchas ocasiones los préstamos estuvieron acompañados por descripciones o generalizaciones, lo que implica que los periodistas consideran que, en este caso, estas cuatro técnicas (generalización, descripción, préstamos puros y la combinación de dos o más técnicas) son la forma más idónea de traspasar el sentido de los neologismos a la lengua meta.

El calco, la ampliación lingüística, la amplificación, la creación discursiva, la particularización y el préstamo naturalizado también fueron detectados, aunque en menor medida. Asimismo, se debe tener en cuenta que estos resultados cambiaron en algunos casos particulares. En efecto, el apartado ‘guarimbear, guarimba y guarimbero’ fue el único para el cual la generalización se

presentó de forma individual como la técnica más utilizada. Desde este punto de vista, en repetidas ocasiones se vio la descripción como la técnica más repetida, como en los casos de ‘bolichicos’, ‘boliburgués’ y ‘boliburguesía’, ‘colectivos’ y ‘raspar cupos’, ‘raspacupos’, ‘cadivismo’. En el caso de ‘bachaquear’, ‘bachaqueo’ y ‘bachaqueros’ los préstamos puros se repitieron más.

Los equivalentes traducidos a través de calcos y creaciones discursivas podrían considerarse entre los más interesantes, pues dejan entrever la creatividad del autor al momento de traspasar estos neologismos desconocidos. Sin embargo, no se puede dejar de notar que estos casos también estaban mayoritariamente acompañados por generalizaciones o descripciones que podían traspasar el sentido más fácilmente. En el caso del préstamo naturalizado *colectivos* (Newman, 2019) el significado había sido explicado anteriormente y no se puede descartar que en realidad no haya sido un error tipográfico.

Para los equivalentes clasificados bajo las técnicas de amplificación y ampliación lingüística tampoco se pudo asegurar que no existiera un margen de error, pues siendo estas técnicas en las que se agrega o añade un elemento lingüístico, un elemento explicativo o una perífrasis, no era posible estar completamente seguro del significado que el periodista esperaba expresar. Sin embargo, basándose en las definiciones establecidas en el capítulo 6.1 para los neologismos, se decidió utilizar la categoría de ampliación lingüística para casos como el de *a guarimba protest*, cuando el uso de ‘guarimba’ habría sido suficiente. La amplificación fue utilizada en casos como el del equivalente *bolivarian bourgeoisie*, el cual fue clasificado de esta forma, porque el neologismo no está separado en español.

Como se vio en la tabla número 6, las técnicas de adaptación, compresión lingüística, elisión, compensación, equivalente acuñado, modulación, sustitución, traducción literal, transposición y variación no aparecieron entre las utilizadas para traducir los neologismos analizados en este trabajo. Esto a pesar de que se esperaba encontrar más equivalentes acuñados, pues según Luna García (2015) y Sayadi (2009), esta es una de las técnicas más empleadas a la hora de traducir neologismos.

7. CONCLUSIONES

El objetivo del presente trabajo de investigación fue descubrir cuáles técnicas de traducción fueron utilizadas para traspasar del español al inglés algunos neologismos surgidos a raíz de la crisis venezolana desde 1999 hasta el presente. A fin de cumplir con el objetivo general se establecieron cinco objetivos específicos, los cuales fueron cumplidos durante el transcurso de la investigación. Se categorizó una muestra de neologismos de acuerdo a sus procesos de formación (según la taxonomía de Estopà y Cabré, 2004) y, posteriormente, una serie de equivalentes recuperados de diversos periódicos anglófonos en línea de acuerdo con las técnicas de traducción propuestas por Hurtado Albir y Molina (2001).

A través del análisis se determinó que la sufijación fue el procedimiento de formación de neologismos más productivo, lo que respalda diversos artículos sobre la productividad en la formación de unidades neológicas en español. Se puede concluir que la versatilidad de la sufijación la hace un procedimiento ideal para producir palabras, especialmente en el ámbito social, donde se ha visto que suelen ser acuñadas por políticos o periodistas, los cuales requieren de unidades que el público general pueda entender fácilmente. Por medio de este proceso se accede a una larga lista de partículas con un matiz único que solo deben agregarse a una palabra ya existente para cambiar completa o parcialmente su significado, dependiendo de la intención y necesidad del autor.

El corpus de neologismos del presente estudio no es lo suficientemente extenso como para inferir si las unidades serán incorporadas definitivamente a la lengua en el futuro, pero sería posible llevar a cabo un análisis neológico para determinar si las voces han adquirido consistencia y son usadas en diversas áreas del lenguaje, así como si han perdido las marcas que las identifican como neologismos. De igual forma, los datos recolectados no son normativos en lo que se refiere a los procedimientos de formación de neologismos en Venezuela, pues se restringen a la muestra propuesta en este estudio.

Para el aspecto traductológico de la investigación, se logró determinar que la técnica de traducción más utilizada para traspasar los neologismos de la muestra al inglés fue la generalización. Esto podría deberse a que el significado de estos neologismos es tan amplio que requeriría de muchas palabras para explicarlo en su totalidad en otro idioma, por lo que en muchas ocasiones los autores se referían únicamente a los aspectos que necesitaban resaltar en un momento dado.

Ninguno de los autores citados en el marco teórico de este trabajo (Luna García, 2015; Sayadi, 2009, entre otros) mencionó la generalización entre las técnicas de traducción de neologismos, por lo cual no se esperaba obtener estos resultados. Debido a esto, es importante recordar que es habitual que las técnicas utilizadas cambien de acuerdo con el tipo de texto que se esté traduciendo, el idioma y si se traducen neologismos o neónimos.

Se debe tener en cuenta que el uso de la generalización siempre llevará a la pérdida de algún aspecto de la traducción, pero en algunos casos esto puede ser preferible a, por ejemplo, llevar a cabo una larga descripción que podría a menoscabar la economía del texto. En muchos de los casos estudiados, las generalizaciones iban acompañadas de descripciones, calcos o préstamos puros, por lo que se concluye que la combinación de dos o más técnicas de traducción también es una buena estrategia para traspasar el significado de los neologismos de forma más eficiente.

Después de la generalización, las técnicas más utilizadas fueron la descripción y el préstamo puro. Estos resultados eran esperados, pues respaldan las investigaciones de Luna García (2015), Sayadi (2009) y otros autores. Los préstamos, en especial, son mencionados frecuentemente en investigaciones sobre traducción de neologismos.

Hay que recordar que los textos meta analizados eran textos periodísticos o de opinión, que no fueron escritos para especialistas, por lo que es comprensible que se encontraran una gran cantidad de generalizaciones y descripciones, así como que los préstamos puros por lo general estuvieran acompañados por una explicación. Es posible que los resultados hubieran sido distintos si se tratase de textos especializados del área de la política, la sociología o los estudios latinoamericanos, para los cuales podría esperarse que los lectores conozcan el desarrollo de la situación política en el país.

Se recuperaron sobre 30 equivalentes en artículos de prensa en inglés para cada neologismo y en algunos casos fue posible encontrar muchos más. Esto nos permite comprobar su popularidad en la lengua de llegada e inferir su importancia en la cultura fuente, lo que también confirma la importancia de la investigación y del área de traducción de neologismos. Esto puede significar que los neologismos de la muestra tienen posibilidades de traspasar las fronteras nacionales y del idioma para asentarse en otras culturas.

Dada la naturaleza del objeto de investigación (unidades neológicas surgidas del contexto social) no fue posible conseguir un texto de origen y un texto meta correspondiente para analizar los equivalentes, pues en tal caso no se habría contado con una cantidad suficiente de equivalentes para llevar a cabo un estudio cualitativo. Por este motivo, los equivalentes seleccionados fueron recuperados de una gran variedad de textos periodísticos, que aportó heterogeneidad al estudio realizado, en especial debido a la diversidad de autores registrados.

En consecuencia, hubo algunas ocasiones en las que fue complicado adjudicar los equivalentes a una categoría en la clasificación de Hurtado Albir y Molina (2001), por lo que las conclusiones halladas son aproximadas. A pesar de esto, es probable que estos resultados puedan ser repetidos en futuros estudios de neología comparada y, puesto que no se tiene conocimiento de otro estudio en el que la generalización haya sido considerada como una buena alternativa para la

traducción de neologismos, se cree que es posible seguir indagando en este tema. Por ejemplo, se podría investigar el uso de la generalización en la traducción de neónimos para descubrir si es tan utilizada con esa variable como con los neologismos surgidos del contexto social.

Para el futuro, se propone llevar a cabo una comparación de las técnicas de traducción en diferentes idiomas, pues esta es una variable que puede influir en los resultados. En el transcurso de la investigación se descubrió la existencia de diversos artículos en francés, portugués, italiano y alemán en los que se mencionaban los neologismos estudiados, por esto sería interesante realizar una investigación en otros idiomas en la que se determine si existen tendencias para la traducción de equivalentes del contexto estudiado y si son similares o diferentes a las del inglés.

En el apartado 6.3, se mencionó en diversas ocasiones se encontraron errores de traducción en los equivalentes, especialmente en los préstamos puros. Se piensa que esto puede deberse a la dificultad inherente que supone traducir neologismos y se aprovecha la oportunidad para realzar la importancia de conocer la lengua y cultura de origen, así como manejar las técnicas de traducción para casos en los que, por ejemplo, se podría utilizar generalizaciones en vez de un préstamo utilizado incorrectamente.

Debido a esto, también se cree que sería interesante estudiar los errores en la traducción de los neologismos surgidos durante la crisis venezolana. Por otra parte, la transliteración, una técnica que ha sido mencionada por Sakaeva et al. (2018) y por Sayadi (2009) como una de las más utilizadas al momento de traducir neologismos, no fue considerada en este estudio debido a que en la muestra se trabajó solo con el alfabeto latino. Sin embargo, se cree que sería interesante saber qué sucede con los neologismos en casos en los que se deban traspasar a otro alfabeto, como el chino o el ruso, pues se sabe que los países en los que son idiomas oficiales tienen estrechas relaciones comerciales con Venezuela.

Por estos motivos, se considera que en un futuro esta investigación puede resultar útil para las ramas de la traductología y la neología, dando pie a otras investigaciones o como fuente de información sobre los neologismos acuñados durante la crisis venezolana.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonzo, C. (2009). El socialismo avanza de la mano de las expropiaciones. *Debates IESA*, (4), 40-43. Recuperado de: <http://virtual.iesa.edu.ve/servicios/wordpress/wp-content/uploads/2013/10/04-09alfonzo.pdf>
- Alvar Ezquerro, M. (1999). El neologismo: caracterización, formación y aceptabilidad. En J. M. González, M. L. Montero, y J. Terrón. (Eds.), *V Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: El Neologismo* (pp. 39-66). Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones. I.C.E.
- Álvarez, V. (2013). Cómo curar el cadivismo. *Aporrea*. Recuperado de: <https://www.aporrea.org/actualidad/a176375.html>
- Aponte Blank, C. y Gómez Calcaño, L. (2009). El régimen político en la Venezuela Actual. Caracas, Venezuela. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Recuperado de: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/08797.pdf>
- Arango, T. (2016). ¿Quiénes son los ‘bolichicos’ y cuáles son sus tentáculos? *La República*. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/empresas/quienes-son-los-bolichicos-y-cuales-son-sus-tentaculos-2373476>
- Bacquelaine, F. (2009). *La terminologie Bluetooth en Anglais, en Français et en Portugais: étude de neonymie comparée* [Tesis de Magíster, Universidade do Porto] Repositório Aberto da Universidade do Porto.
- Bermúdez, A. (2019). Crisis en Venezuela: cómo se produjo la dramática caída de PDVSA, la joya de la corona del país latinoamericano. *BBC Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47099849>
- Caraballo-Arias, Yohama, González-Dos Santos, Daniel, Porta-González, Leonel, & Pozzobon-Gil, Sabrina. (2017). Bachaqueros. Un Trabajo del Mercado Negro Venezolano. *Ciencia & trabajo*, 19(60), 151-156. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492017000300151>
- Cabré, M. (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Editorial Empúries, S.A.
- Cañete, P. (2016). *Innovación léxica y género en textos periodísticos del español actual* [Tesis Doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Tesis Doctorals en Xarxa.

- Carr, K. (2013). *Métodos y técnicas de traducción de los culturemas en la versión española de Skumtimmen, de Johan Theorin* [Tesis de Magíster, Stockholms Universitet]. <http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-91107>
- Cavadas, Ó. (2014). Los 'boliburgueses', la nueva casta venezolana. *Teinteresa*. Recuperado de: http://www.teinteresa.es/mundo/boliburgueses-nueva-casta-venezolana_0_1232277128.html
- Dahbar, S. (2014). País de guarimbas. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/-/2014/03/06/actualidad/1394068722_758886.html
- Díaz, M. (2016). Cronología de la destrucción de un país: Venezuela, 1998-2016. *Hipertextual*. Recuperado de: <https://hipertextual.com/2016/06/cronologia-tesis-venezuela>
- Díaz, M. y Vega, E. (2018). Algunas de las aplicabilidades actuales de las investigaciones sobre neología y neologismos. *Pragmalingüística*, 26(2018), 54-68. <http://dx.doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2018.i26.03>
- EFE Economía. (2012). La defensa de extrabajadores de PDVSA denuncia "persecución política". *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2012/10/23/agencias-/1351021083_769723.html
- El maravilloso mundo de las palabras: origen y significado de <<guarimba>>. (4 de marzo de 2014). *Culturizando*. Recuperado de: <https://culturizando.com/el-maravilloso-mundo-de-las-palabras-6/>
- El Universal. (2002). Cronología de eventos ocurridos en Venezuela. *Emol*. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/internacional/2002/04/14/83054/cronologia-de-eventos-ocurridos-en-venezuela.html>
- Estornell, M. (2009). *El reconocimiento de los neologismos y su caracterización en un corpus de prensa escrita (2004-2007)*. [Tesis Doctoral, Universitat de València]. <http://www.tesisenred.net/TDX-0311110-130258/>
- Estornell Pons, M. (2012). Novedades léxicas en revistas femeninas: procedimientos de formación y valor semántico-pragmático de las unidades. *Normas. Revista de estudios lingüísticos hispánicos*, 2(2012), 77-108. <http://hispadoc.es/servlet/articulo?codigo=4057412>

- Etienne, R. y Sallier, P. (2016). Le Venezuela, la nouvelle épine des banques suisses. *24heures.ch*. Recuperado de: <https://www.24heures.ch/news/news/venezuela-nouvelle-epine-banques-suissees/story/24874856>
- Fundéu BBVA. (2014). Guarimba. Recuperado de: <https://www.fundeu.es/consulta/guarimba/>
- Fermín, Y. (2014). ¿Qué son los colectivos? *Runrun.es*. Recuperado de: <https://runrun.es/noticias/160575/que-son-los-colectivos/>
- Fernández, R. (2016). El origen de las expropiaciones y sus consecuencias. *Medium*. Recuperado de: <https://medium.com/espanol/el-or%C3%ADgen-de-las-expropiaciones-y-sus-consecuencias-37a66e25013>
- Flores Hernández, G. (2011) La lexía guarimba: origen y significación [Mensaje en un blog]. Cultura y Lengua. Recuperado de: <http://geflorache2010.blogspot.com/2011/03/la-lexia-guarimba-origen-y.html>
- Flores Hernández, G. (2014) Etimología de Guarimba [Mensaje en un blog]. Cultura y Lengua. Recuperado de: <http://geflorache2010.blogspot.com/2014/02/etimologia-de-guarimba.html>
- Fuentes, M.; Gerding, C.; Pecchi, A.; Kotz, G. y Cañete, P. (2009). Neología léxica: reflejo de la vitalidad del español de Chile. *RLA. Revista de Lingüística Teórica Aplicada*, 47(1), 103-124. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832009000100006>
- García, D. (2017). Qué son los colectivos y cómo operan para “defender la revolución bolivariana” en Venezuela. *BBC Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40527998>
- García, H. (2018). El colapso económico de Venezuela tiene una clara explicación. *The Conversation*. Recuperado de: <https://theconversation.com/el-colapso-economico-de-venezuela-tiene-una-clara-explicacion-98225>
- García, M. y Bátiz, C. (2018). El dinero de la crisis eléctrica venezolana se escondió en Suiza. *Armando info*. Recuperado de: <https://armando.info/Reportajes/Details/2433>
- García Palacios, J. (2009). La competencia neológica especializada en el estudio y la actuación sobre la neología terminológica. *Revue française de linguistique appliquée*, 14(2), 17-30. doi:10.3917/rfla.142.0017

Garrido Medina, J. (1997). *Estilo y Texto en la lengua*. Gredos.

Google Trends. (2020). *Interés a lo largo del tiempo* [Página web]. Recuperada el 20 de abril del 2020 en <https://trends.google.com/trends/?geo=CL>

Guerrero, E. y Herrera, L. (2018). *Populismo y Autoritarismo en Venezuela: génesis y consecuencias del socialismo del siglo XXI*. (Informe 167). Fundación Hans Seidel. Recuperado de: <https://lyd.org/wp-content/uploads/2019/01/sip-167-populismo-y-autoritarismo-en-venezuela-genesis-y-consecuencias-del-socialismo-del-siglo-xxi-diciembre2018.pdf>

Hermoso, C. (2016). La razón económica del bachaqueo. *Efecto Cocuyo*. Recuperado de: <https://efectococuyo.com/opinion/la-razon-economica-del-bachaqueo/>

Hurtado Albir, A. (2014). *Traducción y Traductología: Introducción a la Traductología*. Ediciones Cátedra.

Jiménez, A. (2018). *Introducción a la traducción: inglés-español*. Routledge.

Kleinman, A. (1994). Una tipología de tesis profesionales: consideraciones metodológicas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 39(156), 153-185. DOI:10.22201/fcpys.2448492xe.1994.156.49955

Llopart, E. y Freixa, J. (2013). La función comunicativa de los neologismos: caracterización a partir de criterios basados en el uso. En A. Floyd. (Eds.), *Actas del XII Congreso de la Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos (AELFE)* (pp. 240-251). Galebook S. L.

López-González, A. (2018). La crisis del sistema eléctrico venezolano, sus causas reales y alternativas sustentables para su superación. *Observatorio de Ecología Política de Venezuela*. Recuperado de: <http://www.ecopoliticavenezuela.org/2018/03/26/la-tesis-del-sistema-electrico-venezolano-causas-reales-alternativas-sustentables-superacion/>

López Maya, M. (2006). Venezuela 2001-2004: actores y estrategias de una lucha hegemónica. En CLACSO, Cuaderno Latinoamericano de Ciencias Sociales (Ed.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en América Latina*. (pp. 23-48). Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101020012743/2PICuno.pdf>

López Maya, M. (2008). Venezuela: Hugo Chávez y el Bolivarianismo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 14(3), 55-82. https://www.researchgate.net/publication/237686072_Venezuela_Hugo_Chavez_y_el_Bolivarianismo

- Lovón Cueva, M. y Pita Garcia, P. (2016). Los términos de la crisis venezolana. *Boletín de Lingüística*, 28(45-46), 79-110. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34754747004>
- Luna, R. (2014). Un acercamiento a la neonomia comparada: el buzón neológico peruano. *Debate Terminológico*, (11), 47-61. <https://seer.ufrgs.br/riterm/article/download/50978/31692>
- Luna García, R. (2015). *Estudio de neonomia comparada en español, francés, inglés, italiano y portugués*. Universidad Ricardo Palma. Recuperado de: <http://v-beta.urp.edu.pe/pdf/id/9805/n/10.-luna-rosa-2016-estudio-de-neonomia-comparada-en-espanol.pdf>
- Martínez, D. (6 de septiembre de 2011). Chávez admitió que gobierno “descuidó” problema eléctrico. *Diario el Tiempo*, p. 8.
- Martínez-Lara, J. (2019). Los neologismos de la revolución bolivariana: análisis de casos de la prensa escrita digital del primer semestre del año 2018. *Logos: revista de lingüística, filosofía y literatura*, 29(2), 304-325. doi.org/10.15443/RL2924
- Martínez Meucci, M. (2008). Golpes de Estado en Venezuela durante el período 1989-2004: Evolución del conflicto y contexto sociopolítico. *Análisis político*, (64), 3-21. <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v21n64/v21n64a01.pdf>
- Molina, L. y Hurtado Albir, A. (2001). Translation techniques revisited: a dynamic and functionalist approach. *Meta: Journal des Traducteurs*, 47(4), 498-512. https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2002/137439/meta_a2002v47n4p498.pdf
- Moya, T. (2018). Grupos civiles armados en Venezuela: ¿Actores de un ‘aparato organizado de poder’? *ANIDIP*, 6, 110-144. Doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/anidip/a.7160>
- Newmark, P. (1992). *Manual de Traducción*. Ediciones Cátedra.
- Niska, H. (1998). Explorations in translational creativity: strategies for interpreting neologisms. [Workshop paper, Stockholm University]. Recuperado de: <https://www.oocities.org/~tolk/lic/kreeng2.htm>
- OBNEO, Observatori de Neologia (2004). Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos. *Papers de l'IULA*. Sèrie monografies, 9. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

- Oliveros, A.; Castillo, N. y Villamizar, G. (2015). Del Recadi al Simadi: 40 años de sistemas fallidos. *Prodavinci*. Recuperado de: <http://historico.prodavinci.com/2015/03/28/actualidad/del-recadi-al-simadi-40-anos-de-sistemas-fallidos/>
- Ortega, M. (2001). Neología y prensa: un binomio eficaz. *Espéculo: revista de estudios literarios*, 18(2001). <http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/neologism.html>
- Pardo, D. (2015a). La verdadera dimensión de la escasez en Venezuela. *BBC Mundo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150512_venezuela_escasez_re-portaje_dp
- Pardo, D. (2015b). ¿Quiénes son los “bachaqueros” que el gobierno de Venezuela culpa de la escasez? *BBC Mundo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/15-0818_venezuela_bachaqueros_dp
- Pardo, D. (2015c). Quiénes siguen en prisión a un año de las protestas opositoras en Venezuela. *BBC Mundo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/02/15-0218_venezuela_protestas_detenidos_lopez_dp
- Paullier, J. (2011). Venezuela: expropiaciones en números rojos. *BBC Mundo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110812_venezuela_economia_expropiaciones_empresas_jp.shtml
- Peregil, F. Venezuela dice ‘no’ a la constitución de Chávez. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2007/12/03/actualidad/1196636401_850215.html
- Pérez Belmont, F. (2019). Bachaquero, torcido, enchufado: las nuevas palabras del chavismo en Venezuela. *El Tiempo Latino*. Recuperado de: <http://eltiempolatino.com/news/2019/oct/-09/opinion-bachaquero-torcido-enfuchado-las-nuevas-pa/>
- PROVEA. (s.f.) Actuación de civiles armados (paramilitares) contra protestas – investigación especial. *PROVEA*. Recuperado de: <https://www.derechos.org.ve/paramilitares/colectivo-paramilitar-y-parapolicial>
- Redacción Tal Cual. (2018). Bolichicos están siendo investigados por blanqueo de dinero en España. *Tal Cual*. Recuperado de: <https://talcualdigital.com/bolichicos-investigados-blanqueo-dinero-espana/>

- Redacción Tal Cual. (2019). Banco suizo CHB está “íntimamente” ligado a la corrupción en Venezuela. *Tal Cual*. Recuperado de: <https://talcualdigital.com/banco-suizo-cbh-esta-intimamente-ligado-a-la-corrupcion-en-venezuela/>
- Reuters. (2002). Chávez despide a ejecutivos disidentes de Petróleos de Venezuela. *El Universo*. Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/2002/04/07/0001/14/0AC6DA4-8E7304B7FA7D8059DC4F41E74.html>
- Rodríguez, F. (2018). Guía para comprender el colapso económico de Venezuela. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/guia-para-comprender-el-colapso-economico-de-venezuela-285096>
- Romero Gualda, M. (1999). Neologismos y Medios de Comunicación. En J. M. González, M. L. Montero, y J. Terrón. (Eds.), *V Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: El Neologismo* (pp. 67-96). Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones. I.C.E.
- Romero Sanoja, M. (2016). El oscuro negocio de los raspacupos. *Sinfiltros*. Recuperado de: <https://www.sinfiltros.com/esta-semana-en-sin-filtros/oscuero-negocio-los-raspacupos-llega-venezuela-20160621.html>
- Sakaeva, L.; Yahin, M.; Ermolenko, A. y Bazarova, L. (2018). Translation features of author neologisms on the example of modern English prose. *Revista San Gregorio*, 1(23), 108-115.
<http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/685>
- Saturno, S. (2018). Venezuela en apagón. Desinversión, falta de mantenimiento y desfalco. *Transparencia Venezuela*. Recuperado de: <https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/EPE-II-Sector-Ele%CC%81ctrico.pdf>
- Sayadi, F. (2009). The Translation of Neologisms. *Translation Journal*, 16(2). Recuperado de: <https://translationjournal.net/journal/56neologisms.htm>
- Selman, E. y Fornet, R. (2014). *Venezuela: Análisis económico de un país en crisis*. Centro Regional de Estrategias Económicas Sostenibles. Recuperado de: <https://relial.org/uploads/biblioteca/4db38842ad5811098ab4d751ce51505a.pdf>
- Silva, M. y Rangel, C. (2014). ¿Qué son las guarimbas? *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20140311/54402957109/que-son-las-guarimbas.html>

- Sucre, A. (2019). Las verdaderas causas del colapso eléctrico de Venezuela. *El Estímulo*. Recuperado de: <https://elestimulo.com/climax/las-verdaderas-causas-del-colapso-electrico-de-venezuela/>
- Tosta, A. (2016). Manual para reconocer a un boliburgués. *El Estímulo*. Recuperado de: <https://elestimulo.com/climax/manual-para-reconocer-a-un-boliburgues/>
- Torres, P. y Casey, N. (2017). Los colectivos venezolanos, las bandas de civiles armados que atacan a los manifestantes y defienden a Maduro. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2017/04/22/espanol/colectivos-venezuela-nicolas-maduro.html>
- Valery, Y. (2009). Auge y caída de un banquero “boliburgués”. *BBC Mundo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/economia/2009/12/091202_0945_banquero_bolivariano_wbm.shtml
- Vinogradoff, L. (2019). Venezuela: así son y operan los “colectivos” chavistas, la cara más oscura del régimen. *Clarín Mundo*. Recuperado de: https://www.clarin.com/mundo/venezuela-operan-colectivos-chavistas-cara-oscura-regimen_0_7iNN45eNr.html
- Voz de América – Redacción. (2018). Colectivos confiesan que fueron contratados para disparar marchas opositoras. *Voz de América*. Recuperado de: <https://www.voanoticias.com/a/colectivos-marcas-opositoras/4228673.html>
- Yáñez, F. (2015). *Prensa y neologismos: la naturaleza adaptativa y creativa del léxico* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España]. E-Spacio UNED.
- Zambrano, C. (s.f.). El caso de un neologismo en Venezuela: Bachaquear. [Trabajo práctico, Universidad de los Andes]. Recuperado de: https://www.academia.edu/31477899/El_caso_de_un_neologismo_en_Venezuela_Bachaquear
- Zerpa, F. (2010). Persisten fallas en el Guri a pesar de que terminó la sequía. *El Nacional*. Recuperado de: <http://josealler.blogspot.com/2010/08/persisten-fallas-en-el-guri-pesar-de.html>

- **Artículos de prensa**

- AFP/The Local. (2018). Swiss Bank Exec pleads guilty in \$1.2 bn Venezuelan laundering scam. *The Local*. Recuperado de: <https://www.thelocal.ch/20180823/swiss-banker-pleads-guilty-in-12-bn-venezuelan-laundering-scam>
- Alí, O. (2018). The Venezuelan Opposition Could Win the Elections. Why are they Boycotting? *Nacla*. Recuperado de: <https://nacla.org/news/2018/05/18/venezuelan-opposition-could-win-elections-why-are-they-boycotting>
- Alvarez, L. (2017). Venezuelan exiles in Miami turn to public shaming of Maduro supporters. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2017/06/07/us/venezuelans-miami-maduro.html>
- AP. (2014). Venezuelans mourn slain beauty queen as more protests planned. *CBS News*. Recuperado de: <https://www.cbsnews.com/news/venezuelans-mourn-slain-beauty-queen-as-more-protests-planned/>
- AP. (2014). Venezuela's national guard attacks barriers. *Al Jazeera*. Recuperado de: <http://america.aljazeera.com/articles/2014/3/8/venezuelanprotestoverrunbygovernmentforces.html>
- AP Caracas. (2014). Venezuela protests: two dead in barricades clash. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2014/mar/07/venezuela-protests-two-dead-caracas-clashes>
- Barbarani, S. (2016). Meet the bachaqueros: the Venezuelans turning to the black market to survive. *The Telegraph*. Recuperado de: <https://www.telegraph.co.uk/news/2016/11/08/meet-the-bachaqueros-the-venezuelans-turning-to-the-black-market/>
- Casey, N. (2016). Moving to Venezuela, A Land in Turmoil. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/interactive/projects/cp/reporters-notebook/moving-to-venezuela/black-market-economy>
- Cawthorne, A. (2013). Venezuela vows crackdown on 'currency tourists'. *Reuters*. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-venezuela-currency/venezuela-vows-crackdown-on-currency-tourists-idUSBRE9940BN20131005>
- Ciccariello-Maher, G. (2014). Collective Panic in Venezuela. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://www.jacobinmag.com/2014/06/collective-panic-in-venezuela/>

- Chan, S. (2016). Venezuela: how the socialist paradise turned into debt and hyperinflation hell. *The Telegraph*. Recuperado de: <https://www.telegraph.co.uk/business/-2016/05/21/venezuela-how-the-socialist-paradise-turned-into-debt-and-hyperinflation/>
- Charner, F. y Clarke, R. (2019), Venezuela: Where flour, pasta and milk can cost a month's pay. *CNN*. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/2016/08/02/americas/venezuela-food-prices/index.html>
- COHA. (2014). VENEZUELAN GOVERNMENT SHOWS RESTRAINT AND RESOLVE IN THE FACE OF ANTI-CHAVISTA MAYHEM. *Council in Hemispheric Affairs*. Recuperado de: <http://www.coha.org/venezuelan-government-shows-restraint-and-resolve-in-the-face-of-anti-chavista-mayhem/>
- Cohen, D. y Blumenthal, M. (2019). The Making of Juan Guaido: How the US regime change laboratory created Venezuela's coup leader. *Mint Press News*. Recuperado de: <https://www.mintpressnews.com/the-making-of-juan-guaido-how-the-us-regime-change-laboratory-created-venezuela-coup-leader/254387/>
- de Córdoba, J.; Matthews, C. (2014). Venezuelan energy companies investigated in the U.S. *The Wall Street Journal*. Recuperado de: <https://www.wsj.com/articles/venezuelan-energy-company-derwick-investigated-in-u-s-1407516278>
- Gladstone, R. (2016). How Venezuela fell into crisis, and what could happen next. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/05/28/world/americas/venezuela-crisis-what-next.html>
- Gupta, G. (2014). The 'cheapest' country in the world. *TIME*. Recuperado de: <https://time.com/2147/venezuelas-currency-controls-propels-those-with-connections/>
- Evans, Z. (2019). Giuliani represented Venezuelan tycoon accused of connections to Chavez regime. *National Review*. Recuperado de: https://news.yahoo.com/giuliani-represented-venezuelan-tycoon-accused-171210005.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_sig=AQAAAL-wletyNMru6BJmpDE-v65QkzB7wr1Q4HhkulzXkjUkPj8c4Ti3wTFMr1dpZBnN-EO71Xx6tmbTazrofAxHu-Y8qlw1UhhbPjYtG4V5kP3MruXo_zXZMPy2EOzUDNt6_CIpZ9hunnnvGsKtuLmfPmDkLIRwLAzclHi5lrExtsDml_

- Félicien, A.; Schiavoni, C. y Romero, L. (2018). The politics of food in Venezuela. *Monthly Review*. Recuperado de: <https://monthlyreview.org/2018/06/01/the-politics-of-food-in-venezuela/>
- Habib, Y. (2019). Rudy Giuliani, Venezuela and the problem of double standards. *Al Día*. Recuperado de: <https://aldianews.com/articles/politics/rudy-giuliani-venezuela-and-problem-double-standards/56937>
- Halvorssen, T. (2017). How Venezuela's corrupt socialists are looting the country to death. *The New York Post*. Recuperado de: <https://nypost.com/2017/01/10/how-venezuelas-corrupt-socialists-are-looting-the-country-to-death/>
- Hody, P. (2018). Julius Baer Smeared in Oil Scandal. *Finews.com*. Recuperado de: <https://www.finews.com/news/english-news/32678-julius-baer-matthias-krull-pdsva-money-laundering>
- Human Rights Watch. (2016). Venezuela: Dissidents Allege Torture, Coerced Confessions. *Human Rights Watch*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2016/07/27/venezuela-dissidents-allege-torture-coerced-confessions>
- InSight Crime. (2018). Corruption, Money Laundering and Bribery at PdVSA. *InSight Crime*. Recuperado de: <https://www.insightcrime.org/news/analysis/weekly-insight-corruption-money-laundering-bribery-venezuelas-pdvsa/>
- Julius Baer Flags Italian Fund Hit. (19 de noviembre de 2019). *Finews.com*. Recuperado de: <https://www.finews.com/news/english-news/38886-julius-baer-results-2019-philipp-rickenbacher-bernhard-hodler-job-cuts>
- Lansberg-Rodríguez, D. (2016). Venezuela's Long-suffering Opposition Finally Gets a Win. *Foreign Policy*. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2016/09/03/venezuelas-long-suffering-opposition-finally-gets-a-win/>
- López, V. (2014). Venezuelans on the streets again as protest leader awaits trial. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2014/feb/22/venezuelans-streets-protest-leader>
- Lopez Glass, V. (2019). Nothing can prepare you for life with hyperinflation. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2019/02/12/opinion/venezuela-hyperinflation-food-shortages.html>

- Malm, S. (2014). Three people killed after motorcycle-riding vigilante gang fires at anti-government protesters in Venezuela. *The Daily Mail*. Recuperado de: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-2557696/3-killed-Venezuelan-protests-turn-violent.html>
- Michel, C. (2018). Here's how the U.S. is helping massive theft in Venezuela. *Thinkprogress*. Recuperado de: <https://thinkprogress.org/venezuelas-billion-dollar-money-laundering-ring-reaches-the-u-s-1d9fe2c6b59b/>
- Mogollón, M. (2015). Packs of black market foot soldiers raid Venezuela's markets. *LA Times*. Recuperado de: <https://www.latimes.com/world/mexico-americas/la-fg-venezuela-shopping-20150401-story.html>
- Neuman, W. (2014). Slum Dwellers in Caracas ask, what protests? *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2014/03/01/world/americas/slum-dwellers-in-caracas-ask-what-protests.html>
- Newman, L. (2019). Venezuela: who are the colectivos? *Al Jazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/blogs/americas/2019/05/venezuela-colectivos-1905061631-25345.html>
- Opposition protesters block roads in Venezuela's capital. (24 de febrero de 2014). *NBC News*. Recuperado de: <https://www.nbcnews.com/storyline/venezuela-crisis/opposition-protesters-block-roads-venezuelas-capital-n37281>
- Otis, J. (2013). Venezuelan Flights Are Dirt Cheap ... If You Can Get A Ticket. *NPR.org*. Recuperado de: <https://www.npr.org/sections/parallels/2013/12/26/257385416/-venezuelan-flights-are-dirt-cheap-if-you-can-get-a-ticket>
- Pearson, T. y Mallett-Outtrim, R. (2014). Peaceful Marches and Opposition Violence, Two Deaths Mark Day of Youth in Venezuela. *Venezuelanalysis.com*. Recuperado de: <https://venezuelanalysis.com/news/10346>
- Pearson, T. y Mallett-Outtrim, R. (2015). Venezuelan Guarimbas: 11 Things the Media Didn't Tell You. *Venezuelanalysis.com*. Recuperado de: <https://venezuelanalysis.com/analysis/11211>
- Prensa Latina. (2016). Venezuela to present evidence of destabilization plans. *Plenglish*. Recuperado de: <https://www.plenglish.com/index.php?o=rn&id=48007&SEO=venezuela-to-present-evidence-of-destabilization-plans>

- Romero, S. (2010). Purging Loyalists, Chávez Tightens His Inner Circle. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2010/02/17/world/americas/17venez.html?scp=2&sq=hugo+chavez&st=nyt>
- Rosati, A. (2016). A Day With the Buy-and-Flip Hustlers Who Rule in Venezuela. *Bloomberg*. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/features/2016-05-13/venezuela-s-only-booming-business-buy-and-flip-at-1-000-markup>
- Sanoja Zerpa, V. (2017). The Government or a Website: Who has More Power over Venezuelan Economy? *Via.news*. Recuperado de: <https://via.news/south-america/government-website-power-over-venezuelan-economy/>
- Toro, F. (2014). Venezuela: Dissidents Allege Torture, Coerced Confessions. *The New Republic*. Recuperado de: <https://newrepublic.com/article/116957/venezuela-protests-strengthen-nicolas-maduro-government>
- Uzcátegui, R. (2014). Express update of the Venezuelan Situation. *Libcom.org* Recuperado de: <https://newrepublic.com/article/116703/venezuela-protests-started-sexual-assault-san-cristobal>
- Vaz, R. (2019). Venezuelan government slams ‘biased’ UN human rights report. *Green Left*. Recuperado de: <https://www.greenleft.org.au/content/venezuelan-government-slams-%E2%80%99biased%E2%80%99-un-human-rights-report>
- Villegas, E. (2015). Ernesto Villegas: Bachaqueo is the Free Market in its Worst Dimension. *Venezuelanalysis.com*. Recuperado de: <https://venezuelanalysis.com/analysis/11541>
- Vella, M. (2018). Laundering the Bolichicos’ Cash: How a malta firm assisted the Venezuelan elites. *Malta Today*. Recuperado de: https://www.maltatoday.com.mt/news/national-/89052/laundering_the_bolichicos_cash_malta_venezuela#.XmeZrZnKg1J
- Venezuelan rich eating well, Basque executive shows. (3 de junio de 2016). *Green left*. Recuperado de: <https://www.greenleft.org.au/content/venezuelan-rich-eating-well-basque-executive-shows>
- Watts, J. (2016). Venezuela on the brink: A journey through a country in crisis. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2016/oct/11/venezuela-on-the-brink-a-journey-through-a-country-in-crisis>

Weaver, J. y Delgado, A. (2018). Ring plundered \$1.2 billion of Venezuelan oil Money, laundered it in South Florida, feds charge. *The Miami Herald*. Recuperado de: <https://www.miamiherald.com/latest-news/article215493015.html>

ZeroHedge.com. (2019). Senator Marco Rubio: US must initiate widespread unrest in Venezuela. *Mint Press News*. Recuperado de: <https://www.mintpressnews.com/marco-rubio-us-must-initiate-widespread-unrest-venezuela/256024/>

Zetlin, J. (2007). War on Hugo Chávez. *Miami New Times*. Recuperado de: <https://www.miaminewtimes.com/news/war-on-hugo-chvez-6378321>

Zuñiga, M. (2014). Venezuela is sliding into anarchy. *The Washington Post*. Recuperado de: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/05/24/venezuela-is-sliding-into-anarchy/>

Zuñiga, M. (2016). How 'food apartheid' is punishing some Venezuelans. *The Washington Post*. Recuperado de: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2016/12/10/-venezuelas-food-apartheid-is-leaving-some-people-hungry/?arc404=true>

- **Diccionarios**

Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). *Diccionario de americanismos*. Recuperado de: <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-americanismos> [Última visita: 10 de marzo de 2020]

Cambridge University Press. (s.f.). *Cambridge Dictionary*. Recuperado de: <https://dictionary.cambridge.org/us/> [Última visita: 6 de marzo de 2020].

Collins. (s.f.). *Collins Dictionary*. Recuperado de: <https://www.collinsdictionary.com/> [Última visita: 6 de marzo de 2020].

Merriam-Webster Inc. (2020). *Merriam-Webster Dictionary*. Recuperado de: <https://www.merriam-webster.com/> [Última visita: 10 de marzo de 2020].

Moliner, M. (1982). Sufijos y Prefijos Derivativos. En *Diccionario de uso del español*, Madrid: Ed. Gredos. Recuperado de: <https://www.ucm.es/plataformae/sufijos-y-prefijos-derivativos> [Última visita: 6 de marzo de 2020].

Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://www.rae.es/> [Última visita: 17 de abril de 2020].